



**REPUBLICA DE VENEZUELA
VII CUMBRE IBEROAMERICANA
II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA**



"La Agricultura como Soporte de la Democracia"

ANEXOS

ANEXO 5.- DOCUMENTO "EVOLUCION Y PERSPECTIVAS DE LA LIBERACION COMERCIAL Y CAMBIARIA Y LA INTEGRACION DE LOS PAISES IBEROAMERICANOS"

ANEXO 6.- DOCUMENTOS: "MARCO TEMATICO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS FOROS IBEROAMERICANOS (SINTESIS)"

***INFORME DEL SECRETARIO PRO TEMPORE DEL II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA
LUIS FERNANDO ARIAS***

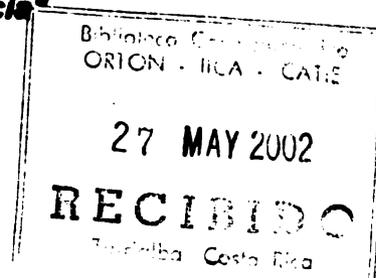
EVORA - PORTUGAL - 26 AL 28 DE JULIO DE 1998



**REPUBLICA DE VENEZUELA
VII CUMBRE IBEROAMERICANA
II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA**



"La Agricultura como Soporte de la Democracia"



***EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA LIBERALIZACION
COMERCIAL Y CAMBIARIA Y LA INTEGRACION
DE LOS PAISES IBEROAMERICANOS***

***Consultor IICA: Félix Rincón
Revisión: Luis Arias***

***III Foro Iberoamericano de Agricultura
Evora - Portugal, del 26 al 28 de julio de 1998***

RESUMEN EJECUTIVO

El presente documento tiene como objetivo, reflejar la situación actual del proceso de liberalización de la economía en los países Iberoamericanos como mecanismo importante para dar transparencia a las relaciones comerciales entre los diferentes países. El proceso se inicia en una economía protegida la cual sufre una etapa de transición que puede ser gradual o de shock para pasar a un país con una economía de apertura de mercado.

Como bien sabemos, la Ronda Uruguay marcó el inicio de una nueva era para una gran cantidad de países tanto latinoamericanos como de otros continentes, en dicho evento surgieron los diferentes compromisos asumidos por cada una de las naciones participantes de reducir el nivel de protección que tenían hasta ese momento para los diferentes sectores que componen su economía. El desmontaje se inicio en 1985, donde los países líderes fueron Chile y México, y en forma general fue a partir de 1989 donde prácticamente toda América Latina se incorpora en pleno a los procesos de apertura de mercado. Estas eran economías caracterizadas por altos niveles de protección e intervención oficial, donde privó el uso de mecanismos de restricciones cuantitativas, tipo arancelarias y para-arancelarias, típicas de la etapa de, sustitución de importaciones.

En cuanto al sistema cambiario se recurrió a tipos de cambios múltiples, racionamiento de divisas u otras restricciones cambiarias que permitían controlar o discriminar entre tipos de importación o de exportación. A raíz que este modelo proteccionista es cuestionado, surgen enfoques liberales orientados a potenciar una mayor inserción en la economía mundial, dándole paso a algunos programas significativos de liberalización de sus regímenes comerciales. El proceso de liberalización del comercio comprende: i) liberalización en el ámbito multilateral; donde se llevó a efecto las consolidaciones arancelarias por país, ii) la liberalización en el ámbito unilateral; se efectuaron las reducciones de los niveles de protección arancelaria y para-arancelaria y se establecieron políticas de promoción a la exportaciones, estas forman parte integral y constituyen uno de los objetivos de mediano y largo plazo de las reformas comerciales. También la liberalizaciones de los regímenes cambiarios obedecían a la situación coyuntural que vivían los países de América Latina donde la política que se implementaba era tomando en cuenta los niveles inflacionarios y problemas de balanzas de pago que eran producto de los desequilibrios macroeconómicos predominante para ese momento. Por último todo este proceso de armonización de las políticas comerciales, coherencia entre las políticas macroeconómicas y protección entre países permite generar los

procesos integracionista regionales y hemisféricos, como elementos importantes en la liberalización y la apertura comercial de América Latina para darle paso a la configuración de auténticos mercados Comunitarios y a las áreas de libre comercio. Al igual que, las nuevas orientaciones comunitarias en las relaciones entre la Unión Europea y América Latina en el período 1996-2000, que permiten afirmar que se mantiene una tendencia al acercamiento mutuo, y que es una señal a la preparación en reforzar el dialogo político y de liberalización con Mercosur, Chile y México, así como la realización del proximo año de la primera Cima de la Unión Europea y América Latina.

En este contexto, se espera una eliminación multilateral de barreras arancelarias a nivel mundial dentro del proceso de la OMC para el año 2015.

INTRODUCCION

En los últimos años, los países de América Latina y el Caribe han reformado profundamente su política comercial externa. Se han reducido las restricciones comerciales arancelarias y para-arancelarias y se han desmontado los controles a los mercados cambiarios. Aunque la profundidad de la liberalización ha variado de país a país, puede afirmarse que el sistema comercial externo de la región es actualmente el más liberalizado desde la época previa a la Gran Depresión de los años treinta. Aunque la liberalización comercial ha sido primordialmente el resultado de decisiones unilaterales de los países, también han contribuido las negociaciones multilaterales de la Ronda Uruguay y la oleada de acuerdos de libre comercio regional durante los años noventa, dichos acuerdos intrarregional se han ido incrementando en los últimos años.

Aunque algunos países de la región iniciaron antes la liberalización, el proceso se generalizó en la década actual. Durante los años noventa se ha observado una gran aceleración de las importaciones de la región con un aumento mucho menor en el crecimiento de las exportaciones (Cuadro N° 1). Este fenómeno se ha debido en gran medida al restablecimiento de los flujos de capitales y la revaluación de los tipos de cambio, especialmente en las economías más grandes. En ausencia de este fenómeno, la liberalización habría conducido a un crecimiento más rápido de las exportaciones.

Cuadro N° 1

COMPORTAMIENTO DEL COMERCIO

(Promedio Anual de Crecimiento de las Exportaciones) (%)

	Pre-Crisis 1974-79	Transición 1984-88	Liberalización 1989-95
America Latina y el Caribe	4,1	5,2	6,1
Mundo	4,7	6,9	6,5
ALC/Mundo	87,2	73,3	93,8

(Promedio Anual de Crecimiento de las Importaciones) (%)

America Latina y el Caribe	7,5	5,7	10,3
Mundo	4,7	6,9	6,5
ALC/Mundo	159,6	82,6	158,5

El proceso de integración regional otorga condiciones para que los países profundicen sus compromisos de liberalización comercial y constituya una plataforma inicial de aprendizaje para nuevas exportaciones. De esta manera, puede facilitar la liberalización futura hacia los mercados externos. Pero este proceso requiere, además, que la integración en la región avance hacia áreas distintas al comercio de bienes y que el marco institucional de la integración adopte reglas cada vez más transparentes, efectivas y compatibles con las de la OMC. Además es necesario que la integración continúe insertándose en un marco más global, aprovechando futuras rondas multilaterales.

El gran proyecto de construcción del ALCA antes del 2005, acordado por los jefes de Estado del hemisferio en Miami, promoverá la convergencia del proceso de integración hacia los principios señalados anteriormente. Sin embargo, el ALCA también implica un desafío de negociación, de identificación de oportunidades de comercio y de capacidad de ajustarse a los cambios de estructura productiva que conlleva el proceso de integración.

La región ha tenido avances notorios en materia de liberalización e integración comercial. Sin embargo, aún es prematuro pronunciarse sobre los efectos sociales de la liberalización de las diversas áreas económicas y sociales. Los beneficios de estos procesos sólo serán plenamente apreciables a mediano y largo plazo, y en última instancia dependerán de la interacción entre la reforma comercial y otras reformas estructurales necesarias a realizar para el éxito de la misma.

CRONOLOGIA

Durante muchas décadas predominaron en la región políticas comerciales caracterizadas por altos niveles de protección e intervención oficial. Esta orientación, en parte herencia de las reacciones a la crisis externa de la época de la Gran Depresión y la lenta recuperación posterior, privilegió el uso de altas tarifas a las importaciones, un gran número de niveles arancelarios con una gran dispersión, excepciones tarifarias y los más diversos mecanismos de restricciones cuantitativas y prohibiciones. En cuanto al sistema cambiario, se recurrió a tipos de cambios múltiples, al racionamiento de divisas, u otras restricciones cambiarias para discriminar entre tipo de importación, o de exportación, y para restringir el movimiento de capitales y/o el pago de sus servicios.

Ya en los años setenta se observó una tendencia a relajar las restricciones de la política comercial en algunos países de la región, con experimentos de liberalización para entonces radicales en los países del Cono Sur, primero en Chile a mediados de esa década, seguidos por Argentina y Uruguay. Pero fueron el peso del servicio de la deuda externa y la profundidad de la crisis de comienzos de los años ochenta, los factores

principales que desencadenaron una redefinición dramática de las políticas comerciales de la región. La crisis inicialmente tuvo efectos contrarios a la liberalización debido al desequilibrio de la balanza de pagos. La baja disponibilidad de divisas estimuló aumentos en los aranceles a las importaciones, mayor discriminación de su tratamiento (acudiendo a conceptos como el grado de necesidad) y, fundamentalmente, un mayor uso de trabas para-arancelarias. Por el lado del sistema cambiario se observó la difusión del uso de mercados múltiples de cambio y de las restricciones al movimiento de capital y pago de factores.

Por una parte, el modelo proteccionista, ya bastante cuestionado, perdió credibilidad, permitiendo el surgimiento de consensos en torno a enfoques liberales alternativos orientados a potenciar una mayor inserción en la economía mundial. Por otro lado, la mayoría de los países comenzaron una nueva fase de expansión económica entre 1984 y 1986. Esta reactivación económica, fue un estímulo importante para iniciar una liberalización del comercio exterior. De hecho, prácticamente todos los países iniciaron algunos programas significativos de liberalización de sus regímenes comerciales entre 1985 y 1991. Aunque el año de inicio de las reformas en materia comercial para la región en su conjunto fue 1989. (cuadro N° 2)

Cuadro N° 2. Cronología de la liberalización comercial, 1985-1995

1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1995
Chile México	Bolivia Costa Rica	Jamaica	Guatemala Guyana	Argentina El Salvador Paraguay Trinidad y Tobago Venezuela	Brasil República Dominicana Ecuador Honduras Perú	Uruguay Colombia	Barbados	Panamá

Fuente: BID, Departamento de Integración y Programas Regionales

La gradual disminución de la carga del endeudamiento externo y la eventual renovación de la entrada neta de capitales hacia la región permitieron a la mayoría de países proceder a liberalizar los regímenes cambiarios, especialmente a partir de los noventa, completando con ello la liberalización de las restricciones al comercio.

Antes de los noventa, el objetivo de la liberalización comercial ha sido también perseguido con iniciativas de integración regional. Sin embargo, estas iniciativas tuvieron sólo un limitado éxito, en parte por el ambiente de altas restricciones al comercio exterior en el cual se realizaron. Durante la crisis de los años ochenta las importaciones se contrajeron brusca y simultáneamente en todos los países de la región; ello se reflejó en

el colapso del comercio intrarregional y en el retroceso institucional de los esquemas de integración. Sin embargo, la gradual recuperación de la economía a partir de 1984, junto con los importantes esfuerzos de liberalización unilateral del comercio de todos los países de la región, estimuló una recuperación del comercio intrarregional y es en los años noventa cuando se ha observado interés en la integración de la región, del cual se han originado nuevos acuerdos de libre comercio y un extraordinario crecimiento del comercio intrarregional, estas nuevas iniciativas han servido como instrumento para aumentar la liberalización del comercio y preparar a los países para los desafíos creados por la creciente globalización de la economía.

En efecto, los países de América Latina y el Caribe están practicando ahora lo que se ha denominado "regionalismo abierto", por el cual, dentro de lo permitido por la OMC, un proceso gradual de liberalización unilateral del comercio es combinado con una liberalización más radical del comercio intrarregional. Cuando los países firman un acuerdo de libre comercio intrarregional señalan también su compromiso de continuar avanzando con la liberalización del comercio en general. La reciprocidad de trato y la garantía institucional de acceso al mercado que se logra con los acuerdos de libre comercio hacen políticamente posible, a menudo, la toma de decisiones de liberalización del comercio total, que de otro modo hubiesen encontrado resistencia. En realidad, algunos de los más recientes acuerdos de libre comercio representan un intento de sobrepasar los estándares de la OMC, no sólo en la tradicional área de acceso de mercado, sino también otros temas comerciales, como el área de servicios, inversión, propiedad intelectual, etc. Por otro lado, la proliferación de acuerdos de libre comercio trae el peligro de reducir la transparencia de las relaciones comerciales y aumentar los costos de administración en general y, en particular, diferenciar costos por el país de origen de la mercancía. Sin embargo, en la medida que los acuerdos regionales estimulan los esfuerzos de liberalización comercial en cada país, como lo ha señalado la OMC, "las iniciativas de integración regional y multilateral son complementos, más que alternativas, en el objetivo de lograr un comercio más liberal y abierto". De cualquier forma, lo deseable sería la eliminación multilateral de tarifas a nivel mundial dentro del proceso de la OMC. En realidad, ya existen propuestas de lograr dicho objetivo para el año 2015.

LIBERALIZACION DE LAS RESTRICCIONES AL COMERCIO

Durante la década de 1985 a 1995, la gran mayoría de los países de América Latina han llevado a cabo importantes reformas de desmantelamiento de barreras a las importaciones y han adoptado políticas de promoción a las exportaciones. La

liberalización de importaciones se llevó a cabo en diferentes niveles. En primer lugar como resultado de los compromisos multilaterales de la Ronda Uruguay del GATT; en segundo lugar en los programas de reforma unilateral o "autónoma" y por último, mediante la firma de numerosos acuerdos bilaterales o subregionales de integración comercial, que han culminado en el esfuerzo reciente de conformar el Area de Libre Comercio en las Américas (ALCA).

1.- LIBERALIZACION DE LAS RESTRICCIONES AL COMERCIO EN EL AMBITO MULTILATERAL

Las negociaciones de la Ronda Uruguay, iniciadas con la Conferencia de punta del Este en septiembre de 1986 y concluidas con la firma del Acta Final de Marruecos en diciembre de 1993, se ocuparon fundamentalmente de dos objetivos. En primer lugar, asegurar un mejor acceso a los mercados mediante la reducción o eliminación de los obstáculos al comercio; esto es, la reducción de los aranceles a la importación, la disminución de las ayudas no arancelarias a la agricultura, la eliminación de las restricciones cuantitativas bilaterales y la reducción de los obstáculos al comercio de servicios. En segundo lugar, incrementar la seguridad jurídica de los nuevos niveles de acceso a los mercados a través del establecimiento de normas, procedimientos e instituciones reforzadas y de mayor alcance.

El resultado final de estas negociaciones multilaterales en materia de aranceles fue una reducción arancelaria promedio, ponderada por comercio, en los países industrializados del 38%. Estas reducciones arancelarias tendrán como efecto incrementar el porcentaje de importaciones procedentes de los países en desarrollo. Una vez se apliquen las concesiones acordadas, el acceso libre de arancel para los países en desarrollo entre ellos América Latina se incrementará del 12 al 37% en el caso de las importaciones de Estados Unidos, del 24 al 36% para la Unión Europea, del 26 al 43% en Canadá y de 25 al 48% en Japón. Sin embargo los aranceles promedios pos-Ronda Uruguay que afectan a aquellos productos de exportación muy importantes para los países de la región, tales como productos agrícolas, textiles y vestido, pieles y calzado, quedaron en niveles considerablemente más altos que los aranceles promedios para el conjunto de todos los productos, debido a que como resultado del proceso de arancelización de las medidas no arancelarias se establecieron aranceles muy altos. El caso de los productos agrícolas sujetos a aranceles específicos o mixtos implican tasas ad-valorem equivalentes del orden de 500%.

Cuadro N°3. Consolidaciones arancelarias negociadas en la Ronda de Uruguay

Grupos de Países	Productos Industriales (%)				Productos Agropecuarios (%)			
	Número de líneas arancelarias consolidadas		Valor de las importaciones con líneas arancelarias consolidadas		Número de líneas arancelarias consolidadas		Valor de las importaciones con líneas arancelarias consolidadas	
	Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después
Países desarrollados	78	99	94	99	58	100	81	100
América del Norte	99	100	99	100	92	100	94	100
Europa Occidental	79	82	98	98	45	100	87	100
Economías en desarrollo	21	73	13	61	17	100	22	100
América Latina	38	100	57	100	38	100	74	100
África	13	69	26	90	12	100	8	100
Asia	16	689	32	70	15	100	36	100
Economías en transición	73	98	74	96	57	100	59	100
Europa Central	63	98	68	97	49	100	54	100
Total	43	83	68	87	35	100	63	100

Fuente: BID, Departamento de Integración y Programas Regionales basado en datos de OMC.

Desde el punto de vista de la contribución de la región a los compromisos de desmantelamientos de barreras a las importaciones cabe destacar los siguientes elementos: eliminación casi total de las restricciones cuantitativas y medidas no arancelarias; aranceles efectivamente aplicados con promedios relativamente bajos y, especialmente importante, la consolidación de prácticamente la totalidad de las líneas arancelarias (cuadro N° 3). Así, Jamaica, Uruguay y Venezuela consolidaron el 100% de su arancel; Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Perú consolidaron el 99% del arancel y México más del 95% de sus líneas arancelarias. Estas consolidaciones establecen aranceles inferiores a 30% en el caso de Chile y al 40% en el resto de los países mencionados. Estos niveles son especialmente importantes si se tienen en cuenta las consolidaciones arancelarias prevalecientes antes del inicio de la Ronda. Considerando América Latina en su conjunto, los productos industriales tenían tan solo consolidadas el 38% de sus líneas arancelarias, equivalentes al 57% de las importaciones. Mientras que Europa Occidental (España, Portugal, etc.) tenía consolidadas el 79%, que es equivalente al 98% de las importaciones. En el caso de productos agrícolas, los porcentajes para América Latina eran 36% y 74% y para Europa Occidental (España, Portugal, etc.) 45% y 87% respectivamente. La consolidación arancelaria ante el GATT es un elemento clave para eliminar la incertidumbre en la toma de decisiones de inversión por parte de

productores y exportadores. Asimismo desempeña un papel clave para dar credibilidad en el ámbito nacional e internacional a los programas de reforma unilateral llevados a cabo individualmente por los países.

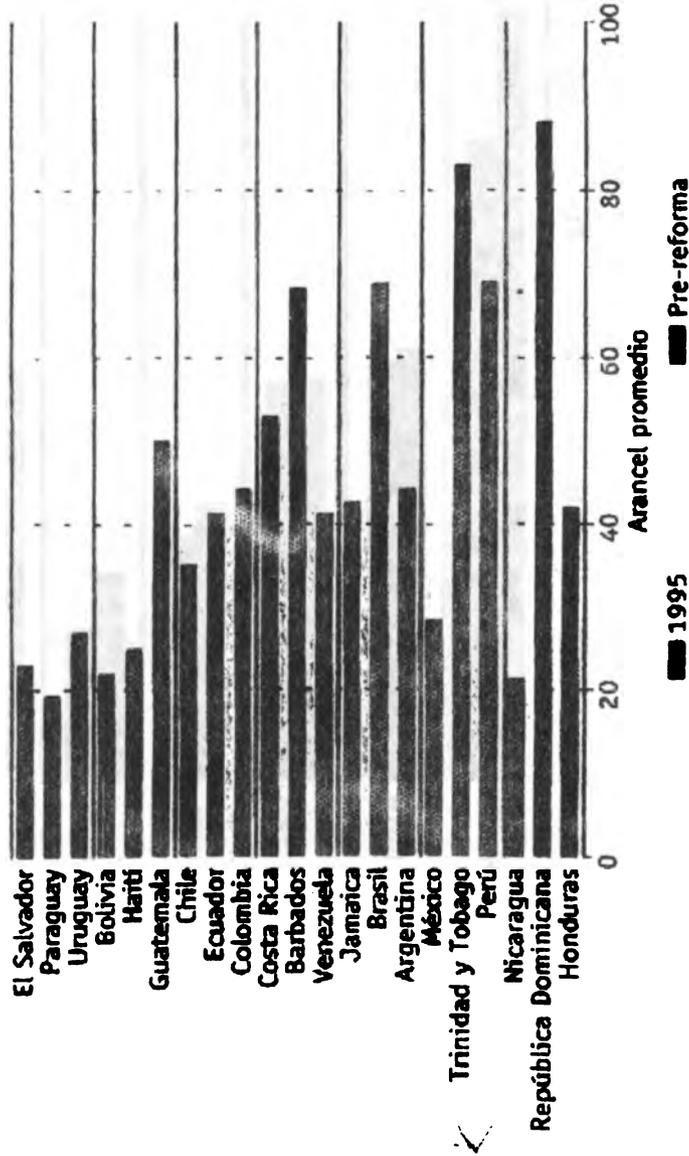
2.- LIBERALIZACION A LAS RESTRICCIONES AL COMERCIO UNILATERAL

.- La reducción de los niveles de Protección Arancelaria. Hasta principios de la década de 1980, los niveles de protección arancelaria en América Latina se caracterizaban por sus altos promedios, la elevada proporción de productos sujetos a aranceles máximos (algunos de hasta 300%), los elevados índices de dispersión arancelaria y la existencia de escalonamientos arancelarios en función del grado de procesamiento de la producción. Los procesos de reforma han tenido como uno de sus elementos más importantes la drástica reducción de estos niveles de protección arancelaria a las importaciones. Dicha protección, junto con otras medidas de restricción al comercio, constituyen una de las fuentes principales de distorsión entre precios domésticos y precios internacionales, resultando en importantes ineficiencias en la asignación de recursos de las economías. Un elemento importante de la reformas ha sido la sustitución casi absoluta de aranceles específicos o mixtos por aranceles ad-valorem que ofrecen niveles porcentuales de protección más estables. En la actualidad, tan sólo Argentina y, en menor medida, Venezuela mantienen aranceles específicos para algunos productos. Tomando a la región en su conjunto, los promedios arancelarios pasaron de niveles del 44,6% en los años previos a la reforma al 13,1% en 1995. (Gráfico N° 1). En la actualidad solamente Honduras, Nicaragua, Perú y República Dominicana tienen aranceles superiores al 15%, pero en ningún caso por encima del 20% (Gráfico N° 2)

Si bien este proceso de liberalización ha tenido lugar a nivel mundial, existe aún importantes diferencias entre regiones tanto en términos de la profundidad de la reforma como en los niveles de protección. América Latina ha sido una de las regiones donde este proceso ha sido sustancial (Gráfico N° 3). El promedio de los aranceles máximos aplicados por los países pasó de un 83,7% a un 41%. En el periodo previo a la reforma más de la mitad de los países en la región tenían aranceles máximos superiores al 100%, mientras que en la actualidad sólo dos países aplican aranceles máximos de hasta el 100% a un reducido número de productos. Este proceso de eliminación progresiva de barreras arancelarias a las importaciones fue especialmente intenso entre 1985 y 1990, cuando el arancel promedio regional se redujo del 40% al 15% (Gráfico N° 1). Para la mayoría de los países considerados la reducción arancelaria tuvo lugar en un período de dos a tres años y con reducciones del orden del 50%.

Gráfico N° 2

Reducción arancelaria en América Latina y el Caribe (Porcentajes)

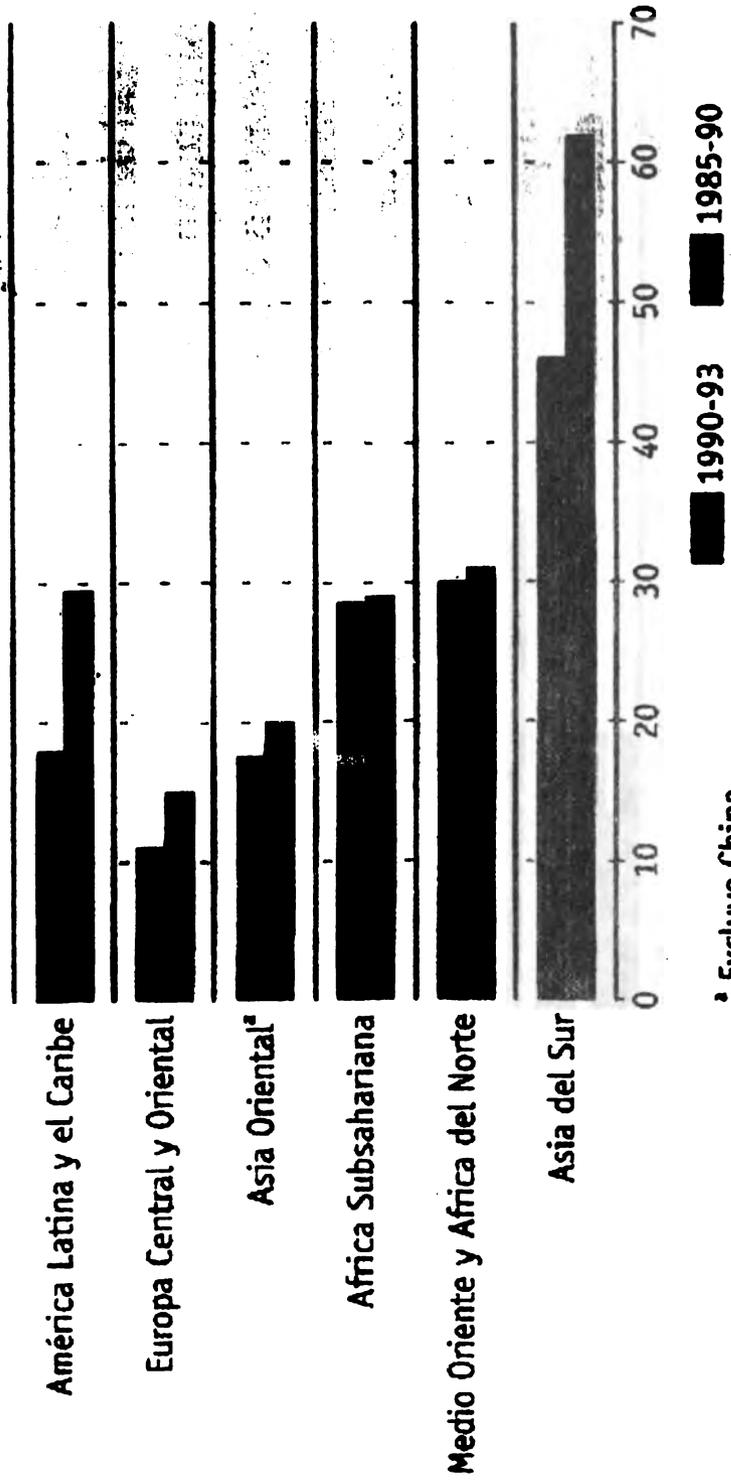


Fuente: BID, Departamento de Integración y Programas Regionales.

Gráfico N° 3

Arancel promedio, 1985-90 y 1990-93

(Porcentajes)



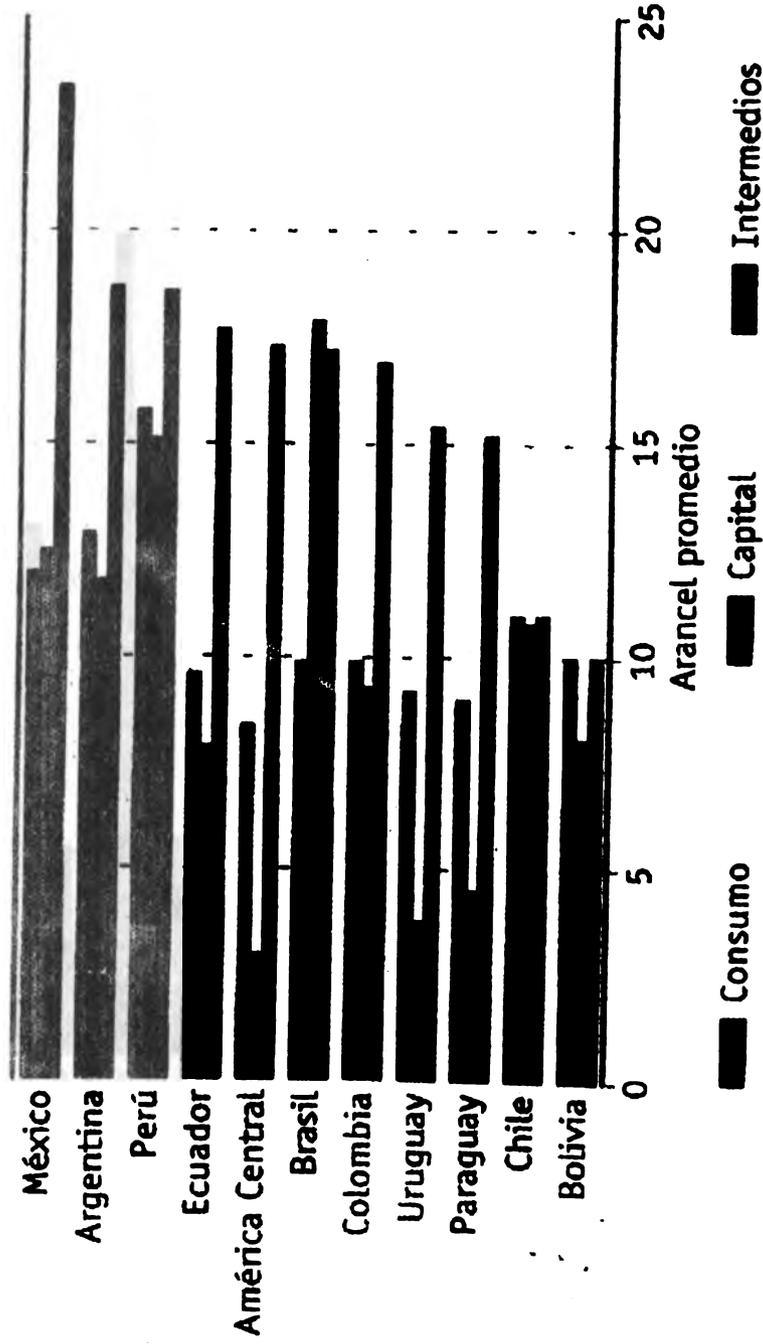
* Excluye China.

Fuente: Banco Mundial, *Global Economic Prospects and the Developing Countries* (1996).

Gráfico N° 4

Arancel promedio por tipo de bien, 1995

(Porcentajes)

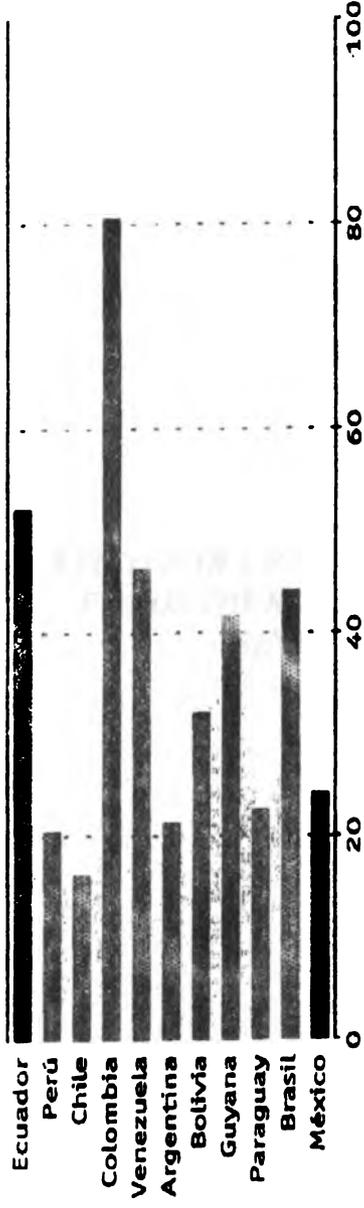


Fuente: BID, Departamento de Integración y Programas Regionales.

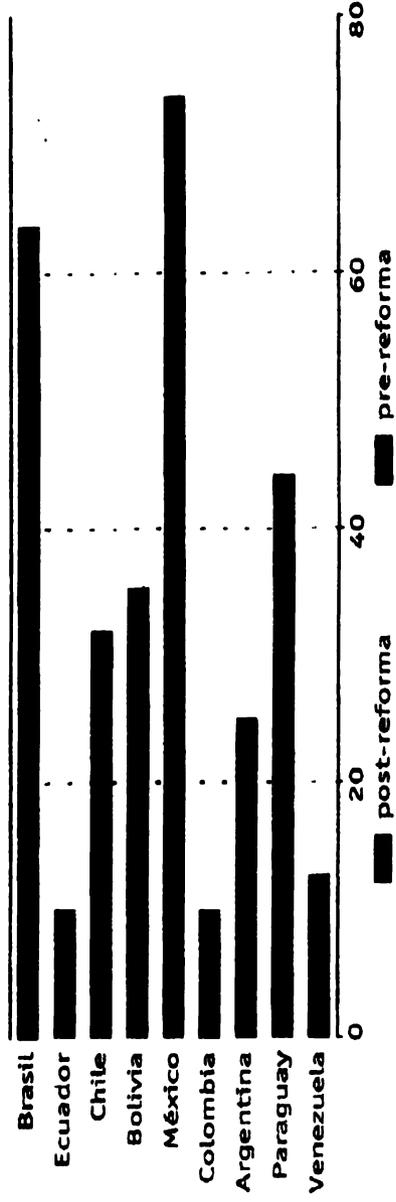
Gráficos Nº 5 (a,b)

El proceso de reducción de barreras no arancelarias en América Latina
(Porcentajes)

5. a. Importaciones cubiertas por barreras no arancelarias



5. b. Rubros cubiertos por barreras no arancelarias



Fuente: BID, Departamento de Integración y Programas Regionales.



**REPUBLICA DE VENEZUELA
VII CUMBRE IBEROAMERICANA
II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA**



"La Agricultura como Soporte de la Democracia"

***MARCO TEMATICO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS
FOROS IBEROAMERICANOS
(SINTESIS)***

*Consultor IICA: Félix Rincón
Revisión: Luis Arias*

*III Foro Iberoamericano de Agricultura
Evora - Portugal, del 26 al 28 de julio de 1998*

INTRODUCCION

Este documento surge como resultado del II Foro Iberoamericano de Agricultura efectuado en la ciudad de Maturin, en el mes de agosto 1997, donde asistieron diez y siete (17) países y donde se discutieron los escenarios básicos que afectan el desarrollo agropecuario; El Protagonismo, Reposicionamiento e Impacto Agropecuario; Dinamica Agrícola de América Latina, donde la secretaria ProTempore de Venezuela diseño un marco tematico, el cual sería la metodología a seguir para ser desarrollado por cada uno de los países. Igualmente el analisis se realizó sobre trece (13) documentos que se recibieron y que servirían de base para elaborar la sintesis Iberoamericana a ser presentada en el III Foro Iberoamericano de Agricultura por la secretaria Pro Tempore de Venezuela y que se realizara en Portugal, en el mes de Julio de 1998.

El analisis se desarrollo tomando en cuenta los siguientes puntos:

- Evolución de las políticas macroeconómicas, ajuste estructurales y reformas comerciales llevadas a cabo por cada uno los países y como afecta al sector Agropecuario.**
- Como la globalización a afectado el sector agropecuario.**
- Protagonismo y Reposicionamiento del sector agropecuario**

A.LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO

A.1LA TRANSICION DE AMERICA LATINA DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA.

A las economías de los países de América Latina, les ha resultado difícil adaptarse a las diversas conmociones exteriores que se produjeron en los decenios de 1970 y 1980 como fueron: la volatilidad de los precios, el incremento en los precios del petróleo, la recesión en los países industrializados, la crisis de la deuda y el incremento en las tasas de interés internacionales. A principios de los años ochenta la economía de estos países se encontraban estancada y los problemas económicos estructurales se hacían más evidentes; siendo necesario la intervención gubernamental en el sector agropecuario en casi todos los países del mundo donde se incluían medidas de políticas tales como: apoyos a los ingresos y precios, controles de oferta y barreras al comercio o incentivos a la producción. Esta situación hacía la gestión macroeconómica cada vez más difícil, el cual conllevó a que en los años ochenta se aplicaran programas de estabilización, conjuntamente con otras medidas de ajustes como segunda fases, a manera de introducir mayor eficiencia a la economía; aumentando de esta forma los niveles de competitividad mediante la incorporación de diferentes mecanismo de mercados a fin de eliminar las distintas distorsiones ocasionadas por las regulaciones existentes que permitirán realmente insertarse en los mercados internacionales. La búsqueda de la competitividad y la disminución de los subsidios, así como las distintas condicionantes de los organismos financieros internacionales permitieron la eliminación de estas medidas proteccionistas. En esta segunda fase se ha intentado crear las bases para una tercera etapa, siendo esta la apertura de la economía al comercio mundial; aunque la mayoría de estos países han tenido problemas de inestabilidad macroeconómica, no son homogéneos en su organización económica, social y política, ni en el grado de desarrollo alcanzado; de allí que muchos de ellos asumieron en una forma gradual la implementación de las reformas para que esta fuese lo menos traumática para nuestros pueblos. Sin embargo, el rigor de las nuevas medidas hicieron sentir sus sensibles efectos, sobre todo en aquellas economías caracterizadas por su menor desarrollo. Es importante

resaltar en este marco la decisión integracionista de nuestros pueblos y los gobiernos se encuentra acompañada por la formación de bloques económicos y comerciales; siendo necesario transitar por espacios cada vez menos protegido. Esta situación resalta la exigencia de la competitividad derivada de la apertura que le impone a nuestros pueblos que el conjunto de su aparato productivo y comercial sea lo más eficiente posible para poder sobrevivir frente a la liberalización de la economía. Tal es el caso del Gobierno de La República Dominicana, que entre las medidas adoptadas cabe destacar la reforma arancelaria en 1990, aprobación del nuevo Código Tributario en 1992 y la Reforma financiera para el año 1993, que en conjunto iba permitir eliminar restricciones y aperturar la economía.

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

Durante varias décadas, los países de América Latina siguieron el estilo de desarrollo llamado modelo de sustitución de importaciones, el cual propició elevadas tasas de crecimiento de la producción, promoviendo un sector económico que dio origen a un nuevo grupo social (los industriales) que confirió al Estado un rol protagonista en la prestación de servicios y la generación de empleos.

Sin embargo, el esquema de sustitución de importaciones se planteó, tanto por razones políticas como por limitaciones técnico-administrativas, únicamente en su primera fase, la de "sustitución fácil", y no por la aplicación de instrumentos que permitieran una consolidación de los mercados, con encadenamientos más amplios y profundos en la producción, así como también un proceso gradual de desprotección que indujera mayor eficiencia en la asignación de los recursos y la posibilidad de una mayor competitividad internacional. Los factores señalados propios del modelo, se combinaron con otros, tales como el crecimiento asimétrico del gasto público respecto de los ingresos, lo cual se conjugaron, hacía finales de los años setenta y principios de los ochenta, con los problemas de la deuda externa, la turbulencia de los mercados financieros internacionales y el incremento de los precios del petróleo. Es indispensable destacar que la aplicación del modelo de sustitución de importación estuvo acompañada de un patrón de organización caracterizado por la intervención del

Estado, no sólo en lo concerniente a las políticas de carácter arancelario y los incentivos fiscales para apoyar el sector industrial, sino también para la construcción de la infraestructura necesaria para el desarrollo manufacturero. Se puede definir que los resultados de esa intervención, en términos de índices de desarrollo económico y social, puede calificarse como positivos. Durante la década de los ochenta, se produjeron importantes cambios internos y externos en todos los países de América Latina, los cuales se dieron en tres momentos bien definidos: a) violenta crisis que produjo, una fuerte caída en la producción, mayor desempleo, elevadas tasas inflacionarias, déficits en la balanza comercial y en las finanzas públicas, y devaluaciones aceleradas; b) privilegió el ajuste macroeconómico, en virtud de que los indicadores en el campo monetario, fiscal y comercial mostraban grandes desequilibrios; c) cambio estructural o ajuste estructural. Es importante reconocer que actualmente no solo el modelo de sustitución de importaciones, sino también el Estado, tal y como fue conformando en todos los países de América Latina, son incapaces de dar respuesta a los retos del futuro. Un aparato público centralizado. Las decisiones son tomadas cada vez por un menor número de personas y muchas de ellas no se hacen con criterio de rentabilidad social, sino con interés político; lo cual situó a, los países latinoamericanos ante una realidad donde han revisado su estrategia de desarrollo y han puesto en marcha una serie de reformas tendientes a liberar la economía con el fin de buscar una reinserción en los mercados internacionales. La otra parte, es el proceso de impulsar un nuevo modelo de apertura comercial, mediante la implementación de las reformas macroeconómicas y estructurales, en los diferentes países de América Latina, el cual tuvo su origen en los años 1985 en Chile y México, para luego alcanzar su máxima expresión para los años 1989 y 90, donde se incorporaron la mayor parte de los países latinoamericanos, tal es el caso del Mercado Común Centroamericano entre ellos Guatemala, donde la estrategia que sugería al incremento de los aranceles de importación, el apoyo a las exportaciones industriales y la aplicación de impuestos a las exportaciones tradicionales, permitió el beneficio del sector industrial a expensa del sector agropecuario manifestandose un crecimiento desbalanceado mediante la

sustitución de importaciones, teniendo el productor que enfrentar las consecuencias de las mismas.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

El proceso de globalización económica, para los países de América Latina, obliga a reformular las decisiones económicas, con el fin de lograr una economía más eficiente que pueda competir con ventaja en el mercado internacional. Este proceso ha incidido de manera determinante en el comportamiento de los mercados latinoamericanos, los precios y en el ritmo de modernización de la agricultura tradicional, que hoy avanza a pasos acelerados en la búsqueda de mayores niveles de eficiencia y competitividad, mediante el diseño y puesta en marcha de una estrategia de desarrollo tecnológico. La incidencia de este proceso se manifiesta a través de la globalización y la configuración de mercados comunes y zonas de libre comercio. Sin embargo, aún persisten serias limitaciones debido al proteccionismo comercial que practican los principales países desarrollados, con la cual se restringe seriamente la aplicación de este modelo de desarrollo y obliga a los demás países a reflexionar sobre las posibilidades de consolidación del mismo a mediano y largo plazo. En cuanto al área productiva, los países poco industrializados y de economías primarias han perdido su rol en cuanto a las ventajas que poseían respecto a la mano de obra barata y sus recursos naturales, por lo que hacen referencia más a ventajas competitivas que a ventajas comparativas, donde el conocimiento y la tecnología han superado las restricciones que marcaba la especificidad de los recursos naturales y humano. En el área social, los problemas que se venían arrastrando en los países subdesarrollados, se han agravado, aun más originando mayores niveles de pobreza y el deterioro de los niveles de ingreso adicionando de esta forma la caída de la calidad de vida y en la parte institucional, el repunte del sector privado como resultado del debilitamiento de las instituciones públicas, a consecuencia de la crisis económica; siendo necesario la reducción del aparato administrativo del Estado, a través de la privatización de sus servicios, su desburocratización, descentralizando y aumentando su efectividad; con el fin de redefinir la nueva función pública en el marco de otra relación entre los

sectores público y privado.

La participación en procesos de integración económica, respaldados por compromisos legales y políticos explícitos e instrumentados por mecanismos institucionales efectivos, involucra por definición, la pérdida de autonomía nacional en áreas específicas de política. Siendo el sector agropecuario uno de los más protegidos a nivel internacional. Sin embargo, a partir de la década de los ochenta los costos asociados a las políticas de apoyo y protección a la agricultura, en términos de eficiencias económica se torno para muchos países en términos de sacrificio fiscal, difíciles de mantener. Así mismo en el actual proceso de globalización de la economía mundial, las políticas agropecuarias nacionales tienden a vincularse cada vez más con el funcionamiento de los mercados, de manera que los apoyos distorsionantes a la producción se han reducido y han sido sustituidos por pagos directos.

El comercio mundial agropecuario registra modificaciones en su composición que han inducido algunos cambios en la estructura productiva; donde los países latinoamericanos han logrado que sus productos elaborados, para el total de las exportaciones agrícolas, hallan pasado de un 10% a un 30% en los últimos años siendo los cambio tecnológico y el reordenamiento de los procesos de producción factores claves que tenderán a intensificarse ante la fuerte presión de la creciente competencia por los mercados y de una mayor movilidad de los flujos de capital.

Para insertarse con eficiencia en ese proceso de transformación acelerada, los países de América Latina deberán pasar profundas implicaciones sociales, económicas y de soberanía para llevar a cabo una serie de reestructuraciones en las actividades agropecuarias e institucionales para poder responder a ese gran desafío, apoyándose en sus ventajas comparativas y competitivas. En este aspecto podemos citar, el caso de Venezuela donde el sector agrícola recibió el efecto indirecto de productos del mercado internacional que circulan a precio dumping, así como restricciones a la circulación de sus productos, tal es el caso del atún, que tras exigencias abstractas y medidas para-arancelarias con respecto al manejo de nuestros recursos.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE AMERICA LATINA

Los escenarios internacionales han sufridos cambios y acontecimientos encadenados en un lapso de tiempo limitado que ha originado un nuevo contexto mundial. Situando una brecha entre los países desarrollados y los que no lo son, indicando la llegada de la competencia comercial a sectores con profunda asimetría, donde los desbalances y desventajas resultan diferentes para los que luchan por salir de un menor desarrollo. Sin embargo los esfuerzos por configurar bloques para comercializar en conjunto, ha ido incrementandose como un mecanismo eficaz para mejorar la capacidad negociadora en el comercio mundial. Esta tarea implica la consistencia y coherencia de las políticas a aplicar en un contexto de largo plazo, lo cual exige una amplia participación de agentes de las áreas productivas, procesadores y comercializadoras, tanto del sector público como del privado de cada país; siendo necesaria una acción mancomunada que por encima de las políticas coyunturales del gobierno se plasme en políticas de Estado, donde se comprometan todas las partes y todos los sujetos pertinentes. En los países de América Latina se han realizado esfuerzos para alentar la eficiencia administrativas y de aplicación de recursos, con el objeto de auspiciar la coparticipación en la toma de decisiones a fin de racionalizar y acelerar el flujo de recursos que se destinan a compensar los efectos distorsionantes de las políticas macroeconómicas sobre el sector agrícola. La evolución de la economía mundial exige un sector agrícola competitivo y coherente, con un desarrollo integral de los elementos de servicio, comercialización y gerencia, lo cual permitirá superar la volatilidad de los mercados externos como factores perturbante de nuestro sector; implicando un reto para el sector agropecuario que deberá prepararse para competir exitosamente en el mercado internacional, por lo que resulta recomendable optar por una estrategia que, en la transición hacia un comercio libre, garantice la supervivencia de nuestro sector y que al mismo tiempo, estimule a los productores agropecuarios a detectar todas y cada una de las trabas que les impiden ser competitivos, a fin de que el Gobierno pueda ir acometiendo las reformas macro y

microeconómicas así como las reformas institucionales que se introduzca desde los escenarios de costos elevados a los caracterizados por costos competitivos. Igualmente, por citar un ejemplo en república Dominicana presentó a la secretaria del GATT, una rectificación técnica para la protección de ocho productos sensibles, mediante el establecimiento de un arancel-cuota en base a los volúmenes anuales de importaciones de cada producto y que gravaría con un arancel más elevado cualquier importación en exceso de la cuota.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO

AGROPECUARIO

La crisis económica sufrida por los países América Latina condicionó un diseño de programas bajo un enfoque de ajuste estructural. Con la finalidad de solucionar los problemas de naturaleza intervencionista y proteccionista, adoptan los programas de ajuste estructural, buscando con ello eliminar las distorsiones en la economía, aumentar la eficiencia en la prestación de servicios por parte del Estado; reducir su participación en áreas que podrían ser asumidas por las empresas privada y preparar de esa forma su mejor inserción en la economía internacional y adaptarla a la nueva corriente de liberalización comercial. Con la entrada en vigencia de los programas de ajuste estructural y con los recientes cambios en materia de reforma del Estado, se evidenciaron una serie de cambios en las distintas variables macroeconómicas, lo cual provocó transformaciones estructurales en la economía del país y principalmente en la agricultura. Las condiciones del ajuste nos han sido proporcionadas externamente por los países más desarrollados, donde los criterios de evaluación e indicadores utilizados dificultan medir los costos y beneficios de los procesos de ajuste para estos países. El impacto de los programas de ajuste puede tener diferentes grados de afectación en los distintos sectores de la actividad económica y en los grupos sociales, siendo necesario velar en un nuevo orden para llevar adelante el proceso en la mejor forma, de suerte de atenuar el lado negativo del impacto de los reordenamientos en la estructura y capacidad productiva y en la base de recursos naturales en el largo plazo; igualmente resulta necesario afectar lo

menos posible la viabilidad política y social de nuestros pueblos, tratando de mantener los niveles de equidad interna e internacional, la seguridad alimentaria y el desarrollo humano.

En cuanto a su efecto sobre el agro, el proceso de ajuste trajo consigo fuertes desequilibrios del sector agrícola respecto al industrial y a los mercados de consumo final. No existiendo un acople entre los esfuerzos de renovación del estado y las necesidades financieras, tecnológicas y de comercialización de la agricultura, en la nueva situación, la sinergia deseable y esperable de los procesos de cambio y rearticulación han sido dificultosa y lenta de lograr, pero se insiste en avanzar en ello. Sin embargo, en algunos países, como Paraguay se fortalece al Estado para que preste un servicio más ágil a fin de superar el burocratismo.

El deseo de conjugar este elemento para satisfacer las necesidades de las generaciones presente sin comprometer la estabilidad y el bienestar de las generaciones futuras, ha conducido a la concepción de un "desarrollo de tipo sostenible" que se plantea como un objetivo de toda la sociedad; el cual se ha convertido en una preocupación de los gobiernos de los países de América Latina en la búsqueda de un desarrollo integral que comprometa la producción y el comercio de bienes, con el sector social y el ambiente; donde el Estado se presente como un ente facilitador, con una participación activa de los grupos organizados en la gestión de su propio desarrollo. En el caso de Guatemala, con el ajuste se eliminaron los controles de precios agrícolas, en el aspecto monetario se redujeron los créditos y se eliminaron los subsidios a la tasa de interés originando el aumento del endeudamiento de la agricultura.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

La estrategia de crecimiento hacia adentro que caracterizó a los países de América Latina en los años sesenta y setenta permitió a la región registrar tasas de crecimiento anuales de la economía, realmente altas y sostenidas en un contexto de estabilidad macroeconómica, sin embargo muchos países asumieron deudas externas confiando en el proceso de estabilización de la tasa de interés, sin construir la capacidad de pago por el servicio de esa deuda externa: Posteriormente la inestabilidad de las tasas de interés internacionales

y las fluctuaciones en las cotizaciones internacionales del petróleo originaron una crisis financiera severa, que obligó a la región replantear el modelo de sustitución de importaciones e introducir reformas a las políticas económicas y a las instituciones con el fin de reactivar el crecimiento y generar capacidad de pago de sus deudas externas. Durante el periodo 1990-95, los Gobierno de los paíse de América Latina, realizaron considerables progresos en fortalecer las finanzas públicas, ajustar las políticas de crédito y salario; reducir las distorsiones de la tasa de cambio y en los precios, así como la de tipo financiero; apertura de la economía; y normalizar las relaciones con los acreedores externos. De igual manera la balanza de pagos pasaron de ser deficitaria a tener un ligero superávit; estos resultados satisfactorios sele debe al fortalecimiento de las finanzas públicas y en general a las reformas estructurales implementadas. No obstante, se hace énfasis en la consolidación de la disciplina fiscal y monetaria, conjuntamente con una política salarial prudente con mayor profundización de las reformas estructurales, para reducir las presiones inflacionarias, fortalecer la confianza en el manejo macroeconómico y mejorar las perspectivas de crecimiento de la economía.

El efecto de la estabilización en el sector agropecuario ha sido realmente importante, ya que ha permitido inicial un proceso de acomodamiento gradual ante el nuevo escenario mundial; siendo este sector el más protegido por lo tanto el más resentido con el proceso de apertura, creando entre los agentes económicos un estado de desconfianza e incertidumbre, en el que mucho todavía se encuentran. Con el avance de la apertura, conjuntamente con la estabilización macroeconómica y la definición de un entorno que con el tiempo se va clarificando, la situación del sector agrícola tiende a cambiar, pero evidentemente bajo nuevos paradigmas sobre los cuales se habrá de construir el futuro. En la República Dominicana se han evidenciado grandes progresos en el fortalecimiento de las finanzas públicas, ajustar las políticas de crédito y salarios; reducir las distorsiones en la tasas de cambio y en los precios, como resultado de esto la inflación se redujó cerca de un 100% durante el año 1990 a 9% para 1995; el PIB en términos reales, despues de caer en caso 5% en 1990, creció en promedio un 4,25%por año durante 1991-1995.

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN AMERICA LATINA

Las políticas de estabilización macroeconómica, se apoyaron en los instrumentos monetarios y fiscales, para controlar la inflación y la tasa de cambio, así como los déficit fiscal y comercial. En el marco de las políticas fiscales, lo inmediato fue diseñar mecanismos para lograr reducciones significativas del gasto público, mediante restricciones o eliminaciones de subsidios y transferencias como la participación gubernamental en la economía. Asimismo, se buscó incrementar los ingresos públicos, inicialmente con la venta de empresas para-estatales, ajuste de los precios de los bienes públicos; ampliaciones de la base tributaria y eliminaciones de regímenes de excepciones fiscales. En cuanto a la política cambiaria, tenemos que en Argentina se estableció el Plan de Convertibilidad, donde el peso guarda una relación estable con el dólar, y dicho mecanismo a permitido la estabilización de precios y un constante crecimiento del PIB.

En cuanto a la región Centroamericana, se estableció una política arancelaria común para las importaciones extra-regionales y un comercio intraregional relativamente libre. Sin embargo, prevalecía una economía ineficiente y de baja competitividad internacional. Así mismo los países que conforman a MERCOSUR, se encuentran regido por una política macroeconómica que establece las pautas generales para orientar los recursos a favor de las exportaciones; estas fueron: arancelarias, cambiaria, financiera y fiscal-tributaria con la finalidad de eliminar los sesgos antiexportadores y a su vez también les permitieron diseñar la política tecnológica, de educación y de capacitación, que involucran tanto al sector público como el privado e incluyen la investigación y la transferencia de tecnología. Este primer componente de la promoción de exportaciones es de vital importancia en la productividad de los factores de producción, en particular de las inversiones, tecnología y mano de obra, que repercute en el grado de competitividad de las exportaciones de esta forma reduce la inflación, mediante el manejo de instrumentos monetarios y fiscales, el cual orientada primordialmente a la reducción drástica del déficit fiscal por un lado, el deslizamiento cambiario y por otra a cumplir con los

compromisos de liberalización y apertura externa la cual se manifestaron sectorialmente en reducciones o eliminaciones de los subsidios, sin embargo, se mantuvo la competitividad de los diferentes rubros tanto tradicionales y no tradicionales de exportación.

El objetivo de la política de los Gobierno de América Latina se encuentra basada en el mantenimiento de la estabilidad macroeconómica, como medio para lograr el crecimiento sostenido, la reducción de la pobreza y el desarrollo con equidad. A este propósito están subordinadas las políticas sectoriales que otorgan un grado de libertad o espacio para su formulación y aplicación, en función de las congruencias de éstas con la política global y el grado de correspondencia con los compromisos derivados de los acuerdos internacionales suscritos. En consecuencia es previsible que el accionar del sector agropecuario quede enmarcado en el contexto y en el papel que se le asigne en el modelo de desarrollo asumido.

B. PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION DE AMERICA LATINA.

El sector agropecuario, al igual que otros sectores productivos de la economía, sufrió en gran parte el peso de la crisis macroeconómica y los efectos del ajuste estructural. Si bien es cierto que en muchos países de América Latina, el sector agropecuario ha visto disminuida su importancia con respecto a otros sectores de la economía, su protagonismo contrasta entre lo que son países desarrollados y los países en vía de desarrollo. Si bien es cierto que en los primeros su desarrollo económico se encuentra condicionado al comportamiento de sectores como la industria y los servicios en general, estos reconocen el rol estratégico que desempeña la agricultura dentro de la economía, aunque su participación en el PIB no supere el 5%, y por lo tanto le transfieren al sector grandes cantidades de recursos, con el objetivo de equilibrar los ingresos rurales y urbanos. Mientras que en los países en vía de desarrollo no consideran al sector agropecuario como la principal fuente de empleo y divisas, ya que para ellos el logro del desarrollo económico está supeditado a la dinámica que pueda imprimirse al sector industrial, considerando las grandes ventajas comparativas que se encuentran en

diversos subsectores agrícolas, así como generar ventajas competitivas, para lograr una mayor inserción en los mercados internacionales y un mejor posicionamiento en el mercado interno. Se propende recuperar el sector ya que puede representar un eje importante en el desarrollo económico y en las diversas estrategias de alivio a la pobreza. Tal es el caso representado por Guatemala donde el sector agropecuario aporta el 25% al PIB, la población económicamente activa es el 48%; y, en la tasa de población rural el 61% constituyendo el eje de la economía de este país. Igualmente debe tomarse muy en cuenta que en este último sector de la población es donde se concentra el mayor grado de pobreza absoluta que es del 74%. Siendo esta situación una característica dominante en gran parte los países de América Latina, donde el sector agrícola a sido relegado lo que a generado un incremento en la pobreza extrema evidenciando la predominancia del subdesarrollo agrícola y dicha causa deben buscarse en la situación de la sociedad en su conjunto.

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

En América Latina, la agricultura tiene un papel muy importante que jugar en el modelo económico que se está implementando, siendo ésta el factor primordial del sistema alimentario y de la producción de alimentos. Es por ello que las nuevas ideas sobre el desarrollo económico-social de los países y los criterios que sobre el desarrollo sustentable se manifiestan actualmente en la comunidad internacional refuerzan el significado del sector agrícola basado en el impacto sobre la seguridad alimentaria, la distribución de la población y del empleo, su contribución al desarrollo, la asignación del ingreso y a los niveles de satisfacción de las necesidades básicas de la población y su potencialidad para generar divisas, le asignan un papel prioritario para alcanzar mayores niveles de desarrollo.

En América Latina, el rol dinámico, que representa el sector es determinante en la producción de riquezas y se inscribe en una estructura agraria, donde la división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas y como suplidora de materia prima a la agroindustria, lo que evidencia que es uno de los principales factores productivo de la

economía. No obstante, existen grandes posibilidades para que, a través de una política sólida de intensificación y reorganización de la producción, se puedan elevar competitivamente los niveles de autosuficiencia alimentaria, expandir y diversificar las exportaciones agropecuarias, revitalizar los sectores exportadores tradicionales y ampliar la capacidad sectorial de generación de empleo. De igual manera resulta indispensable contar con un diseño claro de política, que permita ordenar y articular los esfuerzos del sector público y de los agentes privados, racionalizar la utilización de los recursos aplicados en el sector, garantizar la coherencia y continuidad de las acciones y políticas específicas adoptadas.

Igualmente, para lograr el reposicionamiento, es necesario fortalecer el aparato estatal, no en tamaño, sino en términos de su capacidad efectiva de influir sobre la dinámica sectorial y ejecutar con eficiencia las funciones de regulación, apoyo y promoción que son de su incumbencia. Ello supone además del fortalecimiento institucional del sector público agrícola, ampliar y consolidar su capacidad de formular y administrar los instrumentos globales y específicos de dirección y coordinación de la política de desarrollo, y mejorar sustancialmente su capacidad de ejecución en el área de la prestación de servicios estratégicos y de gestión de la inversión pública. Por lo tanto, resulta necesario apoyar las iniciativas que incursionan con sus capitales en el establecimiento de proyectos productivos, sin descuidar al pequeño productor de bienes alimenticios a los que el Estado debe proteger y apoyar brindándole los servicios necesarios e indispensables para permanecer en su actividad. La escasa participación del sector agropecuario en la toma de decisiones obedecía a un planteamiento verticalista en las políticas y acciones sectoriales, sin considerar a los verdaderos protagonistas del desarrollo agropecuario.

Sin embargo, con el nuevo enfoque para la conducción del sector, la participación de las organizaciones de productores en los niveles de decisión y en la definición de políticas debe garantizar en primer lugar, que las instituciones del sector se aboquen, en conjunto con los productores, a resolver sus problemas reales y por otro lado a lograr un verdadero compromiso de acción por parte de estas organizaciones. En el caso de Colombia, Guatemala

y otros países Latinoamericanos donde se presentan graves problemas de desempleo y violencia en las áreas rurales se esta reconsiderando su importancia estratégica no solamente en el aspecto económico, sino como pilar fundamental para la atención al problema de la pobreza, donde se presenta una amplia brecha entre el sector urbano y rural.

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL.

El desempeño del sector agrícola ha sido deficiente, al extremo que en las últimas décadas se ha reducido aproximadamente en un 50% la participación en el PIB; disminuyendo su peso relativo en la economía y la importancia como factor de desarrollo. La situación del sector agrícola ha hecho más precaria ante los conflictos de intereses de diferentes grupos, los cuales frenan el dinamismo que debe y puede existir imponiendo, soluciones parciales que no enfrentan el fondo de la problemática agrícola, se ha traducido en un aceleramiento del proceso migratorio rural-urbano, lo que ha conllevado a un aumento significativo de la economía de subsistencia en las ciudades y una proliferación de las actividades económicas informales, sin visualizar la gran incidencia que tiene esta actividad en la lucha contra la pobreza urbana y rural así como en la calidad de vida de la población. También resulta importante el destacar que la redefinición de las funciones del Estado con respecto a sectores claves de la agricultura, los cuales están siendo ocupados por actores económicos privados. En el aspecto político, se ha generado un descontento en el medio rural como consecuencia de la pérdida de dinamismo del sector agrícola, la carencia de servicios básicos y a la falta de oportunidades, situación que fielmente se refleja en pérdida de popularidad de los gobernantes de turno y a la ausencia de apoyo en las diversas iniciativas que emana desde las esferas de decisión. En el aspecto económico, es evidente en los últimos años, la caída de las exportaciones de productos de origen agrícola, aumento de las importaciones de bienes alimenticios y la disminución de las inversiones, falta de financiamiento y pérdida de importancia del sector dentro del contexto internacional. En el aspecto ambiental, es la deforestación por causas no sólo del mal desempeño de la agricultura sino también por el complejo tejido de

problemas sociales, económicos e institucionales que existen en el medio rural. Por lo tanto es importante retomar la **declaración de Santiago para el desarrollo sostenible de la agricultura y del medio rural**, en el marco del primer Foro Iberoamericano de Agricultura, establece que: la agricultura tiene un papel estratégico en el desarrollo, no solo por ser generadora de empleo y de riqueza, sino también por su contribución económica, superior a la que le reconocen los indicadores tradicionales, si se tiene en cuenta sus múltiples interrelaciones con otros sectores de la economía, además de su papel en la ocupación del espacio y en la soberanía nacional. Si se descuida el sector agrícola en las estrategias del desarrollo nacional, privándolo de recursos o discriminándolo por la aplicación de una política con sesgo anti-agrícola, no solamente se deteriora el sector sino que también el crecimiento económico general del país se vera afectado. Debemos impulsar una creciente integración en ámbitos regionales buscando simultáneamente repuestas a los altos costos sociales que resultan de la globalización, a las exigencias de elevar la competitividad, a la superación de la pobreza rural, a la inserción orgánica de la agricultura en la economía nacional, y a los retos que plantea la seguridad alimentaria.

C. DINAMICA AGRICOLA DE AMERICA LATINA

El sector agropecuario en América Latina, es una de las principales actividades económicas, teniendo un promedio en cuanto el aporte al PIB entre 5 – 20%, con una población aproximadamente de 600 Millones, de las cuales unos 90 Millones forman lo que es la población rural. El sector agrícola se caracteriza por tener una estructura dual: los pequeños productores y los medianos y grandes empresarios agrícolas. En cuanto a la producción esta se encuentra diversificada de acuerdo al destino de la misma y son: productos para el consumo interno, productos tradicionales de exportación y no tradicionales de exportación, además se encuentran los subsectores pecuario, forestal, pesca y acuicultura. En cuanto al nivel tecnológico de la agricultura se caracteriza en la actualidad por una creciente dicotomía entre la alta tecnología que emplea la empresa orientada a la exportación, empresarial y moderna, otra parte, la llamada agricultura tradicional o campesina conformada por pequeñas

explotaciones, con baja tecnología y orientadas al mercado interno. Los primeros se han beneficiado de la tecnología moderna, en tanto que los segundos han aprovechado poco los frutos de la misma por razones estructurales y el bajo grado de atención estatal. En virtud de los diferentes factores que han venido afectando el desempeño del sector agropecuario y que ha propugnado a su decrecimiento y de un incremento en la pobreza rural, se debe llevar a cabo una serie de acciones que impliquen cambios en función de los intereses de los países de América Latina, en las potencialidades de sus recursos naturales y económicos, generando la necesidad de un desarrollo sostenible en el tiempo y en el espacio, en cuyo contexto la agricultura tiene las ventajas siguientes: una balanza comercial favorable, es la actividad productora de bienes salario, efectos dinamizadores sobre los otros sectores de la economía, tiene un alto porcentaje de participación en la actividad productiva; puede presentar mayores ventajas comparativas en la diversificación de sus productos; amplios espacios para la sustitución de importaciones agrícolas. Sin embargo, la conducta de los líderes y de las organizaciones es pasiva, de poca avanzada con una débil estructura organizativa, con marcada ausencia de representatividad en el ámbito nacional y una limitada capacidad gerencial-administrativa. En los últimos años, han surgido entidades realmente fuertes que se han constituido en verdaderos grupos de vanguardia en defensa de los intereses que representan. Estos a su vez han propiciado mayor nivel de coordinación haciendo evidente la toma de conciencia que han adquirido con respecto a la necesidad de modernizar sus empresas y de abocarse al cambio de actitud frente a la firme decisión de los gobiernos de llevar a cabo la apertura de la economía.

FUENTES CONSULTADAS

- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO: Progreso Económico y Social en América Latina; Washington, D.C., 1979, 419pags
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO: Progreso Económico y Social en América Latina: Ahorro, Inversión y Crecimiento; Washington, D.C., 1989, 470pags
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO: Progreso Económico y Social en América Latina: Como organizar con éxito los servicios sociales; Washington, D.C., 1996, 3-91pags
- INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA: Situación de la Agricultura Interamericana.— San Jose, Costa Rica: DICCAI, 1992-93, 195pags
- TORRES, Jorge: Transformación Estructurales y Relaciones Intersectoriales de la Agricultura en América Latina y el Caribe; INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA.—San Jose, Costa Rica, 1991, 56pags
- HERNANDEZ, Julio: Avances en las Reformas de Política Económica y Comercial; INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA.—San Jose, Costa Rica, 1993, 69pags
- VILLASUSO, Juan: Cambio Estructural y Reformas Institucionales en la Agricultura de América Latina y el Caribe; INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA.—San Jose, Costa Rica, 1993, 61pags
- MINISTERIO DE GANADERIA, AGRICULTURA Y PESCA DEL URUGUAY: El Anuario Sector Agropecuario en el Marco de la Nueva Economía Global; Montevideo, 1996, 279pags
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERIA, Y DESARROLLO RURAL DE BOLIVIA: Informe Nacional; La Paz, 1997, 6pags
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, Y DE ABASTECIMIENTO DE BRASIL: Sector Agropecuario en el Marco de la Nueva Economía Global; Brasilia, 1997, 66pags
- SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERIA Y DESARROLLO RURAL DE MEXICO: Programa Agropecuario y desarrollo rural; Mexico, 1996, 160pags
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA DE NICARAGUA: Política y Estrategia para el Desarrollo Rural; Managua, 1997, 90pags

- SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA DE ARGENTINA:
Sector Agropecuario en el Marco de la Nueva Economía Global;
Buenos Aires, 1997,19pags
- SECRETARIA DE ESTADO DE AGRICULTURA DE REPUBLICA DOMINICANA:
Informe de República Dominicana; Santo Domingo, 1997,29pags
- MINISTERIO DE INDUSTRIA Y DE DESARROLLO AGRICOLA DE PANAMA:
Acciones realizadas y principales Elementos de Cambio en la Dirección de la
Política Global y Sectorial; Panama, 1997,9pags
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA DE PARAGUAYEI Sector
Agropecuario en el marco de la Nueva Economía Global; La Asunción, 1997,
679pags
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL DE COLOMBIA :
Marco Global para el desarrollo Agropecuario; Bogota, 1997,49pags
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERIA Y ALIMENTACION DE
GUATEMALA : El Sector Agropecuario en el Marco de la Nueva Economía
Global; Guatemala, 1997,41pags
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA DE COSTA RICA
El Sector Agropecuario en el Marco de la Nueva Economía
Global; San Jose, 1997,24pags
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y CRIA DE VENEZUELA
Marco Global para el Desarrollo Agropecuario ; Caracas, 1997,41pags



FICHA DE RESUMEN

1.- TÍTULO DEL DOCUMENTO:
INFORME DE REPUBLICA DOMINICANA

2.- AUTOR:
SECRETARIA DE ESTADO DE AGRICULTURA DE REPUBLICA DOMINICANA

3.- EVENTO:
II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: MATURIN
5.- PAIS: VENEZUELA

6.- AÑO: 1997

7.- PAG: 4

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

A. LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO A.1 LA TRANSICION DE REPUBLICA DOMINICANA DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA.

A muchas economías pequeñas les resultó difícil adaptarse a diversas conmociones exteriores que se produjeron en los decenios de 1970 y 1980 como fueron: la volatilidad de los precios, los incrementos en los precios del petróleo, la recesión en los países industrializados, la crisis de la deuda y los incrementos en las tasas de interés internacionales. La economía a principios de los años ochenta se encontraba estancada y los problemas económicos estructurales se hacían más evidentes. La gestión macroeconómica era cada vez más difícil, lo que conllevó a que entre 1983 y 1986 se aplicaran tres programas de estabilización: Acuerdo de Facilidad Ampliada, Acuerdo Sombra en 1984 y el acuerdo Stand By en 1985. Los resultados de estos esfuerzos no fueron satisfactorios. Por un lado, el objetivo de éstos fue solo de estabilización, es decir corto plazo, por lo que el crecimiento del producto o el desarrollo de nuevas fuentes de ingresos en divisas no constituyeron el propósito central. También como estos programas no fueron continuados con una reforma estructural, no alcanzaron mejorías permanentes en la economía. Se trató de impulsar la economía mediante un amplio programa de inversiones públicas combinado con la congelación del gasto corriente, incluidos los salarios. Estas se financiaron con el retraso en los pagos de la deuda exterior y creación del dinero mediante la obtención de préstamos por el Banco Central y el Banco de Reserva. Esto desencadenó una crisis sin precedentes, acompañado con graves desequilibrios macroeconómicos. La brecha externa expresaba básicamente el deterioro a largo plazo de los términos de intercambio del país y la incapacidad de repuesta de los sectores productivos nacionales. El aparato productivo no logró adaptarse y diversificarse para solventar las crecientes necesidades de importaciones mediante una sustitución competitiva de las mismas o generando suficientes exportaciones. El Gobierno dominicano estableció en 1990 un programa de estabilización y reforma estructural encaminado a restablecer el equilibrio interior y exterior, que se siguió aplicando por lo menos hasta 1993. El objetivo del mismo era contener la inflación, reducir el déficit fiscal, establecer un tipo de cambio determinado por el mercado y el endurecimiento de la política monetaria. También la reducción del déficit presupuestario recortando las subvenciones a las empresas públicas y aumentando los ingresos, mediante el aumento de los impuestos sobre el comercio. Los progresos realizados en la estabilización de la economía fueron muy alentadores, reanudándose las relaciones con las instituciones financieras internacionales restableciendo la credibilidad, fomentando la repatriación de capital y dando lugar al aumento de las inversiones extranjeras directas.

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

En el inicio del decenio de 1980 las políticas comerciales y económicas de la República Dominicana se basaban en una estrategia de sustitución de importaciones combinada con una dinámica de promoción de las zonas francas y el turismo. Este enfoque varío durante la segunda mitad de este decenio, de manera

gradual al principio, donde para 1990 la política comercial ha mostrado una clara orientación a la liberalización del comercio y la promoción de la libre competencia con objeto de distribuir eficientemente los escasos recursos. El régimen comercial era muy complejo y discrecional y los objetivos de la política comercial se perseguían por medio de un gran número de instrumentos: Aranceles, contingentes, licencias, prohibiciones, exenciones y concesiones, etc. Estas medidas comerciales se aplicaban mediante un conjunto de leyes, decretos, resoluciones y disposiciones administrativas que se modificaban con frecuencia. Todas generaban unos elevados niveles de protección distorsionaban la asignación de recursos y producían un sesgo antiexportador, contribuyendo a crear una economía dual. Por un lado, estaban el sector industrial nacional y algunas esferas del sector agropecuario, a los que se prestaba una elevada protección contra las importaciones, en tanto que el sector exportador sufría las consecuencias de una legislación comercial restrictiva. Por otro lado, las zonas francas industriales se han desarrollado en el marco de un régimen de libre comercio y un sistema neutral de incentivos, los resultados en la misma han sido considerablemente mejores en lo que se refiere a crecimiento de las exportaciones, creación de empleo y generación de divisas que los de la industria nacional.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

Actualmente es riesgoso tratar de medir en términos cuantitativos el grado de afectación de este proceso en la agricultura dominicana. La globalización ha incidido de manera determinante en el comportamiento de los mercados internos, los precios y en el ritmo de modernización de la agricultura tradicional, que hoy avanza a pasos acelerados en la búsqueda de mayores niveles de eficiencia y competitividad, mediante el diseño y puesta en marcha de una estrategia de desarrollo tecnológico. Igualmente la participación en procesos de integración económica, respaldados por compromisos legales y políticos explícitos e instrumentados por mecanismos institucionales efectivos, involucra, por definición, la pérdida de autonomía nacional en áreas específicas de política.

En el caso dominicano, la dependencia de nuestra economía a la internacional se centraba en la evolución de los mercados de los productos tradicionales de exportación, por un lado, y en el precio del petróleo, por el otro. Hoy, en cambio, somos sensibles a la coyuntura de los mercados financieros, a las políticas de los organismos internacionales y de los gobiernos extranjeros, a las nuevas organizaciones y arreglos del comercio internacional, a las corrientes de opinión y a otros condicionamientos externos, los cuales deben ser tomados en cuenta al momento de definir las políticas y estrategias en el campo de lo económico y social. Sin dudas hoy la interdependencia es más compleja.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE REPUBLICA DOMINICANA

La competitividad y complementariedad en la agricultura nacional no puede conseguirse desde una ubicación solo sectorial, ya que ambas tocan sectores, actores y agentes de las más diversas áreas. La tarea implica la consistencia y coherencia de las políticas al aplicar en un contexto de largo plazo, lo cual exige una amplia participación de agentes de las áreas productivas, procesadoras y comercializadoras, tanto del sector público como del privado. Donde la evolución continua de la economía mundial exige un sector agrícola competitivo y coherente, con un desarrollo integral de los elementos de servicio, comercialización y gerencia, lo cual permitiría superar la volatilidad de los mercados externos como factores perturbante de nuestro sector. Esto indudablemente implica un reto para el sector agropecuario que deberá prepararse para competir exitosamente en el mercado internacional, por lo que resulta recomendable optar por una estrategia que, en la transición hacia un comercio libre, garantice la supervivencia de nuestro sector, pero que al mismo tiempo, estimule a los productores agropecuario del país a detectar todas y cada una de las trabas que les impiden ser competitivos, a fin de que el Gobierno pueda ir acometiendo las reformas macro y microeconómicas así como las reformas institucionales que allanen el camino desde los escenarios de costos elevados a los caracterizados por costos competitivos.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

Los Mercados de productos agropecuarios dominicanos se habían visto afectados por controles de precios, aranceles, obstáculos no arancelarios, una persistente desalineación del tipo de cambio, estructuras de mercados no competitivas, como los monopolios del estado y otras restricciones. La política consistía en subvencionar a los consumidores, a expensas a menudo de los productores. Este intervencionismo condujo a la distorsión de los precios relativos y, por ende, a una mala distribución de los recursos en el sector agropecuario y también en la economía en su conjunto. A principios de los noventa, se inicia el proceso de liberalización mediante la implementación de las reformas fiscales y comerciales donde se vieron afectados todos los sectores. Se redujo la intervención del Estado en diferentes sectores de la economía, ya que las empresas públicas no son eficientes y siguen registrando

perdidas, por lo que esta próximo el inicio de un plan de privatización de estas empresas. La liberalización del sector agropecuario, como consecuencia del avance logrado en los ajustes estructurales, ha propiciado la apertura de nuevos espacios y el inicio de una nueva etapa que no obstante ser promisorias, creó en principio serias expectativas y grandes trastornos que se pusieron de manifiesto en el comportamiento registrado en su evolución del aporte al PIB.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

Durante el periodo 1990-95, se han realizados considerables progresos en fortalecer las finanzas públicas; ajustar las políticas de crédito y salarios; reducir las distorsiones en las tasas de cambio y en los precios, así como las del tipo financiero; apertura de la economía; y normalizar las relaciones con los acreedores externo. De igual manera, la balanza de pagos paso de un déficit del 2% a un ligero superávit en 1995. Se redujo la deuda pública y la tasa de desempleo disminuyó de un 20% a un 16%. Los resultados fueron ampliamente satisfactorios, todo este progreso se ha logrado gracias al fortalecimiento de las finanzas públicas y en sentido general a las reformas estructurales. No obstante, el Gobierno hace énfasis en la consolidación de la disciplina fiscal y monetaria, conjuntamente con una política salarial prudente y una mayor profundización de las reformas estructurales, para reducir las presiones inflacionarias, fortalecer la confianza en el manejo macroeconómico y mejorar las perspectivas de crecimiento de la economía. El efecto de la estabilización en el sector agropecuario del país ha sido realmente importante, ya que le ha permitido iniciar un proceso de acomodamiento gradual ante el nuevo escenario mundial y nacional. Este sector ha sido el más protegido, por lo tanto el más resentido con el proceso de apertura, creando entre los agentes económicos un estado de desconfianza e incertidumbre, en el que mucho todavía se encuentran. Con el avance de la apertura, conjuntamente con la estabilización macroeconómica y la definición de un entorno que con el tiempo se va clarificando, la situación del sector agrícola tiende a cambiar, pero evidentemente bajo nuevos paradigmas sobre los cuales se habrá de construir el futuro.

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN REPUBLICA DOMINICANA

El objetivo de mayor preeminencia de la política del Gobierno es el mantenimiento de la estabilidad macroeconómica, como medio para lograr el crecimiento sostenido, la reducción de la pobreza y el desarrollo con equidad. A este propósito están subordinadas las políticas sectoriales. En tal sentido el grado de libertad o espacio para su formulación y aplicación estará en función de las congruencias de éstas con la política global y su grado de correspondencia con los compromisos derivados de los acuerdos internacionales suscritos. En consecuencia es previsible que el accionar del sector agropecuario quede enmarcado en el contexto y en el papel que se le asigne en el modelo de desarrollo asumido. En Dominicana el proceso de apertura se ha conducido de manera gradual y ello ha permitido al sector agropecuario Dominicano modelar sistemáticamente el andamiaje sobre el cual se han sustentado los cambios, que en efecto se han producido sin causar mayores trastornos que los que el proceso en sí conlleva.

B. PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

El sector agropecuario, al igual que otros sectores productivos de la economía, sufrió gran parte del peso de la crisis macroeconómica que vivió el país y los efectos del ajuste estructural. La agricultura Dominicana se ha quedado rezagada con respecto a otros sectores de la economía, como el turismo, las zonas francas de exportación, las comunicaciones, la construcción y el sector financiero. De esta manera disminuyó, considerablemente, su participación relativa en el PIB, en la demanda de mano de obra y en su aporte de divisas. En 1970, el sector agropecuario contribuía con el 28,8% del PIB, empleaba el 60% de la mano de obra, y aportaba el 80% de las divisas. En 1996 se redujo su aporte al PIB a 12,7%, empleó el 20% de la mano de obra y contribuyó con el 10% de las divisas para importación. Sin embargo, la agricultura sigue siendo el soporte económico directo de 560 mil dominicanos adultos y el principal proveedor de alimentos para la población. Además es el suplidor mayoritario de insumos para la agroindustria. Consciente de esta situación el Estado ha aumentado el apoyo técnico, financiero y de infraestructura que ha estado dando a la agricultura, con el fin de incrementar su eficiencia y competitividad. Actualmente es considerado como un sector altamente estratégico dentro del modelo de política macroeconómica y social del gobierno. Aunque evidentemente su protagonismo se ha visto disminuido con el paso del tiempo, al momento el tema agropecuario ha vuelto a tomar vigencia en la conciencia nacional y en las prioridades del Gobierno Dominicano, de allí las medidas adoptadas por el gobierno que reflejan la preeminencia que se le viene otorgando al sector dentro del marco estratégico de desarrollo nacional.

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

La agricultura ha desempeñado un papel muy importante en el desarrollo del país y debe continuar ese rol dinámico, pues representa un sector determinante en la producción de riquezas y la generación de

empleos y como suplidora de materia prima a la agroindustria. Sin embargo, el comportamiento del sector está por debajo de la mayoría de los países del hemisferio y su productividad es baja, esto revelado por un estudio realizado por el Banco Mundial.

No obstante, existen grandes posibilidades para que, a través de una política sólida de intensificación y reorganización de la producción, se puedan elevar competitivamente los niveles de autosuficiencia alimentaria, expandir y diversificar las exportaciones agropecuarias, revitalizar los sectores exportadores tradicionales y ampliar la capacidad sectorial de generación de empleo. De igual manera resulta indispensable contar con un diseño claro de política, que permita ordenar y articular los esfuerzos del sector público y de los agentes privados, racionalizar la utilización de los recursos aplicados en el sector, garantizar la coherencia y continuidad de las acciones y políticas específicas adoptadas.

Igualmente, para lograr el reposicionamiento, es necesario fortalecer el aparato estatal, no en tamaño, sino en términos de su capacidad efectiva de influir sobre la dinámica sectorial y ejecutar con eficiencia las funciones de regulación, apoyo y promoción que son de su incumbencia. Ello supone además del fortalecimiento institucional del sector público agrícola, ampliar y consolidar su capacidad de formular y administrar los instrumentos globales y específicos de dirección y coordinación de la política de desarrollo, y mejorar sustancialmente su capacidad de ejecución en el área de la prestación de servicios estratégicos y de gestión de la inversión pública. Por lo tanto, es necesario apoyar las iniciativas que incursiona con sus capitales en el establecimiento de proyectos productivos, sin descuidar al pequeño productor de bienes alimenticios a los que el Estado debe proteger y apoyar brindándole los servicios necesarios e indispensables para permanecer en su actividad.

P.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL.

El desempeño del sector agrícola ha sido deficiente, al extremo que en los últimos veinticinco (25) años ha reducido casi un 50% su participación en el PIB; disminuyendo su peso relativo en la economía y su importancia como factor de desarrollo.

En el aspecto social, se ha traducido en un aceleramiento del proceso migratorio rural-urbano, lo que ha conllevado a un aumento significativo de la economía de subsistencia en las ciudades y una proliferación de las actividades económicas informales. Asociado a esto, se ha visto el aumento de la pobreza y reducción de la calidad de vida.

En el aspecto político, se ha generado un descontento en el medio rural como consecuencia de la pérdida de dinamismo del sector agrícola, la carencia de servicios básicos y la falta de oportunidades, situación que fielmente se refleja en pérdida de popularidad de los gobernantes de turno y en la falta de apoyo a las iniciativas que emana desde las esferas de decisión.

En el aspecto económico, es evidente la caída de las exportaciones de productos de origen agrícola, aumento de las importaciones de bienes alimenticios y de madera, disminución de las inversiones, falta de financiamiento y pérdida de importancia del sector dentro del contexto nacional.

En el aspecto ambiental, es la deforestación por causas no sólo del mal desempeño de la agricultura sino también por el complejo tejido de problemas sociales, económicos e institucionales que existen en el medio rural.

La economía Dominicana tiene dos grandes debilidades: El creciente aumento de la pobreza y el deterioro de los recursos naturales. Ambas situaciones se refuerzan entre si, y constituyen un peligro fundamental para la existencia civilizada de los dominicanos.

C. DINAMICA AGRICOLA DE REPUBLICA DOMINICANA

El sector agropecuario dominicano se caracteriza en la actualidad por una creciente dicotomía entre la alta tecnología que emplea la empresa orientada a la exportación, empresarial y moderna, y de la otra parte, la llamada agricultura tradicional o campesina conformada por pequeñas explotaciones, con baja tecnología y orientadas al mercado interno.

Por mucho tiempo estas dos dimensiones han permanecido y coexistido armónicamente debido a que el Estado ha venido apoyando tanto las iniciativas del sector privado como las del pequeño productor.

Sin embargo, la conducta de los líderes y de las organizaciones es pasiva, de poca avanzada con una débil estructura organizativa, con marcada ausencia de representatividad a nivel nacional y una limitada capacidad gerencial-administrativa. En los últimos años, han surgido entidades realmente fuertes que se han constituido en verdaderos grupos de vanguardia en defensa de los intereses que representan. Estos a su vez han propiciado un mayor nivel de coordinación haciéndose evidente la toma de conciencia que han adquirido respecto a la necesidad que tienen de modernizar sus empresas y de abocarse a un cambio de actitud frente a la firme decisión del gobierno de llevar a cabo la apertura de la economía.



FICHA DE RESUMEN

1.- TITULO DEL DOCUMENTO:

ACCIONES REALIZADAS Y PRINCIPALES ELEMENTOS DE CAMBIO EN LA DIRECCION DE LA POLITICA GLOBAL Y SECTORIAL

2.- AUTOR:

MINISTERIO DE INDUSTRIA Y DE DESARROLLO AGRICOLA DE PANAMA

3.- EVENTO:

II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: MATURIN

5.- PAIS: VENEZUELA

6.- AÑO: 1997

7.- PAG: 4

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

**A. LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO
A.1 LA TRANSICION DE PANAMA DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA.**

La agricultura panameña ha mantenido un elevado nivel de protección respecto a sus socios comerciales del istmo centroamericano, lo que ha impedido su inmediata incorporación al mercado común subregional. El sector agropecuario fue objeto de una fuerte intervención estatal por décadas, lo cual además de distorsionar los precios relativos, provocó su desvinculación del contexto internacional.

Históricamente la economía nacional se ha desarrollado bajo un esquema de libre empresa privada y aun existen restricciones a la libre competencia entre los sectores económicos, como secuela de las políticas proteccionista, incentivos fiscales a sectores específicos, fijación de precios en un ambiente no competitivo y ausencia de una legislación que promueva y apoye los mecanismos propios de la competencia. Para corregir las distorsiones de rentabilidad en las distintas actividades, y reorientar otros incentivos, se aprobó la Ley de Universalización a los Incentivos Tributarios, conjuntamente con esta ley, el gobierno redujo los niveles arancelarios de 90% y 60% ad valorem para la agroindustria e industria a niveles de 50% y 40%, respectivamente. En el sector agropecuario se efectuó una rebaja arancelaria importante que lo redujo de un máximo de 320% ad valorem a 60%. Además, se aprobó la Ley de Defensa de la Competencia la cual contiene normas que prohíben y castigan las prácticas monopolísticas, también la sección sobre competencia desleal en el comercio internacional. En esta sección se incorporan normas en el proceso de apertura económica que vive Panamá.

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

El sector agropecuario panameño permitió mediante un nuevo escenario, condiciones de desarrollo, dado por una serie de elementos que reorientaron la política que se seguiría en los próximos años, dichas medidas serían: a) abandonar la política tradicional de desarrollo de las actividades basadas en la utilización de incentivos fiscales, subsidios, altos precios y elevada protección. b) corrección de las distorsiones de rentabilidad entre actividades, originadas por los incentivos especiales y los diferentes niveles de protección por actividad. c) reconocimiento al sistema de precios libres como generador de una mejor asignación de los recursos en la economía, al abandonarse el tradicional sistema de control de precios y sentarse la base legal e institucional para promover la libre competencia y concurrencia en los mercados. d) se establece un clima apropiado para atraer inversiones, producto de un manejo prudente de las finanzas y del restablecimiento de la posición crediticia a nivel internacional del país. Estas medidas permitirían el inicio del proceso de apertura económica de Panamá y como complemento a las medidas

para incrementar la eficiencia económica y con el objetivo de ampliar los mercados a la producción local, se negoció la adhesión de Panamá a la Organización Mundial de Comercio.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

La globalización trae consigo por un lado una intensificación de los planos de interconexión y por otro un alcance global de la acción de los agentes sociales, ambos insertos en la dinámica del cambio a nivel mundial. En el marco de esas transformaciones en Panamá se han impulsado programas de ajuste y reestructuración productiva que han generado grandes problemas sociales y políticos.

Con la globalización se ha debilitado, el apoyo y la protección del Estado que el anterior modelo daba a la agricultura se ha visto reducido sin ser reemplazado, en oportunidades, por la canalización de recursos y vínculos sociales provenientes de otras fuentes y sectores, lo cual ha traído desajustes y desalientos en algunos grupos vinculados a esa actividad. En el nuevo marco, dado por la globalización, la agricultura es y puede ser un buen negocio si se le permite desarrollar su vocación productiva a nivel de subsectores o rubros y si se orienta a la población rural a articular un destino productivo elevando su vinculación con el mercado y la tecnología a través de formas y procesos que puedan ser reconocibles por las comunidades rurales como expresión de su desarrollo.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE PANAMA

La competitividad y complementariedad en la agricultura nacional no puede conseguirse desde una ubicación solo sectorial, ya que ambas tocan sectores, actores y agentes de las más diversas áreas. La tarea implica la consistencia y coherencia de las políticas a aplicar en un contexto de largo plazo, lo cual exige una amplia participación de agentes de las áreas productivas, procesadoras y comercializadoras, tanto del sector público como del privado. Donde la evolución continua de la economía mundial exige un sector agrícola competitivo y coherente, con un desarrollo integral de los elementos de servicio, comercialización y gerencia, lo cual permitiría superar la volatilidad de los mercados externos.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

La crisis económica sufrida por nuestros países condicionó un diseño de programas bajo un enfoque de ajuste estructural. El gobierno Panameño con el apoyo financiero y la asesoría internacional, proporcionado por el proyecto de reforma de la administración financiera del Estado, el cual incluye la adecuación e interpelación de los sistemas de información financieros de los Ministerios de Planificación y Política Económica, Hacienda y Tesoro y La Contraloría General de la República. Recientemente mediante un decreto Ley se creó la Dirección General de Tesorería, la cual fortalecerá la capacidad de administración pasiva del tesoro nacional y el desarrollo de un mercado de valores negociables del gobierno. Las privatizaciones y concesiones al sector privado de actividades hasta ahora en manos del Estado, además de obtenerse múltiples objetivos económicos (eficiencia, ampliación de cobertura e introducción de competencia en estos servicios), también se logra la reducción del tamaño del Estado que se concentra en actividades propias de su naturaleza. El impacto de los programas de ajuste pueden tener diferentes grados de afectación en los distintos sectores de la actividad económica y en los grupos sociales. Por lo que tenemos que velar en el nuevo orden para llevar adelante nuestro proceso en la mejor forma, de suerte de atenuar el lado negativo del impacto de los reordenamientos en la estructura y capacidad productiva y en la base de recursos naturales en el largo plazo; igualmente de afectar lo menos posible la viabilidad política y social de nuestros pueblos, tratando de mantener los niveles de equidad interna e internacional, la seguridad alimentaria y el desarrollo humano.

En cuanto a su efecto en el agro, el proceso de ajuste trajo consigo fuertes desequilibrios del sector agrícola respecto al industrial y a los mercados de consumo final.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

La estabilización económica fue el objetivo de alta prioridad para el gobierno Panameño. Para lograrlo, las políticas fiscales y monetarias siguieron siendo los dos elementos de mayor importancia. Sin embargo el crecimiento experimentado por nuestro país durante ese periodo, se sostuvo en un aumento de la deuda externa, y de la ayuda oficial a la producción. Igualmente la reducción de las barreras protectoras del sector agrícola exige una garrulidad y articulación con el conjunto de la economía, para posibilitar el mejoramiento de la competitividad. Los impactos diferenciales del ajuste sobre la equidad distributiva están por estudiarse pero al tenor de sus efectos en la alimentación han sido desbastadores sobre los sectores más vulnerables. Al mismo tiempo es evidente que el status del sector agrícola en su conjunto y de la gran mayoría de los agricultores y trabajadores del agro ha sufrido deterioro, en tan solo pequeños sectores han podido beneficiarse de las nuevas condiciones.

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN PANAMA

En el caso de la agricultura Panameña la condición de país de turismo y servicios, son elementos que abren posibilidades de desarrollo para el sector agrícola utilizándolos primero como aportadores de recursos y segundo como actividades complementarias para lograr una mayor competitividad. Ser competitivo en la agricultura no es sólo una responsabilidad sectorial, ya que este puede ser arrastrado al fracaso por medidas externas; lo cual ocurre cuando se pierde protagonismo, dejando espacios libres o por no participar en las definiciones de políticas macroeconómicas que se deciden extra-sectorialmente y que en forma directa o tangencial definen el comportamiento del agro. Por lo tanto se hace necesario evaluar las definiciones y aplicaciones de políticas macroeconómicas en relación con su armonización con el desarrollo agropecuario y sus posibilidades. Es también conveniente analizar sus implicaciones frente a las exigencias de eficiencia que se impone a las producciones nacionales, en los mercados internos, en contraposición con productos agropecuarios importados apoyados, en oportunidades, por sus respectivos gobiernos.

B. PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

En Panamá, y desde hace casi dos décadas, la importancia del sector agropecuario en relación a sectores como el turismo y servicios ha disminuido siendo la economía de mercado el modelo imperante, ha impuesto un nuevo modo de medición del desarrollo donde los aspectos centrales favorecen indicadores económicos, dejando muy precarios y parciales márgenes a la mediciones y evaluaciones de los aspectos sociales. Lo curioso del caso es que, a pesar de lo sensible del papel social en el sector, no existe en la sociedad una valoración consona con esa condición y persiste una pérdida de protagonismo de la agricultura. Todos los agentes tanto públicos como privados que actúan en los escenarios agropecuarios tienen que hacer esfuerzos por colocar en el primer plano de las mediciones sensibles al agro y con ello reasumir un claro y fuerte protagonismo. Ello no sólo se asienta en el tipo de bienes que allí se produce y en su impacto directo, sino debido a la actividad del sector que dinamiza una masa económica y laboral de gran envergadura correspondiendo a actividades agroindustriales, agro-comerciales, agro-servicios, etc. La agricultura juega un papel fundamental en la creación y conservación patrimonio cultural de nuestras naciones y no son pocas las veces que desempeña un papel central en la tarea de afianzar soberanías, ocupar ordenadamente el territorio y disminuir enfrentamientos sociales.

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

En Panamá, la agricultura tiene un papel muy importante que jugar en el modelo económico que se esta implementando siendo un importante empleador nacional. Es por ello que las nuevas ideas sobre el desarrollo económico-social de los países y los criterios que sobre el desarrollo sustentable se manifiestan actualmente en la comunidad internacional refuerzan la significación del sector agrícola. Su impacto sobre la distribución de la población y del empleo, su contribución al desarrollo, a la distribución del ingreso y a los niveles de satisfacción de las necesidades básicas de la población y su potencialidad para la generación de divisas, le asignan un papel prioritario para alcanzar mayores niveles de desarrollo.

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL.

El sector agrícola en Panamá ha redefinido las funciones del estado con respecto a sectores claves de la agricultura, los cuales están siendo ocupados por actores económicos privados, esto como parte de la reestructuración y el programa de privatización implementada por el gobierno. Para el gobierno la agricultura tiene un papel estratégico en el desarrollo, no solo por ser generadora de empleo, sino también por su contribución económica, y sus múltiples interrelaciones con otros sectores de la economía, además de su papel en la ocupación del espacio y en la soberanía nacional. Debemos impulsar una creciente integración en ámbitos regionales buscando simultáneamente repuestas a los altos costos sociales que resultan de la globalización, a las exigencias de elevar la competitividad, a la superación de la pobreza rural, a la inserción orgánica de la agricultura en la economía nacional, y a los retos que plantea la seguridad alimentaria.

C. DINAMICA AGRICOLA DE PANAMA

Su principales actividades son el turismo, industria y servicios, con un aporte de más de un 95% al PIB. La actividad agrícola contribuye al PIB con una tasa de crecimiento para el año 1995 de 4,4%, según el ultimo censo efectuado en 1990 el empleo agrícola representó el 27,6% del empleo total y para el año 1994 su aporte a la población económicamente activa es de un 22,7%.

Si bien es cierto que el sector agrícola no es el más importante su aporte en el aspecto social es bastante significativo absorbiendo gran parte de la mano de obra y como una actividad generadora de divisas.

El gobierno Panameño ha implementado una serie de medidas dirigidas a fortalecer y modernizar el sector agrícola permitiéndole posicionarse con perspectivas de ser competitiva y abrir un mayor campo en el mercado internacional.

Estas medidas son:

POLITICA AGROPECUARIA:

- .- Se establecerá un arancel de importación bajo e uniforme para los productos agropecuarios.
- .- Se continuará con el programa de desregulación y liberación del mercado de insumos incluyendo la importación y comercialización de semillas certificadas.
- .- Se promoverán los servicios de extensión tanto público como privado.
- .- Se brindará asistencia a obras de riego y titulación de tierras.
- .- Se proporcionará asistencia financiera para la identificación de mercados de exportación para productos tradicionales y no tradicionales, haciéndose énfasis en la exportación de carnes.

POLITICA DE DEUDA:

- .- Lograr una calificación de riesgo cada vez mejor para la colocación de emisiones a distintos plazo.

POLITICA FISCAL:

- .- Lograr la generación de ahorro para disminuir la dependencia en endeudamiento para financiar la inversión pública y en especial para financiar obras sociales y de infraestructuras.

FR/26/05/98

ELABORAR INSTRUCTIVO DE LA FICHA



FICHA DE RESUMEN

1.- TITULO DEL DOCUMENTO:

EL SECTOR AGROPECUARIO EN EL MARCO DE LA NUEVA ECONOMIA GLOBAL EN GUATEMALA

2.- AUTOR:

MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERIA Y ALIMENTACION DE GUATEMALA

3.- EVENTO:

II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: MATURIN

5.- PAIS: VENEZUELA

6.- AÑO: 1997

7.- PAG: 5

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

A. LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO

A.1 LA TRANSICION DE GUATEMALA DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA

Actualmente se han venido implementando transformaciones de un modelo de desarrollo que involucra el transito de un esquema protegido, aislacionista y de excesiva intervención estatal en el conjunto de la economía, a un modelo que se circunscribe dentro de los planteamientos de internacionalización, apertura de mercados, reducción del aparato estatal y en general desregularización de la economía. En lo que se refiere al sector agropecuario no ha estado ajeno a este proceso de transformación y, en consecuencia, los rigores de las nuevas medidas han hecho sentir sus sensibles efectos, sobre todo en aquellas economías caracterizadas por su menor grado de desarrollo, las cuales paradójicamente fueron las que persistieron en el modelo proteccionista.

Igualmente, la existencia de una orientación paternalista del Estado, contribuía negativamente al establecimiento de una cultura de la modernidad basada no solamente en ventajas comparativas, sino además en la creación de ventajas competitivas que permitieran en el mediano y largo plazo una inserción más favorable en los mercados internacionales así como de garantizar la seguridad alimentaria de cada país. Ante la inminente adopción del modelo neoliberal nos encontramos con una estructura productiva rudimentaria, con servicios de infraestructura inadecuados para responder a los retos que la internacionalización planteaba, era obvio que tales componentes eran requeridos por nuestros empresarios e industriales para ser competitivos. Bajo estos términos la apertura requería "una preparación" y un diseño institucional que respondiera efectivamente a las nuevas condiciones de la economía mundial. Esto implica que la reducción del estado no debe suponer necesariamente el debilitamiento del mismo, por el contrario se requiere que allí donde se determine que no es posible la delegación estatal se refuerce su intervención en acciones concretas y claras, en aras de proteger los sectores más vulnerados y vulnerables de la sociedad.

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

Durante la década del 50, tuvo gran aceptación en América Latina la estrategia estructuralista de desarrollo, la cual sugería el incremento de los aranceles a la importación, el apoyo a las exportaciones industriales y la aplicación de impuestos a las exportaciones tradicionales. Con ello, el sector agropecuario fue discriminado en beneficio de los sectores urbanos y específicamente del sector industrial, mostrando así un crecimiento desbalanceado mediante la sustitución de importaciones, cuyas políticas desfavorables a nivel sectorial, macroeconómico y de comercio exterior, tuvieron que enfrentar los productores agropecuario. No obstante, lo acontecido se reconoce que el estructuralismo que fomentó

la política de sustitución de importaciones, logro la transición de una economía de mercado a una economía mixta. Sin embargo aunado a lo anterior, se comienza a experimentar un decrecimiento del PIB, esto debido fundamentalmente a: i) agotamiento del modelo tradicional de producción. ii) aumento de la oferta mundial de los productos tradicionales de exportación, pero no creció la demanda de ellos. iii) el apareamiento de productos sustitutos de los productos tradicionales en los países desarrollados.

En virtud de la situación el gobierno se vio obligado a ejecutar programas de ajuste económico, las cuales permiten reajustar el patrón de acumulación a las nuevas condiciones internacionales, ya que por una parte las mismas se han orientado básicamente al control de las variables monetarias y financieras, sin crear la reactivación de los sectores productivos ni prever el costo social que ellas han originado en el país (desempleo, deterioro del salario real, marginación social, pobreza, etc.). Asimismo, se ha evidenciado un fuerte proceso de terciarización de la economía, que se manifiesta en el crecimiento del sector informal. Por otra parte, la apertura comercial, si bien con las complementariedades ha sido nefasta para las empresas nacionales que no pueden incorporar tecnología, sea por falta de crédito o por falta de capacidad de competencia, de tal modo que estas medidas fortalecieron los desequilibrios del sector externo.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

El contexto internacional se caracteriza en la actualidad por la globalización de la economía, la cual se da básicamente en la integración de los sistemas productivos de las grandes empresas multinacionales, la fusión del mercado financiero y los servicios y la generación de tecnología, que han influido en el surgimiento de nuevas modalidades de distribución mundial del poder económico.

La incidencia de este proceso se manifiesta a través de la globalización de los mercados y la configuración de mercados comunes y zonas de libre comercio. Sin embargo, aún persisten serias limitaciones debido al proteccionismo comercial que practican los principales países desarrollados, con la cual se restringe seriamente la aplicación de este modelo de desarrollo y obliga a los demás países a reflexionar sobre las posibilidades de consolidación del mismo en el mediano y largo plazo. En cuanto al área productiva, los países poco industrializados y de economías primarias han perdido su rol en cuanto a las ventajas que poseían respecto a la mano de obra barata y sus recursos naturales, por lo que hacen referencia más a ventajas competitivas que a ventajas comparativas, donde el conocimiento y la tecnología han superado las restricciones que marcaba la especificidad de los recursos naturales y humano. En el área social, los problemas que se venían arrastrando en los países subdesarrollados, se han agravado, derivando mayores niveles de pobreza y el deterioro de los niveles de ingreso y de la calidad de vida y en la parte institucional, se busca el repunte del sector privado en una serie de aspectos como resultado del debilitamiento de las instituciones públicas, a consecuencia de la crisis económica; también se propugna la reducción del aparato administrativo del Estado, vía la privatización de sus servicios, su desburocratización, descentralización y aumento de su efectividad; y se redefine la nueva función pública en el marco de otra relación entre los sectores público y privado.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE VENEZUELA

El nuevo orden económico internacional plantea al país nuevas oportunidades para impulsar su desarrollo capitalista, entre las cuales, la más importante son: la apertura comercial, la reconversión agrícola e industrial, la conservación y manejo de los recursos naturales y ambiente, atracción de capitales y la generación de empleo e ingresos. Lo anterior implica, la capacidad del país de aumentar en mayor grado su competitividad en el mercado internacional, vía la generación de conocimientos científicos y tecnológicos que le permitan incrementar sus actuales niveles de producción y productividad.

Ante este entorno, el país se encuentra en una etapa en la que debe hacer frente a las nuevas condiciones económicas, sociales, y políticas, sin descuidar su esfuerzo por resolver los graves problemas de orden estructural que afronta desde hace muchos años.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

El proceso de ajuste tuvo repercusiones en las distintas variables macroeconómicas, principalmente las vinculadas al sector externo, que provocó transformaciones estructurales en la economía del país y principalmente en la agricultura.

En cuanto al sector agropecuario, el proceso de ajuste trajo una serie de desequilibrios respecto al industrial y a los mercados de consumo final y esto se evidencia mediante la generación de una inestabilidad de la rentabilidad agrícola, deterioro de los salarios reales de los pequeños productores y trabajadores agrícolas sin tierra, reemplazo de trabajadores permanentes por temporales, incremento de los precios de las importaciones agrícolas, alza en las tasas de interés, disminución de los subsidios directos e indirectos para la agricultura campesina, disminución del presupuesto al sector público

agropecuario y reducción sensible en el número de beneficiario que atiende. Aun cuando las políticas de estabilización y ajuste estructural no han logrado en mayor grado sus objetivos, han alcanzado, en parte, el control de algunas variables como el déficit fiscal y la tasa de inflación; y, han reactivado la tasa de crecimiento económico, aunque desligada de un mayor dinamismo de los sectores productivos.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACIÓN ECONOMICA

La modificación de los términos del contrato social entre el capital y la mano de obra, creó en la mayoría de los países latinoamericanos condiciones económicas insostenibles. El crecimiento experimentado por nuestros países durante ese periodo, que fue mayor en promedio al de los países desarrollados se sostuvo en un aumento de la deuda externa y de la ayuda oficial a la producción. Igualmente la reducción de las barreras protectoras del sector agrícola exige una gradualidad y articulación con el conjunto de la economía, para posibilitar el mejoramiento de la competitividad. Los impactos diferenciales del ajuste sobre la equidad distributiva están por estudiarse pero al tenor de sus efectos en la alimentación han sido desastrosos sobre los sectores más vulnerables. Al mismo tiempo es evidente que el status del sector agrícola en su conjunto y de la gran mayoría de los agricultores y trabajadores del agro ha sufrido deterioro, en tan solo pequeños sectores han podido beneficiarse de las nuevas condiciones. En segundo lugar, la agricultura sigue presa de las desigualdades en la distribución del ingreso de la economía nacional en su conjunto y del gasto público.

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN GUATEMALA

Durante el período 1950-1979, Guatemala experimentó un crecimiento del PIB del 5% anual, uno de los mayores de la postguerra. La política económica se concentró en la configuración de un sistema de incentivos para el fomento de la sustitución de importaciones regionales. A nivel de Centroamérica se estableció una política arancelaria común para las importaciones extra-regionales y un comercio intra regional relativamente libre. Sin embargo prevalecía una economía ineficiente y de baja competitividad internacional, basada esta no en la eficiencia del empresario, sino en los subsidios estatales y alta protección efectiva, que favoreció a una pequeña elite urbana, para cuyo beneficio desviaban recursos del campo a la ciudad.

Para 1989, el país presentaba condiciones de inestabilidad, caracterizada por un bajo crecimiento económico, el deterioro del mercado externo y bajos ingresos fiscales. Aunado a ello se dio un enfrentamiento entre el gobierno y el sector privado organizado. Esta situación fue favorable para la adopción de medidas de ajuste estructural, con esto se persiguió la desintervención estatal y privilegiar al modelo agroexportador.

Para 1990 a 1995, se desarrolló un Programa de modernización económica y desarrollo social que constituyó un conjunto de medidas políticas de estabilización y ajuste estructural, se planteó garantizar la estabilidad económica, reduciendo la intervención del estado; lograr la apertura de nuevos mercados de exportación, una mayor integración centroamericana y aumentar la eficiencia del mercado interno mediante la competencia; coordinar la cooperación externa en función de las prioridades nacionales; atraer la inversión extranjera directa y modernizar el sistema financiero.

Actualmente, el gobierno se propone profundizar las políticas de estabilización y ajuste estructural, haciendo énfasis en la apertura comercial. Además otro factor que permitió favorecer todo el panorama económico fue el Acuerdo de Paz, que derivado de él se percibían flujos de recursos provenientes del exterior y dichos acuerdos tienen relación directa con el sector agropecuario, en vista de su importancia y peso dentro de la economía y sociedad guatemalteca y es a través de ellos que se consigue el reconocimiento de que la organización y participación social son claves en el éxito de las actividades que se emprendan, por parte de la población, para mejorar su situación económica y política y por ende sus actuales condiciones de vida.

B. PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

En nuestros países, la importancia relativa del sector agropecuario en relación al conjunto económico ha disminuido. Si bien es cierto que este sector representa o constituye el eje de la economía nacional aportando un 25% de PIB, en la población económicamente activa 48%; y, en la alta tasa de población rural existente 61%. Asimismo debe tomarse muy en cuenta que en este último sector poblacional es donde se concentra el mayor grado de pobreza absoluta 74%. Es decir, que las causas del subdesarrollo agrícola y del país en su conjunto deben buscarse en la situación de la sociedad en su conjunto. El establecimiento del modelo de desarrollo que privilegia la economía de mercado, prácticamente en todos los países latinoamericanos, ha impuesto un modo de medición del desarrollo donde los aspectos centrales favorecen indicadores económicos, dejando poco margen para los aspectos

sociales. Las políticas tanto de estabilización y de ajuste estructural implementada por el gobierno a favorecidos a otros sectores en detrimento del sector agrícola el cual no tiene ninguna participación en las decisiones que se toman para establecer estrategias de desarrollo económico del país.

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

En Guatemala, la agricultura tiene un papel muy importante que jugar en el modelo económico que es esta implementando y en la seguridad alimentaria. Es una sociedad que se inscribe en una estructura agraria y donde la división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas, lo que evidencia que el principal factor productivo de la economía nacional, esta sustentada en la agricultura. Son estos elementos que permitieron que a través de los Acuerdos de Paz se sientan las bases para una nueva orientación política y al desarrollo económico-social, y se les diera el reconocimiento de que la organización y participación social son claves en el éxito de las actividades que se emprendan para mejorar la situación económica y políticas de la población y por ende mejorar sus actuales condiciones de vida y que le propenda a participar en la distribución de los ingresos en una forma más equitativas.

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL

El desarrollo de la economía guatemalteca ha estado sustentada en un modelo de acumulación basado en la agroexportación, el sector terciario y el sector informal.

El agotamiento del modelo de desarrollo es evidente a través de la disminución del crecimiento del PIB, el cual ha sido negativo en los últimos años teniendo como promedio $-1,2\%$, esto se debe a: la caída de la producción real de los sectores agropecuarios, la creciente pérdida de mercados, como son los casos de del Azúcar, Carne y Café, la alta dependencia tecnológica del exterior, etc.

Igualmente en el contexto social, esta se inscribe en una estructura agraria en la que predominan las relaciones capitalistas de producción, pero donde aún persisten relaciones precapitalistas. La mayoría de las pequeñas unidades operan dentro de una economía mercantil simple, en tanto que las grandes obtienen sus ganancias mediante la explotación del trabajo asalariado. La división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas que se dedica a la producción que se destina a: la subsistencia de la población, materia prima y exportación

En cuanto a la situación política, el país venía confrontando una serie de problemas estructurales, que se vieron agudizados por la crisis de la década de los 80, se profundizó el conflicto bélico que influyó considerablemente en la pérdida de infraestructura productiva y en el consiguiente reducción de los ya escasos niveles de crecimiento económico, así como el desplazamiento de importantes contingentes de población rural a áreas más seguras de la misma región o a países vecinos. Un hecho importante que se logro fue la firma de los Acuerdos de Paz entre el gobierno y URNG, la cual sienta las bases para una nueva orientación política y al desarrollo económico-social, para lo que el país recibe apoyo de la comunidad internacional.

C. DINAMICA AGRICOLA DE GUATEMALA

El Sector agropecuario constituye el eje de la economía nacional, su participación en el PIB es de (25%); en la población económicamente activa (48%); y, en la alta tasa de población rural existente (61%). La agricultura se caracteriza por tener una estructura dual: los pequeños productores y los medianos y grandes empresarios agrícolas. En cuanto a la producción esta se encuentra diversificada de acuerdo al destino de la misma y son: productos para el consumo interno, productos tradicionales de exportación y no tradicionales de exportación, además se encuentran los subsectores pecuario, forestal, y pesca y acuicultura. En cuanto al nivel tecnológico de la agricultura guatemalteca se caracteriza por presentar grandes diferencias entre los productos de exportación y los de consumo interno. Los primeros se han beneficiado de la tecnología moderna, en tanto que los segundos han aprovechado poco los frutos de la misma por razones estructurales y el bajo grado de atención estatal. En virtud de los diferentes factores que han venido afectando el desempeño del sector agropecuario y que ha propugnado a su decrecimiento y de un incremento en la pobreza rural, se proponen una serie de acciones que impliquen cambios en función de los intereses nacionales, de las potencialidades de sus recursos naturales y económicos y de la necesidad de un desarrollo sostenible en el tiempo y en el espacio, en cuyo contexto la agricultura tiene las ventajas siguientes: tiene una balanza comercial favorable, es la actividad productora de bienes salario, tiene efectos dinamizadores sobre los otros sectores de la economía, tiene un alto porcentaje de participación en la actividad productiva; puede presentar mayores ventajas comparativas en la diversificación de sus productos; tiene amplios espacios para la sustitución de importaciones agrícolas. Aunado a esto el hecho de que la mayoría de la población guatemalteca que es rural depende de la agricultura, permite plantear a ésta como un importante eje para la reactivación y al crecimiento económico del país.

La política pública de las actuales autoridades gubernamentales está contenida primordialmente en el programa de gobierno 1996-2000, donde se propone cuatro tareas fundamentales: fortalecer la democracia integral, velar por el imperio de la ley, promover la igualdad de oportunidades; y, erradicar la miseria. Para ello. Establece tres áreas de acción gubernamental: política, social y económica.

De las políticas establecidas en el Programa de Gobierno 1996-2000, tienen relación estrecha con las actividades del Sector Público Agropecuario y de Alimentación las siguientes:

- .- Modernización, descentralización y desconcentración del Sector Público
- .- Reducción de la Pobreza
- .- Protección y mejora del medio ambiente
- .- País de propietarios
- .- Ordenamiento territorial
- .- Inversión productiva



Ministerio de Agricultura y Cría

FICHA DE RESUMEN

1.- TITULO DEL DOCUMENTO:

MARCO GLOBAL PARA EL DESARROLLO AGROPECUARIO DE COLOMBIA

2.- AUTOR:

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL DE COLOMBIA

3.- EVENTO:

II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: MATURIN

5.- PAIS: VENEZUELA

6.- AÑO: 1997

7.- PAG: 4

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

A. LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO A1 LA TRANSICION DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA.

Actualmente se han venido implementando transformaciones de un modelo de desarrollo que involucra el tránsito de un esquema protegido, aislacionista y de excesiva intervención estatal en el conjunto de la economía, a un modelo que se circunscribe dentro de los planteamientos de internacionalización, apertura de mercados, reducción del aparato estatal y en general desregularización de la economía. En lo que se refiere al sector agropecuario no ha estado ajeno a este proceso de transformación y, en consecuencia son los rigores de las nuevas medidas que han hecho sentir sus sensibles efectos, sobre todo en aquellas economías caracterizadas por su menor grado de desarrollo, las cuales paradójicamente fueron las que persistieron en el modelo proteccionista.

Igualmente, la existencia de una orientación paternalista del Estado, contribuía negativamente al establecimiento de una cultura de la modernidad basada no solamente en ventajas comparativas, sino además en la creación de ventajas competitivas que permitieran en el mediano y largo plazo una inserción más favorable en los mercados internacionales, así como de garantizar la seguridad alimentaria de cada país. Ante la inminente adopción del modelo neoliberal nos encontramos con una estructura productiva rudimentaria, con servicios de infraestructura inadecuados para responder a los retos que la internacionalización planteaba, era obvio que tales componentes eran requeridos por nuestros empresarios e industriales para ser competitivos. Bajo estos términos la apertura requería "una preparación" y un diseño institucional que respondiera efectivamente a las nuevas condiciones de la economía mundial. Esto implica que la reducción del estado no debe suponer necesariamente el debilitamiento del mismo, por el contrario se requiere que allí donde se determine que no es posible la delegación estatal se refuerce su intervención en acciones concretas y claras, en aras de proteger los sectores más vulnerados y vulnerables de la sociedad.

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

El sector agropecuario en virtud del nuevo escenario planteado se ha visto sumergido en un proceso de transformación y condiciones de desarrollo en la cual se requiere un mayor papel protagonista del sector privado, así como una mayor relación de la responsabilidad social por parte del Estado. Los cambios ocurridos en los últimos años han sido tan dramáticos, que se necesita replantear por completo la visión tradicional que se tiene de la agricultura. Por lo tanto, es necesario definir una nueva institucionalidad y a partir de ellas generar un marco de políticas sectoriales que proporcionen repuestas efectivas a nuevos desafíos, tanto en término de generación de empleo, de divisas, y sustitución de importaciones siendo lo

más importante, la consideración de la dimensión social del campo.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

La Globalización en el marco de lo político, tecnológico, financiero y de servicios hace referencia a la interdependencia que se ve impulsada por la tendencia generalizada hacia la liberalización del comercio y los mercados de capital, la creciente internacionalización de las estrategias empresariales de producción y distribución, y la expansión del modelo económico neoliberal y el avance tecnológico.

Desde la perspectiva de la agricultura nacional, es innegable que todo este cumulo de transformaciones vertiginosas, ameritan un examen riguroso y si se quiere, una total reingeniería de la institucionalidad sectorial agropecuaria, ya que esta se ve afectada en un mayor o menor grado de acuerdo a una serie de elementos como son : La Competitividad internacional, en tanto que por ser asimétrica, beneficia a unos países y atenta contra los menos avanzados, los Precios Internacionales, que derivados de lo anterior estimula procesos de triangulación y practicas desleales de comercio que afectan a los productores nacionales y la Productividad, medida en términos de eficiencia y eficacia del proceso productivo en cuanto a costos, asignación de recursos, tecnología de escala y especialización de la mano de obra, supedita la inserción en los mercados internacionales.

Paradójicamente, la potencialización de los elementos descritos anteriormente demanda la focalización y destinación de importantes recursos públicos y privados, los cuales, producto del ajuste estructural y de las restricciones fiscales imperantes reducen drásticamente las posibilidades de desarrollar una agricultura moderna y competitiva.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE COLOMBIA

En un ámbito global de creciente interdependencia económica, las políticas de desarrollo requieren un mayor grado de conocimiento de la evolución y de los cambios del escenario mundial, por cuanto éstos condicionan cualquier estrategia de internacionalización. La economía mundial atravesó una etapa de inestabilidad tanto financiera como monetaria, generando en la actualidad un escenario más alentador, donde la adopción de un régimen más liberal y el abandono de las políticas proteccionistas, especialmente en los países en vía de desarrollo, ha redundado en una considerable expansión del comercio intra-regional y con los países industrializados. De igual forma la tendencia de los precios de los productos básicos en el mediano y largo plazo es a la baja, lo cual nos indica que los países en vía de desarrollo tendrán que realizar esfuerzos a partir de este momento por modernizar y generar mayores niveles de valor agregado encaminado a enfrentar la disputa de los mercados internacionales y que para incertarnos adecuadamente en este escenario se requieren avances sustanciales en desarrollo tecnológico, el cual esta íntimamente relacionado con la capacidad de adopción por parte de los campesinos y productores.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

La crisis económica sufrida por nuestros países condicionó un diseño de programas bajo un enfoque de ajuste estructural. Las condiciones del ajuste nos han sido proporcionadas externamente por los países más desarrollados, donde los criterios de evaluación e indicadores utilizados dificultan medir los costos y beneficios de los procesos de ajuste para nuestros países. El impacto de los programas de ajuste pueden tener diferentes grados de afectación en los distintos sectores de la actividad económica y en los grupos sociales. Por lo que tenemos que velar en el nuevo orden para llevar adelante nuestro proceso en la mejor forma, de suerte de atenuar el lado negativo del impacto de los reordenamientos en la estructura y capacidad productiva y en la base de recursos naturales en el largo plazo; igualmente de afectar lo menos posible la viabilidad política y social de nuestros pueblos, tratando de mantener los niveles de equidad interna e internacional, la seguridad alimentaria y el desarrollo humano.

En cuanto a su efecto en el agro, el proceso de ajuste trajo consigo fuertes desequilibrios del sector agrícola respecto al industrial y a los mercados de consumo final. No existiendo un acople entre los esfuerzos de renovación del estado y las necesidades financieras, tecnológicas y de comercialización de la agricultura, en la nueva situación la sinergia deseable y esperable de los procesos de cambio y rearticulación han sido dificultosa y lenta de lograr, pero se insiste en avanzar en ello.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

La modificación de los términos del contrato social entre el capital y la mano de obra, creó en la mayoría de los países latinoamericanos condiciones económicas insostenibles. El crecimiento experimentado por nuestros países durante ese periodo, que fue mayor en promedio al de los países desarrollados se sostuvo en un aumento de la deuda externa y de la ayuda oficial a la producción. Igualmente la reducción de las barreras protectoras del sector agrícola exige una gradualidad y articulación con el conjunto de la economía, para posibilitar el mejoramiento de la competitividad. Los impactos diferenciales del ajuste

sobre la equidad distributiva están por estudiarse pero al tenor de sus efectos en la alimentación han sido desbastadores sobre los sectores más vulnerables. Al mismo tiempo es evidente que el status del sector agrícola en su conjunto y de la gran mayoría de los agricultores y trabajadores del agro ha sufrido deterioro, en tan solo pequeños sectores han podido beneficiarse de las nuevas condiciones. En segundo lugar, la agricultura sigue presa de las desigualdades en la distribución del ingreso de la economía nacional en su conjunto y del gasto público.

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN COLOMBIA

El desarrollo del sector agropecuario de nuestros países no solo depende de un contexto internacional favorable que nos permita exportar más, a mejores precios y posicionarnos en diversos mercados. En igual sentido, dentro del nuevo modelo de desarrollo, el manejo de la política macroeconómica se constituye en un condicionante de primera instancia para fomentar la modernización sectorial. Así, debemos hablar del papel protagónico que desempeñan las directrices de política monetaria, cambiaria, comercial y fiscal para reactivar el crecimiento del sector agrario de los países latinoamericanos.

Las directrices de la política macroeconómica durante el proceso de ajuste llevado a cabo en los países latinoamericanos ha tenido efectos tanto positivos como negativos en el sector agrícola. Dentro de los primeros podemos identificar la mayor rentabilidad derivada de los nuevos precios relativos, la disminución de los impuestos y aranceles a las exportaciones y una mayor flexibilidad de inversión externa. Sin embargo, el sector se ha visto enfrentado a una mayor vulnerabilidad dadas las condiciones de competencia con productos importados y la pérdida de algunos mecanismos de apoyo importantes, todo ello enmarcado dentro de una falta de visión a largo plazo para el sector agrícola, no solo en Colombia sino en general en los países latinoamericanos.

B. PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

La visión actual del protagonismo del sector agropecuario en la preocupación nacional contrasta fuertemente entre los países desarrollados y los países en vía de desarrollo. Si bien es cierto que en los primeros su desarrollo económico se encuentra condicionado al comportamiento de sectores como la industria y los servicios en general, estos reconocen el rol estratégico que desempeña la agricultura dentro de sus economías, aunque su participación en el PIB no supere el 5%, y por lo tanto le transfieren al sector masivos recursos, con el objetivo de equilibrar los ingresos rurales y urbanos.

Mientras que los países en vía de desarrollo ya no consideran el sector agropecuario como la principal fuente de empleo y divisas, ya que para ellos el logro del desarrollo económico esta supeditado a la dinámica que pueda imprimírsele al sector industrial, aunque se deben reconsiderar las grandes ventajas comparativas que se encuentran en diversos subsectores agrícolas, así como la gran capacidad para crear ventajas competitivas, con el objetivo de lograr una mayor inserción en los mercados internacionales y un mejor posicionamiento en el mercado interno, dentro de este contexto, se debe propender por recuperar el sector ya que puede representar un eje importante en el desarrollo económico y en las diversas estrategias de alivio a la pobreza.

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

En un país como Colombia, con los graves problemas de desempleo y violencia que se concentran en las áreas rurales debe reconsiderarse la importancia estratégica del sector agropecuario.

No solamente en su aspecto económico, como eje central de una nueva estrategia de desarrollo que se da a través de un proceso de integración y articulación de la agricultura con otros sectores como el comercial e industrial, sino además como pilar fundamental en la impostergable atención al problema de la pobreza, donde se debe tener en cuenta la amplia brecha que se presenta entre los sectores urbano y rural en cuanto a la prestación de servicios públicos, educación, salud, calidad del empleo y otras variables que determinan, en conjunto con la grave problemática de violencia generalizada, así como las migraciones del campo a la ciudad.

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL

En el transcurso de la presente década, Colombia ha venido haciendo un tránsito de la visión productivista de lo agropecuario, hacia un concepto más amplio del sector, donde se integre tanto lo social como lo político. Así, el desarrollo rural tiene como misión el mejoramiento de las condiciones y la calidad de vida de la sociedad rural, con el objetivo de equilibrarlas con las que predominan en la sociedad urbana. Este enfoque implica no solamente la búsqueda de la competitividad, sino además de la equidad y la sostenibilidad. En este sentido, las reformas institucionales deben encaminarse hacia la modernización, con el fin de garantizar la eficiencia, eficacia y transparencia de su acción. Este proceso debe darse a

través de la eliminación de la duplicidad de las funciones entre los diferentes entes nacionales y una mayor articulación conceptual y programática en la formulación y ejecución de proyectos financiados con recursos públicos del orden nacional, que permitan una mayor participación en la inversión rural y agropecuaria de los sectores públicos y privados, de modos que estos recursos puedan constituirse en dinamizadores de proyectos empresariales de alta eficiencia económica y de impacto nacional o regional que aseguren un mejoramiento de la calidad de vida de la población rural.

Así, identificamos dos márgenes de acción hacia los cuales debe orientarse el diseño de políticas de desarrollo sostenible agropecuario y rural. El primero se relaciona con los sistemas productivos y la necesidad de que diversifiquen y modernicen los diferentes cultivos y el segundo enmarca acciones concretas y específicas dirigidas a proveer mejores servicios públicos, salud, vivienda, educación, saneamiento básico que permitan generar un mayor arraigo al campo y de esta forma disminuir las constantes migraciones hacia los centros urbanos de la sociedad rural.

C. DINAMICA DEL DESARROLLO AGRICOLA DE COLOMBIA

Los factores que vienen afectando el desempeño del sector agropecuario tiene que ver con la baja rentabilidad y competitividad de las actividades agrícolas, en particular de los cultivos transitorios y algunos permanentes como el café; encontrándose con dificultades de financiamiento y capitalización; de acceso a la tecnología; de comercialización y mercadeo de los productos, y problemas relacionados con la violencia, la inseguridad y el entorno social en que desarrollan sus actividades los productores agropecuarios.

Se proponen una serie de medidas y acciones, donde las primeras tienen como objetivo contribuir a revertir la tendencia decreciente que vienen presentando algunos cultivos, con el propósito de estabilizarlos en unos niveles adecuados de producción en aquellas regiones y productos en las que el país pueda alcanzar condiciones de competitividad en el largo plazo y las segundas se inscriben en la necesidad de aumentar la eficiencia en el uso de los recursos públicos en el sector agropecuario, en la calidad del mismo, y en el logro de impactos regionales reales sobre las condiciones de productividad, empleo, ingresos y mejoramiento de la calidad de vida de la población rural. Ello además, se fundamenta en la correspondencia que debe existir entre los sectores privados, en el marco de una sana concertación con el gobierno, en lo relativo al diseño, operación, financiamiento, seguimiento y evaluación de dichas acciones.

Las acciones a consideración del Consejo Nacional de Política Agropecuaria y Agroindustrial, contenidas en este plan, se basan en las facultades otorgadas al ejecutivo para legislar sobre la materia y son:

.- MEDIDAS SECTORIALES DE CARÁCTER GENERAL

- * Ordenamiento Sanitario
- * Acuerdos Sectoriales de Competitividad
- * Transferencia de Tecnología Agropecuaria

.- MEDIDAS ESPECIFICAS PARA LA REACTIVACION DEL SECTOR

- * Apoyo a la comercialización interna de algunos productos
- * Producción en Zonas PLANTE
- * Comercialización de Insumos Agropecuarios
- * Bolsa Nacional Agropecuaria

.- MEDIDAS RELACIONADAS CON EL COMERCIO EXTERIOR

.- SANIDAD AGROPECUARIA

Fortalecimiento del Servicio de Sanidad Animal



FICHA DE RESUMEN

1.- TÍTULO DEL DOCUMENTO:

MARCO GLOBAL PARA EL DESARROLLO AGROPECUARIO DE VENEZUELA

2.- AUTOR:

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y CRÍA DE VENEZUELA

3.- EVENTO:

II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: **MATURIN**

5.- PAIS: **VENEZUELA**

6.- AÑO: **1997**

7.- PAG: **4**

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

**A: LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO
A.1 LA TRANSICION DE VENEZUELA DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA
ABIERTA.**

En el mundo de hoy una gran mayoría de países ha adoptado o está adoptando similares modelo de desarrollo , este proceso , acompañado por la globalización económica que se les impone a los países, en los sectores económicos y dentro de éstos a las empresas , la necesidad de prepararse para una competencia comercial abierta. Resalta en este marco la decisión integracionista de pueblos y gobiernos, acompañada por la formación de bloques económicos y comerciales. Venezuela a asumido la apertura en el marco del bloque económico andino, optando por transitar comercialmente por espacios con cada vez menor proteccionismo. Esta posición hace que el tema de la competitividad se ubique en primer plano , ya que enfrenta a la nación a una competencia que pone en juego toda la economía nacional. La exigencia de competitividad derivada de la apertura, impone al país que el conjunto de su aparato productivo y comercial deba ser lo más eficiente posible y que ello sea prácticamente una obligación para la sobrevivencia económica. Pero la eficiencia de todo conjunto depende de la repuesta de cada uno de sus elementos es por ello que debe ser construida, significando una movilización articulada de factores. De allí el concepto de competitividad implica un abordaje de acciones de amplia gama que tiene que ver con el protagonismo de muchos elementos, segmentos y sectores del país. Por lo que el sector agropecuario en Venezuela, posee una elevada capacidad para multiplicar el efecto social y económico de las inversiones que en el se realizan y por ello no sólo desde el punto de vista micro-económico es estratégico, sino también desde el punto de vista macro-económico, por lo tanto el desarrollo de una agricultura competitiva en Venezuela debe marchar paralelo al fortalecimiento de la Seguridad Alimentaria, a través de respuestas a las demandas de la población y de la industria, así como al crecimiento de las exportaciones de algunos rubros con ventajas comparativas. Este desarrollo intenta combinar respuestas derivadas de las necesidades de inserción en la economía globalizada con la elevación de la calidad rural en un marco de sostenibilidad.

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

El sector agropecuario requiere con premura una acomodación al nuevo escenario y condiciones de desarrollo, reforzando sistemas de información y programación inductiva tales que permitan un mayor protagonismo del sector privado así como una mejor asunción de sus responsabilidades sociales por parte del aparato del estado. En una economía de mercado deben establecerse con claridad, en cuanto a la agricultura, los espacios pertinentes para la actividad comercial privada, se debe ampliar la gama agroexportadora y favorecer la generación de valor agregado nacional mediante un impulso agroindustrial que debe vincularse a los sectores rurales. La economía campesina para no sucumbir a la globalización, debe ser apoyada con acciones y políticas diferenciadas que alienten su sobrevivencia económica, social y

su desarrollo cultural y tecnológico.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

Al evaluar los efectos de la globalización debemos considerar los procesos de creciente interacción e interdependencia que se genera en el ámbito mundial entre diversos planos y unidades socioeconómicas.

La globalización trae consigo por un lado una intensificación de los planos de interconexión y por otro un alcance global de la acción de los agentes sociales, ambos insertos en la dinámica del cambio a nivel mundial. En el marco de esas transformaciones en Venezuela se han impulsado programas de ajuste y reestructuración productiva que han generado tensiones y demandas sociales. Con la globalización se ha debilitado en muchos de los países latinoamericanos, el nexo vinculante del sistema político y de las representaciones gremiales con la población, lo cual ha sido compensado sólo parcialmente por el incremento de movimientos y organizaciones que impulsan reivindicaciones específicas. También el apoyo y la protección del Estado que el anterior modelo daba a la agricultura se ha visto reducido sin ser reemplazado, por la canalización de recursos y vínculos sociales provenientes de otras fuentes y sectores, lo cual ha traído desajustes y desalientos en algunos grupos ligados a esa actividad.

En el nuevo marco, dado por la globalización, la agricultura es y puede ser un buen negocio si se le permite desarrollar su vocación productiva a nivel de subsectores o rubros y si se orienta a la población rural a articular un destino productivo elevando su vinculación con el mercado y la tecnología a través de formas y procesos que puedan ser reconocibles por las comunidades rurales como expresión de su desarrollo.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE VENEZUELA

La competitividad y complementariedad en la agricultura nacional no puede conseguirse desde una ubicación solo sectorial, ya que ambas tocan sectores, actores y agentes de las más diversas áreas.

Los escenarios internacionales han sufridos cambios producto de una serie de acontecimientos encadenados y que un lapso muy limitado de tiempo han originado un nuevo contexto mundial. Las brechas existentes entre países desarrollados y los que no lo son, implica que ha llegado una competencia comercial a sectores con profunda asimetría y donde los desbalances y desventajas son grandes para los que luchan por salir de un menor desarrollo. Sin embargo los esfuerzos por configurar bloques para comercializar en conjunto, son un mecanismo eficaz para mejorar la capacidad negociadora en los actuales estadios del comercio mundial.

La tarea implica la consistencia y coherencia de las políticas a aplicar en un contexto de largo plazo, lo cual exige una amplia participación de agentes de las áreas productivas, procesadores y comercializadoras, tanto del sector público como del privado. Se hace necesaria una acción mancomunada que por encima de las políticas coyunturales del gobierno se plasme en políticas de Estado, inmersas en un proyecto-país, donde se comprometan todas las partes y todos los sujetos pertinentes. En Venezuela se han realizado esfuerzos para alentar la eficiencia administrativas y de aplicación de recursos, auspiciar la co-participación en la toma de decisiones y racionalizar y acelerar el flujo de recursos que se destinan a compensar los efectos distorsionantes de las políticas macroeconómicas sobre el sector agrícola.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

La crisis económica sufrida por nuestros países condicionó un diseño de programas bajo un enfoque de ajuste estructural. Las condiciones del ajuste nos han sido proporcionadas externamente por los países más desarrollados, donde los criterios de evaluación e indicadores utilizados dificultan medir los costos y beneficios de los procesos de ajuste para nuestros países. El impacto de los programas de ajuste pueden tener diferentes grados de afectación en los distintos sectores de la actividad económica y en los grupos sociales. Por lo que tenemos que velar en el nuevo orden para llevar adelante nuestro proceso en la mejor forma, de suerte de atenuar el lado negativo del impacto de los reordenamientos en la estructura y capacidad productiva y en la base de recursos naturales en el largo plazo; igualmente de afectar lo menos posible la viabilidad política y social de nuestros pueblos, tratando de mantener los niveles de equidad interna e internacional, la seguridad alimentaria y el desarrollo humano.

En cuanto a su efecto en el agro, el proceso de ajuste trajo consigo fuertes desequilibrios del sector agrícola respecto al industrial y a los mercados de consumo final. No existiendo un acople entre los esfuerzos de renovación del estado y las necesidades financieras, tecnológicas y de comercialización de la agricultura, en la nueva situación, la sinergia deseable y esperable de los procesos de cambio y rearticulación han sido dificultosa y lenta de lograr, pero se insiste en avanzar en ello.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

La modificación de los términos del contrato social entre el capital y la mano de obra, creó en la mayoría de los países latinoamericanos condiciones económicas insostenibles. El crecimiento experimentado por nuestros países durante ese periodo, siendo mayor en promedio al de los países desarrollados se sostuvo

en un aumento de la deuda externa y de la ayuda oficial a la producción. Igualmente la reducción de las barreras protectoras del sector agrícola exige una gradualidad y articulación con el conjunto de la economía, para posibilitar el mejoramiento de la competitividad. Los impactos diferenciales del ajuste sobre la equidad distributiva están por estudiarse pero al tenor de sus efectos en la alimentación han sido desbastadores sobre los sectores más vulnerables. Al mismo tiempo es evidente que el status del sector agrícola en su conjunto y de la gran mayoría de los agricultores y trabajadores del agro ha sufrido deterioro, en tan solo pequeños sectores han podido beneficiarse de las nuevas condiciones. En segundo lugar, la agricultura sigue presa de las desigualdades en la distribución del ingreso de la economía nacional en su conjunto y del gasto público.

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN VENEZUELA

En el caso de la agricultura venezolana la condición de país petrolero y minero la cual no tiene porqué ser un obstáculo para la agricultura, a pesar de los desequilibrios que inevitablemente provoca, sino como un elemento que abre posibilidades al desarrollo agrícola. Lograr ser competitivo en la agricultura no es sólo una responsabilidad sectorial, ya que puede ser arrastrado al fracaso por medidas externas; lo cual ocurre cuando se pierde protagonismo, dejando espacios libres o por no participar en las definiciones de políticas macroeconómicas que se deciden extra-sectorialmente y que en forma directa o tangencial definen el comportamiento del agro y de sus productos en el mercado. Por lo tanto se hace necesario evaluar las definiciones y aplicaciones de políticas macroeconómicas en relación con su armonización con el desarrollo agropecuario y sus posibilidades. Es también conveniente analizar sus implicaciones frente a las exigencias de eficiencia que se impone a las producciones nacionales, en los mercados internos, en contraposición con productos agropecuarios importados apoyados, en oportunidades, por sus respectivos gobiernos. A pesar de lo anterior, el sector agrícola venezolano demostró su fortaleza y capacidad de respuesta a las medidas aplicadas por el estado y en particular por el MAC creciendo durante los últimos tres años a una tasa interanual superior a la del crecimiento vegetativo de la población y con un índice de precios agrícolas que ha crecido a una tasa inferior al índice general de precios.

B. PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

En nuestros países y desde hace casi dos décadas, la importancia relativa del sector agropecuario en relación al conjunto económico nacional ha disminuido. Siendo el establecimiento del modelo de desarrollo que privilegia el de economía de mercado, en prácticamente todos los países latinoamericanos, ha impuesto un nuevo modo de medición del desarrollo donde los aspectos centrales favorecen indicadores económicos, dejando muy precarios y parciales márgenes a la mediciones y evaluaciones de los aspectos sociales. Lo curioso del caso es que, a pesar de lo sensible del papel social en el sector, no existe en la sociedad una valoración consona con esa condición y persiste una pérdida de protagonismo de la agricultura. Todos los agentes tanto públicos como privados que actúan en los escenarios agropecuarios tienen que hacer esfuerzos por colocar en el primer plano de las mediciones sensibles al agro y con ello reasumir un claro y fuerte protagonismo. Ello no sólo se asienta en el tipo de bienes que allí se produce y en su impacto directo, sino debido a la actividad del sector que dinamiza una masa económica y laboral de gran envergadura correspondiendo a actividades agroindustriales, agro-comerciales, agro-servicios, etc.

La agricultura juega un papel fundamental en la creación y conservación patrimonio cultural de nuestras naciones y no son pocas las veces que desempeña un papel central en la tarea de afianzar soberanías, ocupar ordenadamente el territorio y disminuir enfrentamientos sociales.

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTUR

En Venezuela, la agricultura tiene un papel muy importante que jugar en el modelo económico que se esta implementando. Siendo esta piedra angular del sistema alimentario nacional y de la producción de alimentos. Es por ello que las nuevas ideas sobre el desarrollo económico-social de los países y los criterios que sobre el desarrollo sustentable se manifiestan actualmente en la comunidad internacional refuerzan la significación del sector agrícola. Su impacto sobre la seguridad alimentaria, la distribución de la población y del empleo, su contribución al desarrollo, a la distribución del ingreso y a los niveles de satisfacción de las necesidades básicas de la población y su potencialidad para la generación de divisas, le asignan un papel prioritario para alcanzar mayores niveles de desarrollo.

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL.

La situación del sector agrícola en Venezuela se ha hecho más precaria ante los conflictos de intereses de diferentes grupos, los cuales frenan el dinamismo que debe y puede existir imponiendo, soluciones parciales que no enfrentan el fondo de la problemática agrícola, sin visualizar la gran incidencia que tiene esta actividad en la lucha contra la pobreza urbana y rural así como en la calidad de vida de la población. También es importante la redefinición de las funciones del estado con respecto a sectores claves de la agricultura, los cuales están siendo ocupados por actores económicos privados. La declaración de

Santiago para el desarrollo sostenible de la agricultura y del medio rural, en el marco del primer Foro Iberoamericano de Agricultura, establece que: la agricultura tiene un papel estratégico en el desarrollo, no solo por ser generadora de empleo y de riqueza, sino también por su contribución económica, superior a la que le reconocen los indicadores tradicionales, si se tiene en cuenta sus múltiples interrelaciones con otros sectores de la economía, además de su papel en la ocupación del espacio y en la soberanía nacional. Si se descuida el sector agrícola en las estrategias del desarrollo nacional, privándolo de recursos o discriminándolo por la aplicación de una política con sesgo anti-agrícola, no solamente se deteriora el sector sino que también el crecimiento económico general del país se vera afectado. Debemos impulsar una creciente integración en ámbitos regionales buscando simultáneamente repuestas a los altos costos sociales que resultan de la globalización, a las exigencias de elevar la competitividad, a la superación de la pobreza rural, a la inserción orgánica de la agricultura en la economía nacional, y a los retos que plantea la seguridad alimentaria.

C. DINAMICA AGRICOLA DE VENEZUELA

Su principal actividad es la producción de petróleo con un aporte de más de un 60% al PIB y su ubicación geográfica lo define como tropical y en consecuencia posee una agricultura con esas características. La actividad agrícola contribuye con un 5% al PIB. Venezuela se distinguió por su rápido crecimiento demográfico, la población actual es de aproximadamente 22 millones de habitantes, distribuidos en 85% población urbana y 15% rural. También se dispone de 91.6 millones de hectáreas, de las cuales un poco más se encuentran al norte del río Orinoco. Venezuela cuenta con abundantes recursos de aguas superficiales y subterráneas. En cuanto al potencial del área irrigable actualmente 520.000 hectáreas poseen infraestructura de riego. Se riegan realmente 450.000 hectáreas que corresponden a la totalidad del sector privado y 110.000 hectáreas del sector público. También dispone de un potencial pesquero nacional de 737.000 Tm/Año.

Lo expuesto anteriormente nos define una amplia gama de recursos que en muchos casos son subutilizados, y donde el binomio petróleo-agricultura son compatibles y son actividades que se complementan, así el petróleo potencia la actividad agrícola y esta contribuye, entre otras cosas a la creación de fuentes de trabajo, la ocupación del espacio, el desarrollo regional, la disminución de los riesgos del abastecimiento alimentario y el ejercicio de la soberanía. Con la aparición del petróleo, la economía del país se desplaza de la producción agrícola a la de hidrocarburos, produciéndose movimientos migratorios hacia las áreas de actividad petrolera y a las grandes ciudades. En cuanto a la situación económica es a partir del año 1989 cuando comienzan a darse la reestructuración y los ajustes dentro de la economía, igualmente se inicia la caída sostenida del ingreso percapita y la persistente presión inflacionaria, la cual ha disminuido el poder de compra del ingreso familiar, erosionando la calidad de vida del venezolano. Y al mismo tiempo la reducción del gasto social ha mermado la capacidad y calidad de los servicios públicos a la población, generándose una situación de marginalidad que tiene su mayor expresión en el aumento de la pobreza y particularmente de la pobreza extrema. Esto plantea un problema de seguridad alimentaria y de calidad de vida, presentándose una disminución del nivel de consumo alimentario y por tanto de la condición nutricional de la población. Se estima que con la aplicación del plan de recuperación social, incluido en la Agenda Venezuela, se pueda atenuar los impactos negativos que sobre la población causará la implementación del nuevo programa de ajuste y de reestructuración de la economía. En cuanto a las actividades agrícolas con alto potencial de rendimiento son: Cultivos permanentes (café, cacao, etc.), Cultivos semipermanentes (caña de azúcar, yuca y musáceas), Cultivos ciclo corto (cereales, leguminosas, hortalizas), también la ganadería mestiza de doble propósito, recursos pesqueros y por último especies forestales. En cuanto a la ampliación del espacio, es importante que para que este objetivo se logre es necesario hacer un esfuerzo financiero, no solo en créditos para el financiamiento y a la consolidación de las unidades de producción, sino también, en los programas de inversión pública para la dotación de infraestructura de apoyo al proceso productivo que consoliden tanto la actual frontera agrícola, como las nuevas áreas de producción que es necesario incorporar. En cuanto a los recursos hídricos estos son escasos en la zona donde están las mayores concentraciones de población, actividades industriales y agrícolas, lo cual plantea un conflicto de uso entre las áreas urbanas y agrícolas para la utilización del agua. Por lo que desarrollar la agricultura de riego en las condiciones del país es tarea fundamental, sobre todo en zonas áridas y semiáridas donde la ausencia de precipitaciones limita la producción en importantes áreas agropecuarias nacionales.

FR/04/05/98

ELABORAR INSTRUCTIVO DE LA FICHA



FICHA DE RESUMEN

1.- TITULO DEL DOCUMENTO:

EL SECTOR AGROPECUARIO EN EL MARCO DE LA NUEVA ECONOMIA GLOBAL DE COSTA RICA

2.- AUTOR:

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA DE COSTA RICA

3.- EVENTO:

II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: MATURIN

5.- PAIS: VENEZUELA

6.- AÑO: 1997

7.- PAG: 4

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

A. LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO

A.1 LA TRANSICION DE COSTA RICA DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA

El modelo de desarrollo en el cual se desenvolvía la economía de Costa Rica en la década previa de los ochenta, colapso debido a su naturaleza intervencionista y proteccionista que se caracterizó entre otros, por un crecimiento exagerado y poco eficiente del Estado, la presencia de distorsiones en los mercados, la dependencia de pocos productos de exportación, el fomento del consumo, el desestimulo del ahorro y el endeudamiento externo. Todos estos elementos se conjugaron a un deterioro general de la economía y a una reducción del ingreso real. Para solucionar estos problemas, el país implementó políticas de estabilización económica, adoptó los programas de ajuste estructural y apertura de mercados. En lo que se refiere al sector agropecuario no ha estado ajeno a este proceso de transformación y, en consecuencia, los rigores de las nuevas medidas han hecho sentir sus sensibles efectos, sobre todo en aquellas economías caracterizadas por su menor grado de desarrollo, las cuales paradójicamente fueron las que persistieron en el modelo proteccionista.

Igualmente, la existencia de una orientación paternalista del Estado, contribuía negativamente al establecimiento de una cultura de la modernidad basada no solamente en ventajas comparativas, sino además en la creación de ventajas competitivas que permitieran en el mediano y largo plazo una inserción más favorable en los mercados internacionales así como de garantizar la seguridad alimentaria de cada país.

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

En América Latina la estrategia estructuralista de desarrollo, la cual sugería el incremento de los aranceles a la importación, el apoyo a las exportaciones industriales y la aplicación de impuestos a las exportaciones tradicionales, tuvo una gran aceptación entre los países que la componen. Con ello, el sector agropecuario fue discriminado en beneficio de los sectores urbanos y específicamente del sector industrial, mostrando así un crecimiento desbalanceado mediante la sustitución de importaciones, cuyas políticas desfavorables a nivel sectorial, macroeconómico y de comercio exterior, tuvieron que enfrentar los productores agropecuario. No obstante, lo acontecido se reconoce que el estructuralismo que fomentó la política de sustitución de importaciones, logró la transición de una economía de mercado a una economía mixta. En virtud de la situación el gobierno se vio obligado a ejecutar programas de ajuste económico, las cuales permiten reajustar el patrón de acumulación a las nuevas condiciones internacionales, ya que por una parte las mismas se han orientado básicamente al control de las variables monetarias y financieras, sin crear la reactivación de los sectores productivos ni prever el costo social que ellas han originado en el país (desempleo, deterioro del salario real, marginación social, pobreza, etc.).

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

El proceso de apertura comercial y globalización económica, en el cual el país está inserto, obliga por un lado, a un replanteamiento de las decisiones económicas, con el fin de lograr una economía más eficiente que pueda competir con ventaja en el mercado internacional.

Por otro lado, se deben replantear las políticas y acciones sectoriales, en correspondencia con las decisiones económicas globales con el fin de aumentar la eficiencia de las actividades agropecuarias. Principalmente de aquellas que fueron sorprendidas por el proceso de apertura comercial y requieren del apoyo estatal para alcanzar los niveles de competitividad requeridos y se produzca un reacomodo del patrón de cultivos hacia aquellas actividades que tengan mayor oportunidad de competir en un ambiente de apertura comercial. Este apoyo estatal debe ser concebido bajo los lineamientos y compromisos adquiridos por el país en la Ronda de Uruguay mediante las Medidas Globales de Ayuda de la "Caja Verde".

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE COSTA RICA

La formación de bloques económicos de libre comercio, la reactivación del proceso de integración centroamericana y la conformación de tratados de libre comercio y el nuevo contexto económico internacional, el país se plantea una serie de cambios con la finalidad de impulsar su desarrollo entre las cuales se encuentran: la apertura comercial, la reconversión agrícola e industrial, la conservación y manejo de los recursos naturales y ambiente, atracción de capitales y la generación de empleo e ingresos. Lo anterior implica, la capacidad del país de aumentar en mayor grado su competitividad en el mercado internacional, vía la generación de conocimientos científicos y tecnológicos que le permitan incrementar sus actuales niveles de producción y productividad. Ante este entorno, se deben enfrentar los diferentes cambios en el orden político, económico y social, sin descuidar los graves problemas de orden estructural que han persistido durante muchos años.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

Con la finalidad de solucionar los problemas de naturaleza intervencionista y proteccionista, el país adoptó los programas de ajuste estructural, buscando con ello eliminar las distorsiones en la economía, aumentar la eficiencia en la prestación de servicios por parte del Estado; reducir su participación en áreas que podrían ser asumidas por la empresa privada y preparar de esa forma al país para su mejor inserción en la economía internacional y adaptarla a la nueva corriente de liberalización comercial.

Con la entrada en vigencia de los programas de ajuste estructural y con los recientes cambios en materia de reforma del Estado, se evidenciaron una serie de cambios en las distintas variables macroeconómicas, lo cual provocó transformaciones estructurales en la economía del país y principalmente en la agricultura. En el sector agropecuario, se originaron una serie de desequilibrios lo cual se manifestó a través de la inestabilidad de la rentabilidad, deterioro de los salarios reales, incremento de los precios de importación agrícolas, alza de la tasa de interés, etc.

El deseo de conjugar estos elementos para satisfacer las necesidades de las generaciones presente sin comprometer la estabilidad y el bienestar de las generaciones futuras, ha conducido a la concepción de un "desarrollo de tipo sostenible" que se plantea como un objetivo de toda la sociedad

Este objetivo, se ha convertido en una preocupación del gobierno en la búsqueda de un desarrollo integral, que comprometa la producción y el comercio de bienes, con el sector social y el ambiente, y donde el Estado sea un ente facilitador, con una participación activa de los grupos organizados en la gestión de su propio desarrollo.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

El crecimiento experimentado por nuestros países durante ese periodo, que fue mayor en promedio al de los países desarrollados se sostuvo en un aumento de la deuda externa y de la ayuda oficial a la producción. Igualmente la reducción de las barreras protectoras del sector agrícola exige una gradualidad y articulación con el conjunto de la economía, para posibilitar el mejoramiento de la competitividad. Los impactos diferenciales del ajuste sobre la equidad distributiva están por estudiarse pero al tenor de sus efectos en la alimentación han sido desbastadores sobre los sectores más vulnerables. Al mismo tiempo es evidente que el status del sector agrícola en su conjunto y de la gran mayoría de los agricultores y trabajadores del agro ha sufrido deterioro, en tan solo pequeños sectores han podido beneficiarse de las nuevas condiciones

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN COSTA RICA

A partir de los años ochenta, el gobierno de Costa Rica, implementa una política de estabilización

económica y adoptó los programas de ajuste estructural, con la finalidad de corregir una serie de distorsiones de la economía y aumentar la eficiencia en la prestación de servicios por parte del Estado. A nivel de Centroamérica se estableció una política arancelaria común para las importaciones extra-regionales y un comercio intraregional relativamente libre. Sin embargo prevalecía una economía ineficiente y de baja competitividad internacional, basada esta no en la eficiencia del empresario, sino en los subsidios estatales y alta protección efectiva.

Para 1990 a 1998, las estrategias desarrollo del país están dirigidas a la conciliación de las políticas de estabilización, crecimiento y desarrollo sostenible, que garanticen un proceso de integración económica con el resto del mundo, impulsen un proceso de desarrollo basado en el uso racional de los recursos, promuevan una sociedad solidaria, integrada por las oportunidades; fomenten formas avanzadas de democracia participativa, como base para garantizar la estabilidad sociopolítica y económica; y promuevan un estado estratégico, moderno, ágil y concertador

B. PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

En Nuestros países, la importancia relativa del sector agropecuario en relación al conjunto económico ha disminuido. Si bien es cierto que este sector representa o constituye el segundo lugar en importancia en la economía costarricense, ya que aporta un 18,7% al PIB, en la población económicamente activa 21,2%; y , alta tasa de población rural. Es decir, que las causas del subdesarrollo agrícola y del país en su conjunto deben buscarse en la situación de la sociedad en su conjunto. El modelo de desarrollo establecido privilegia la economía de mercado, el cual ha impuesto un modo de medición del desarrollo donde los aspectos centrales favorecen indicadores económicos, dejando poco margen para los aspectos sociales. Las políticas tanto de estabilización y de ajuste estructural implementada por el gobierno a favorecidos a otros sectores en detrimento del sector agrícola el cual, al igual que en el resto de los países Latinoamericanos no tiene ninguna participación en las decisiones que se toman para establecer estrategias de desarrollo económico del país.

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

En Costa Rica, la agricultura juega un papel muy importante en el modelo económico que es esta implementando y en la seguridad alimentaria. Es una sociedad que se inscribe en una estructura agraria y donde la división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas, lo que evidencia que es uno de los principales factores productivo de la economía nacional, la cual esta sustentada en la agricultura.

La escasa participación del sector agropecuario en la toma de decisiones obedecía a un planteamiento verticalista en las políticas y acciones sectoriales, sin considerar a los verdaderos protagonistas del desarrollo agropecuario.

Sin embargo, con el nuevo enfoque para la conducción del sector, la participación de las organizaciones de productores y productoras en los niveles de decisión en la definición de políticas debe garantizar en primer lugar, que las instituciones del sector se aboquen, en conjunto con los productores y productoras, a resolver sus problemas reales y por otro lado a lograr un verdadero compromiso de acción por parte de estas organizaciones.

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL

El desarrollo de la economía costarricense ha estado sustentada en un modelo basado en la agroexportación, el sector terciario y el sector informal.

El agotamiento del modelo de desarrollo es evidente a través de la estabilización del crecimiento del PIB, el cual se ha mantenido, siendo cero en el último año, esto se debe a: la caída de la producción real de los sectores agropecuarios, a pesar del crecimiento de las exportaciones no tradicionales, la pérdida de mercados de algunos productos y la alta dependencia tecnológica del exterior, etc.

Igualmente en el contexto social, esta presenta una estructura agraria en la que predominan las relaciones capitalistas de producción, la concentración del ingresos y la pobreza han afectado más fuertemente a las familias rurales, donde la cuatro quintas partes de la población pobre de Costa Rica se encuentran en el área rural. La mayoría de las pequeñas unidades operan dentro de una economía mercantil simple, en tanto que las grandes obtienen sus ganancias mediante la explotación del trabajo asalariado. La división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas que se dedica a la producción que se destina a: la subsistencia de la población, materia prima y exportación

En cuanto a la situación política, el país venía confrontando una serie de problemas estructurales, que se vieron agudizados por la crisis de la década de los 80, con la implementación de las política de estabilización económica y de ajuste estructural. Sin embargo, para el periodo 1994-98 están dirigidas a

la conciliación de las políticas de estabilización, crecimiento y desarrollo sostenible que garantice un proceso de integración económica con otros países, impulsen un proceso de desarrollo basado en el uso racional de los recursos, fomenten formas avanzadas de democracia participativa, como base para garantizar la estabilidad sociopolítica y económica; y promueva un estado estratégico, moderno, ágil y concertador.

C. DINAMICA AGRICOLA DE COSTA RICA

El Sector agropecuario constituye el eje de la economía nacional, su participación en el PIB es de (18,7%); en la población económicamente activa (21,2%); y, una alta tasa de población rural existente. La agricultura se caracteriza por tener una estructura conformada por: los pequeños productores y los medianos y grandes empresarios agrícolas. En cuanto a la producción esta se encuentra diversificada de acuerdo al destino de la misma y son: productos para el consumo interno, productos tradicionales de exportación y no tradicionales de exportación, además se encuentran los subsectores pecuario, forestal, y pesca y acuicultura. En cuanto al nivel tecnológico de la agricultura costarricense se caracteriza por presentar grandes diferencias entre los productos de exportación y los de consumo interno. Los primeros se han beneficiado de la tecnología moderna, en tanto que los segundos han aprovechado poco los frutos de la misma por razones estructurales y el bajo grado de atención estatal. En virtud de los diferentes factores que han venido afectando el desempeño del sector agropecuario y que ha propugnado a su decrecimiento y de un incremento en la pobreza rural, se proponen una serie de acciones que impliquen cambios en función de los intereses nacionales, de las potencialidades de sus recursos naturales y económicos y de la necesidad de un desarrollo sostenible en el tiempo y en el espacio., en cuyo contexto la agricultura tiene las ventajas siguientes: tiene una balanza comercial favorable, es la actividad productora de bienes salario, tiene efectos dinamizadores sobre los otros sectores de la economía, tiene un alto porcentaje de participación en la actividad productiva; puede presentar mayores ventajas comparativas en la diversificación de sus productos; tiene amplios espacios para la sustitución de importaciones agrícolas. Aunado a esto el hecho de que la mayoría de la población costarricense que es rural depende de la agricultura, permite plantear a ésta como un importante eje para la reactivación y al crecimiento económico del país.

Dentro de la estrategia nacional y en función de la problemática y tendencias de la agricultura nacional, el sector agropecuario, tiene como finalidad última: Contribuir al incremento de la población rural, mediante el incremento de la competitividad de la producción agropecuaria, en un marco de la conservación de los recursos naturales y de un desarrollo agropecuario autogestionario, con una amplia participación de las organizaciones de productores y productoras.

Esto a través de las políticas sectoriales siguientes:

- .- La concertación
- .- Eficiencia económica y productiva
- .- Desarrollo social
- .- Agricultura sostenible



Ministerio de Agricultura y Cría

FICHA DE RESUMEN

1.- TITULO DEL DOCUMENTO:

EL SECTOR AGROPECUARIO EN EL MARCO DE LA NUEVA ECONOMIA GLOBAL DE PARAGUAY

2.- AUTOR:

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA DE PARAGUAY

3.- EVENTO:

II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: MATURIN

5.- PAIS: VENEZUELA

6.- AÑO: 1997

7.- PAG: 5

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

A. LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO A.1 LA TRANSICION DE PARAGUAY DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA

Entre 1974 y 1981 el país creció al 9,4% promedio anual, ritmo de aumento poderosamente influenciado por la construcción de la represa de Itaipú. Igualmente hubo sustancial aceleración de su tasa de crecimiento, el incremento del nivel de empleo, la mejora en las finanzas públicas, el aumento de las reservas internacionales, y el mejoramiento del perfil de la deuda externa. Sin embargo este comportamiento estuvo acompañado por un desequilibrio financieros derivado de los elevado subsidio cambiario para financiar las importaciones oficiales, parte de los insumos agropecuarios requeridos por el sector privado y el pago de la deuda. Esta situación estuvo precedida por unas políticas proteccionista donde el control de precio y de cambio impedían el desarrollo del sector agropecuario. El gobierno dirigió un reducción gradual de la protección lo cual contribuyó a que el sector agropecuario fuese más eficiente y competitivo. Evidentemente la actuación dinamica de la economía ha reflejado un rapido crecimiento de la producción agropecuaria, especialmente la de exportación, y el creciente nivel de los ingreso en los sectores rurales. En este contexto, el sector externo debería ser el principal impulsor del crecimiento, mediante la continuación del dinamismo de las exportaciones tradicionales. Sin embargo las manufacturas que producen el mercado interno y la industria de la construcción siguieron expandiendo sus actividades. Posteriormente se contrajo el crecimiento anual de la economía hasta llegar al 3% promedio, entre 1990 y 1996. La estructura del PIB no ha variado mayormente a partir de 1985. La producción de bienes agropecuarios aporta alrededor del 26%. Cabe destacar que la política de liberalización del tipo de cambio constituye un incentivo directo para las exportaciones y por lo tanto se espera un aumento en las operacionesde comercio exterior. Igualmente se llevaron a cabo una serie de reformas en el aspecto fiscal, donde se desarrollo una política tributaria orientada hacía los gravámenes sobre la producción, el consumo y las transacciones internas con la finalidad de reducir el deficit fiscal y para mejorar la eficiencia de la gestión financiera del gobierno, estas reformas son coherentes con los objetivos de la política de apertura al exterior implementada por el gobierno.

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

Durante varias décadas, el modelo de desarrollo en Paraguay fue el de sustitución de importaciones, el cual propicio elevadas tasas de crecimiento de la producción, permitio que el sector agropecuario especialmente la de exportación fuera el factor principal de crecimiento dentro de la econmía, y confirió al Estado un rol protagonico en la prestación de servicios y la generación de empleos. Sin embargo, este modelo se planteó, por la pujanza de las exportaciones de manufacturas del país y a los esfuerzos orientados hacia la integración regional, y a la madurez de las industrias que recibieron su primer impulso

para elaborar sustitutos internos de productos importados. Son varios los factores que se combinaron para provocar un interés renovado en la industrialización para sustituir importaciones. Entre ellos: Las dificultades de balanza de pagos, La demanda y el proteccionismo reinante en la política manejada por el gobierno Paraguayo. Aunque ha habido un cambio importante de política, hacia una economía más abierta, menos restricciones a las importaciones y subsidios a las exportaciones. Posteriormente, durante la década de los años ochenta, se produjeron importantes cambios internos y externos, fuerte caída en la producción, mayor desempleo, elevadas tasas inflacionarias, déficits significativo en la balanza comercial y en las finanzas públicas y devaluaciones aceleradas. Esto propició la aplicación de un ajuste macroeconómico y estructural, en virtud de los grandes desequilibrios mostrados en el campo monetario, fiscal y comercial. Ante esta realidad el gobierno dirigió su estrategia de desarrollo a través de una serie de reformas tendientes a liberalizar la economía y buscar una re inserción en los mercados internacionales, impulsando un nuevo modelo de apertura comercial, que a corto plazo podría significar una disminución de los ingresos, mayor eficiencia y productividad esperada de las actividades económicas las cuales significaría a mediano plazo un mayor beneficio para el país.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

El proceso de globalización económica y el sector agrícola en Paraguay han mantenido una relación estrecha, ya que este constituye el segundo eje estratégico de la propuesta de desarrollo del gobierno, donde la inserción agropecuaria internacional exitosa implica la modernización de los sistemas portuarios y aduaneros, la dotación de infraestructura física, que es un componente esencial para la transformación de la estructura productiva. En el nuevo contexto de apertura económica en que se encuentra Paraguay, con una alta influencia del comercio regional y mundial, obliga a que deba ser incorporada en las decisiones de producción y en las estrategias de mercadeo externo donde la agricultura y sus interrelaciones se han fortalecido revalorizando el papel de la misma como sector ampliado en el desarrollo económico del país, a través de su modernización que permita incrementar su eficiencia y de la agroindustria, y ser competitivo a nivel internacional. De otro lado, la desregulación de los mercados internos configuro un nuevo escenario, en que los agentes privados y las políticas públicas deben actuar de manera distinta al pasado, y en el que las instituciones deben encarar nuevos desafíos relacionados con el apoyo a la producción y con la promoción de las exportaciones hacia mercados más competitivos.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE PARAGUAY

Paraguay se esta integrando a un sistema agroalimentario global estimulado por la expansión del comercio, la consolidación de grupos agroindustriales que operan a escala mundial y el impacto de tecnologías que facilitan transacciones. Esos grupos tienen una presencia creciente en la región, integrando su producción a sus estrategias globales de competencia de mercados. Este cambio en el escenario internacional, así como en las reglas del juego y en los marcos normativos y de política que lo acompañan, provocan transformaciones importantes en lo tecnológico y productivo, en la competitividad de rubros y en los tipos de actividad. Como consecuencia de lo anterior, puede anticiparse la emergencia de una agricultura con atributos muy rigurosos: más abierta a la competencia, mucho más sensible a las contribuciones de la ciencia y de la tecnología, más articulada con la agroindustria, con interdependencias y eslabonamientos que desdibujan sus límites tradicionales y más orientada hacia el mercado internacional. En esa agricultura, a las diferenciaciones tradicionales entre productores se suman otras que dependen en medida creciente de capacidades organizacionales, aptitudes empresariales y gerenciales, comportamientos tecnológicos y asociativos, estrategias de financiamiento e inserción en cadenas y complejos agroindustriales. La Apertura económica ha significado nuevos riesgos y la agudización de las incertidumbres. Junto a una disminución de los precios relativos de algunos insumos que ha favorecido la incorporación de tecnologías y la intensificación de las producciones, existen nuevas amenazas a producciones no competitivas. Además, la integración regional y la tensión entre globalización y fragmentación y entre integración o exclusión, exigen avanzar en el camino de la modernización de estructuras, proceder a la apertura de la sociedad y de la economía, estimular el funcionamiento de los mercados y acrecentar la competitividad y la productividad.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

El gobierno Paraguayo decide adoptar los programas de ajuste estructural, buscando aumentar la eficiencia en la prestación de servicios por parte del Estado; mediante su fortalecimiento y hacerlo más ágil, superando el burocratismo y preparar de esa forma al país para su mejor inserción en la economía internacional y adaptarla a la nueva corriente de liberalización comercial.

Se inicia en Paraguay un proceso de modernización institucional del Estado, en que los quehaceres de

desarrollo rural deberán desburocratizarse. Con la entrada en vigencia de los programas de ajuste estructural y con los recientes cambios en materia de reforma del Estado, se evidenciaron una serie de cambios en las distintas variables macroeconómicas, lo cual provocó transformaciones estructurales en la economía del país y principalmente en la agricultura. En el sector agropecuario, se originaron una serie de desequilibrios lo cual se manifestó a través del aumento en los costos de producción transables, deterioro de los salarios reales, etc.

Sin embargo las exportaciones agropecuarias crecieron, luego de haber sufrido una etapa de recesión, esto originado por el incremento en la demanda externa y el alza en los precios internacionales. Es objetivo del gobierno la búsqueda de un desarrollo integral, que comprometa la producción y el comercio de bienes, con el sector social y el ambiente, y donde el Estado sea un ente eficiente y factor primordial en el desarrollo del país.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

Los programas de estabilización y de reforma han producido enormes cambios en la estructura económica y en las perspectivas de crecimiento a largo plazo de la región, y en consecuencia han representado una importante influencia sobre la tendencia de crecimiento económico que se puede esperar de la región. El gobierno Paraguay en los años ochenta donde se enfrentaba alta inflación y estancamiento, y se veía afectado por la crisis de la deuda. Se eliminaron los tipos de cambio especiales, así mismo se liberó el tipo de cambio para el 90% de las divisas provenientes de la exportación. Simultáneamente, algunas tasas de interés se ajustaron a niveles reales positivo, pero las de redescuento y otras referentes a los ahorros quedaron todavía rezagadas con relación a la inflación. Para 1989, se establece un tipo de cambio unico que varia de acuerdo a las condiciones del mercado. Se implantó el registro unico de contribuyentes y se creó la Dirección General Impositiva para unificar la administración de los impuestos internos. Para 1993 se implementa la Reforma Tributaria. El gobierno continuó la reforma del comercio, y la participación en el Mercosur siguió siendo el aspecto clave de la política. Igualmente la reducción de las barreras protectoras del sector agrícola exige una gradualidad y la articulación con el conjunto de la economía, para posibilitar el mejoramiento de la competitividad. Se prevé que la condiciones de producción en el sector agrícola y pecuario Paraguay se mantenga favorable, sobre todo los rubros para exportar.

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN PARAGUAY

La política macroeconómica establece las pautas generales para orientar los recursos a favor de las exportaciones. Las implementadas por el gobierno fueron arancelarias, cambiaria, financiera fiscal-tributaria con la finalidad de eliminar los sesgos antiexportadores. También les permitieron diseñar la política tecnológica, de educación y de capacitación, que involucran tanto al sector público como el privado e incluyen la investigación y la transferencia de tecnología. Este primer componente de la promoción de exportaciones es de vital importancia en la productividad de los factores de producción, en particular de las inversiones, tecnología y mano de obra, y repercute en el grado de competitividad de las exportaciones. Es la reducción de la inflación, mediante el manejo de instrumentos monetarios y fiscales. La política fiscal, orientada primordialmente a la reducción drástica del déficit fiscal por un lado, el deslizamiento cambiario y por otra a cumplir con los compromisos de liberalización y apertura externa la cual se manifestaron sectorialmente en reducciones o eliminaciones de subsidios. Pero que sin embargo, mantuvieron la competitividad de los diferentes rubros tanto tradicionales y no tradicionales de exportación.

PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

El complejo agrario - industrial en Paraguay es el sector de mayor actividad e importancia económica. El sector agropecuario contribuye con el 26% del PIB, 15% agrícola, 8% ganadería y poco menos de 3% forestal mientras que la agroindustria lo hace con el 10%, lo que corresponde al 50% del aporte del sector industrial. Más del 90% de las exportaciones son de origen agropecuario y absorbe el 37% de la población económicamente activa. El sector de servicios financieros, Gobierno, vivienda y otros aporta al PIB el 43% y el de servicios básicos aporta un 10%.

En la actualidad las políticas económicas están dirigidas a la liberación de los mercados y al logro de la estabilidad de precios. Se ha renegociado la deuda externa y el país se encamina a una unión económica en el contexto del MERCOSUR. El sector agropecuario ha tenido un crecimiento promedio de 4,1% anual en los últimos 25 años, lo que lo ubica a nivel internacional entre los países de rápido crecimiento. Las políticas tanto de estabilización y de ajuste estructural implementada por el gobierno han favorecido a otros sectores de la economía, donde el sector agrícola como generador de divisas y empleador ha sido beneficiado con una serie de medidas adoptadas conjuntamente con los distintos sectores involucrados en

la actividad dada su importancia

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

En Paraguay, el sector agropecuario ha sido y seguirá siendo de fundamental importancia en la evolución de su economía, tanto por que suministra casi la totalidad del abastecimiento de alimentos, como por sus elevadas contribuciones al ingreso de divisas provenientes de las exportaciones tradicionales y no tradicionales, las que en 1995 representaron el 91% del total exportado. Las actividades agropecuarias ocupan el 37% de la población económicamente activa y en el ámbito rural vive y trabaja cerca de un 49% de la población Paraguaya. Es una sociedad que se inscribe en una estructura agraria donde la concentración de la propiedad de la tierra es una característica del agro Paraguayo y donde la división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas, lo que evidencia que es uno de los principales factores productivo de la economía nacional. En virtud de la importancia del sector, su participación en las toma decisiones obedecía a un planteamiento que no responde a los intereses y bienestar de la agricultura y a acciones sectoriales, sin considerar a los verdaderos protagonistas del desarrollo agropecuario.

Sin embargo, con el diseño de una estrategia de desarrollo agro-rural del Paraguay, dentro del cual ocupará lugar preponderante lo relacionado con el incremento y la diversificación de exportaciones. También definir relaciones contractuales entre la agroindustria y los agricultores campesinos, en la solución de algunos de los principales problemas que afectan a éstos últimos

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL

El desarrollo de la economía Paraguay ha estado sustentada en un modelo basado en la agroexportación principalmente, también la producción de otros bienes tales como (industria, minería y construcción) y los servicios. El agotamiento del modelo de desarrollo es evidente a través de la estabilización del crecimiento del PIB, el cual se contrajo entre los años 1990-96, aunque el sector agrícola se ha recuperado después de haber experimentado crecimiento alguno, esto se debió al incremento de la demanda externa y el alza de los precios internacionales, factores que contribuyeron a la reactivación del sector.

Igualmente en el contexto social, esta presenta una estructura agraria en la que predominan la concentración de la propiedad de las tierras donde el 77% de la superficie censada son fincas mayores de 1000 Has, equivale a decir que existe una mala distribución de las tierras. También es predominante la estructura minifundiaría la cual se ha ido consolidando en los últimos años. La mayoría de las pequeñas unidades operan dentro de una economía mercantil simple, en tanto que las grandes obtienen sus ganancias mediante la explotación del trabajo asalariado. La división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas que se dedica a la producción que se destina a: la subsistencia de la población, materia prima y exportación

En cuanto a la situación política, el país venía confrontando una serie de problemas estructurales, que se vieron agudizados por la crisis de la década de los ochenta, con la implementación de las políticas de estabilización económica y de ajuste estructural. Sin embargo, los nuevos esquemas gerenciales del gobierno actual están dirigidas a la conciliación de las políticas de estabilización, crecimiento y desarrollo sostenible que garantice un proceso de integración económica con otros países, impulsen un proceso de desarrollo basado en el uso racional de los recursos, fomentar formas avanzadas de democracia participativa, como base para garantizar la estabilidad sociopolítica y económica; y promueva un estado estratégico, moderno, ágil y concertador.

C. DINAMICA AGRICOLA DE PARAGUAY

El complejo agrario-industrial es el sector de mayor actividad e importancia económica del Paraguay. El sector agropecuario contribuye con el 26% del PIB, (15% agrícola, 8% ganadería y poco menos de 3% forestal) mientras que la agroindustria lo hace con el 10%, lo que corresponde al 50% del aporte del sector industrial. Más del 90% de las exportaciones son de origen agropecuario y absorbe el 37% de la población económicamente activa. La agricultura se caracteriza por tener una estructura conformada por: pequeños productores y medianos y grandes empresarios agrícolas. En cuanto a la producción los principales rubros de exportación son: la soya, algodón, carne, cueros y madera. Esta se encuentra diversificada de acuerdo al destino de la misma y son: productos para el consumo interno, productos tradicionales y no tradicionales de exportación, además se encuentran los subsectores pecuario, forestal y pesca. En cuanto al nivel tecnológico la agricultura Paraguaya se caracteriza por presentar un sector campesino que no tiene acceso a la tecnología, mientras que existe otros sectores productivos que utilizan tecnologías modernas para la producción de los rubros de exportación y consumo interno. Sin embargo actualmente el desarrollo sostenible no se encuentra integrado a una política global de fomento a la tecnología, pero está contemplado dentro de los planes de desarrollo del Ministerio de Agricultura y Ganadería del Paraguay.

En virtud de los diferentes factores que han venido afectando el desempeño del sector agropecuario, el gobierno Paraguayo con la finalidad de darle una mayor estabilidad en el crecimiento del sector, proponen una serie de estrategias que impliquen cambios en función de los intereses nacionales, de las potencialidades de sus recursos naturales y económicos y de la necesidad de un desarrollo sostenible en el tiempo y en el espacio. Estas estrategias están muy vinculadas con las tendencias del ámbito internacional donde se espera una aceleración del crecimiento de la economía y el comercio mundial, reducción del proteccionismo agrícola en las economías industriales, ellas se traducirían en una evolución favorable de la demanda externa y de los precios de exportación de los productos agropecuarios, estas son:

- .- Transformación productiva donde se destaca la reconversión del sector a corto, mediano y largo plazo.
- .- Promoción de las exportaciones agropecuarias y forestales.
- .- Fortalecimiento de la economía campesina y valoración del ámbito rural
- .- La sustentabilidad ambiental
- .- Comunicación para el desarrollo agro-rural
- .- Modernización institucional para el desarrollo agro-rural



Ministerio de Agricultura y Cría

FICHA DE RESUMEN

1.- TITULO DEL DOCUMENTO:

EL SECTOR AGROPECUARIO EN EL MARCO DE LA NUEVA ECONOMIA GLOBAL DE ARGENTINA

2.- AUTOR:

SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA DE ARGENTINA

3.- EVENTO:

II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: MATORIN

5.- PAIS: VENEZUELA

6.- AÑO: 1997

7.- PAG: 4

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

A. LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO A.1 LA TRANSICION DE ARGENTINA DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA

Desde 1976 la economía Argentina estuvo sometida a una transformación fundamental que afectó a casi todos los sectores. El régimen anterior, basado en controles de precios, subsidios, tipos de cambio múltiples, derechos de exportación, aranceles prohibitivos, restricciones al crédito, financiamiento del déficit fiscal por el Banco Central y control público sobre una parte importante del sector industrial, fue gradualmente eliminado. Las nuevas autoridades económicas anunciaron para ese mismo año una política económica dirigida a aumentar la eficiencia económica, a lograr una apertura de la economía a la competencia internacional, y a reducir la participación del sector público en las actividades productivas. Antes de 1976 la inversión había logrado altas tasas de crecimiento mediante una combinación de las políticas cambiarias y crediticias, que alentaron la acumulación sustancial de existencias, la importación de bienes de capital y las construcciones residenciales. Posteriormente experimentó una fuerte caída como resultado del reajuste de las tasas internas de interés y del tipo de cambio, a niveles más realistas, y la eliminación de los créditos subsidiados. Las exportaciones de Argentina, después de estar estancadas durante una década y media, se elevaron bruscamente en 1976 y 1977 debido al reajuste de la tasa de cambio y a la reducción de los impuestos a la exportación. El mayor beneficiario de las medidas económicas adoptadas en 1976 fue el sector agropecuario. Las exportaciones de dicho sector aumentaron sustancialmente durante los últimos cuatro años a un ritmo aún mayor que el del crecimiento de la producción, lo que a su vez limitó la oferta al mercado doméstico.

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

Durante varias décadas, el modelo de desarrollo imperante en Argentina era el de sustitución de importaciones, el cual propició elevadas tasas de crecimiento de la producción, promovió un sector económico y un nuevo grupo social: los industriales, y confirió al Estado un rol protagónico en la prestación de servicios y la generación de empleos. Sin embargo, este modelo se planteó, tanto por razones políticas como por limitaciones técnico-administrativas, únicamente su primera fase, la de "sustitución fácil", y no se aplicaron instrumentos que permitieran una consolidación de los mercados, encadenamientos más amplios y profundos de la producción, y un proceso gradual de desprotección que indujera mayor eficiencia en la asignación de los recursos y la posibilidad de una elevada competitividad internacional. Posteriormente, durante la década de los años ochenta, se produjeron importantes cambios internos y externos, fuerte caída en la producción, mayor desempleo, elevadas tasas inflacionarias, déficits significativo en la balanza comercial y en las finanzas públicas y devaluaciones aceleradas. Esto propició la aplicación de un ajuste macroeconómico y estructural, en virtud de los grandes desequilibrios

mostrados en el campo monetario, fiscal y comercial. Ante esta realidad el gobierno dirigió su estrategia de desarrollo a través de una serie de reformas tendientes a liberalizar la economía y buscar una reinserción en los mercados internacionales, impulsando un nuevo modelo de apertura comercial y promoción de exportaciones.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

El proceso de globalización económica y el sector agrícola en Argentina han mantenido una relación estrecha, a pesar de la tendencia pro-industrialista del modelo de desarrollo y de la política económica que prevaleció hasta los años setenta en el país. Esta relación se hizo más evidente a medida que se fueron fortaleciendo las interrelaciones de la agricultura con otras actividades productivas, como la agroindustria, la industria de insumos agrícolas y el sector exportador.

En el nuevo contexto de apertura económica en que se encuentra Argentina, en respuesta a la crisis del modelo de desarrollo, la agricultura y sus interrelaciones se vuelven más importantes, de allí la revaloración del papel de la agricultura como sector ampliado en el desarrollo económico del país, a través de una modernización que incremente su eficiencia y de la agroindustria, y que permita alcanzar competitividad internacional. Asimismo, una modernización que favorezca el crecimiento de ingresos agropecuarios, que canalice el excedente para financiar el proceso de acumulación en el sector, y que incentive los vínculos de demanda y oferta con el resto de la economía.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE ARGENTINA

En 1995, el entorno externo fue en general benigno para los países de América Latina. Un modesto pero constante crecimiento de la economía industrializada a una tasa constante del 2% ocasiono una sustancial expansión del comercio mundial con un incremento de un 8% del comercio permitiendo incrementar las exportaciones de Argentina aunque muy leve, en especial las provenientes de la actividad agrícolas y ganaderas, y a una contracción en la pesquera. En el curso de 1995, las tasas de interés mundiales decrecieron, revirtiendo la mayor parte del incremento que se había observado el año anterior. Sin embargo un hecho que de alguna forma afectó la economía argentina fue la devaluación sufrida por México en 1994, fue transitoria y ambos países restablecieron rápidamente su acceso a los mercados financieros internacionales. En todo el mundo, el precio en dólares de los productos básicos transables generalmente se incrementó durante este año, como resultado del debilitamiento del dólar de los Estados Unidos.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

Como una manera de introducir mayor eficiencia a la economía, mediante la incorporación de mayores mecanismos de mercado es eliminando las distintas distorsiones ocasionadas por las regulaciones existentes. Por lo que el gobierno argentino decide adoptar los programas de ajuste estructural, buscando aumentar la eficiencia en la prestación de servicios por parte del Estado; reducir su participación en áreas que podrían ser asumidas por la empresa privada y preparar de esa forma al país para su mejor inserción en la economía internacional y adaptarla a la nueva corriente de liberalización comercial.

Con la entrada en vigencia de los programas de ajuste estructural y con los recientes cambios en materia de reforma del Estado, se evidenciaron una serie de cambios en las distintas variables macroeconómicas, lo cual provocó transformaciones estructurales en la economía del país y principalmente en la agricultura. En el sector agropecuario, se originaron una serie de desequilibrios lo cual se manifestó a través de la aumento en los costos de producción, deterioro de los salarios reales, incremento de los precios interno agrícolas, alza de la tasa de interés, etc. Aunque las exportaciones agropecuarias crecieron a un ritmo mayor que el crecimiento de la producción.

Es objetivo del gobierno la búsqueda de un desarrollo integral, que comprometa la producción y el comercio de bienes, con el sector social y el ambiente, y donde el Estado sea un ente facilitador, con una participación activa de los grupos organizados en la gestión de su propio desarrollo.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

El crecimiento experimentado por nuestros países durante ese periodo, que fue mayor en promedio al de los países desarrollados se sostuvo en un aumento de la deuda externa y de la ayuda oficial a la producción. Igualmente la reducción de las barreras protectoras del sector agrícola exige una gradualidad y articulación con el conjunto de la economía, para posibilitar el mejoramiento de la competitividad. Los impactos diferenciales del ajuste sobre la equidad distributiva están por estudiarse pero sus efectos en la alimentación han sido desastrosos sobre los sectores más vulnerables. En la actualidad el futuro de la economía argentina esta vinculada a la sustentabilidad del Plan de Convertibilidad. Es obvio que el comportamiento de una serie de variables reviste importancia intrínseca para los destinos del país,

independientemente de sus efectos sobre el Plan. Por lo que el gobierno procuró definir con rapidez repuestas a los desafíos enfrentados durante 1994, buscando la compatibilidad entre el comportamiento de las variables económicas y los fundamentos del Plan.

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN ARGENTINA

El control férreo llevado a cabo por el gobierno de la inflación, mediante el manejo de instrumentos monetarios y fiscales propicio pérdida de la autonomía de la política sectorial. La política fiscal, orientada primordialmente a la reducción drástica del déficit fiscal por un lado, y por otra a cumplir con los compromisos de liberalización y apertura externa, se manifestaron sectorialmente en reducciones o eliminaciones de subsidios, y a la desaparición de los controles de precios. De igual manera, se fueron reduciendo los subsidios a los insumos agropecuarios y especialmente el crédito agropecuario y el seguro agrícola. También se generó reducción del aparato administrativo público y en la inversión pública, trayendo como consecuencia el debilitamiento de los institutos nacionales de investigación agropecuaria. Todas estas medidas colocaron al sector agrícola argentino en una posición desventajosa, pues tiene que competir por los escasos fondos existentes en su economía, dicha situación implicó acelerar la transformación productiva para lograr nuevas y renovadas competitividades no solo internas, sino también en el ámbito internacional, para poder acceder a créditos nacionales y mundiales. Sin embargo con la puesta en vigencia del plan de convertibilidad, este introdujo modificaciones en el volumen, costo, modalidades y estructura de la financiación a la actividad agropecuaria, donde las exigencias para acceder a créditos son más estrictas y requiriendo una mayor eficiencia y productividad del rubro y del sector. Ha su vez, luego de aplicado este plan la evolución de la economía argentina se ha caracterizado por la estabilidad de los precios y un constante crecimiento del PIB y la expansión de su economía, siendo los factores que la originaron la inversión y las exportaciones, en esta última el sector agrícola y ganadero fueron primordiales al generarse un crecimiento en el mismo.

PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

La importancia del sector agropecuario en Argentina, en relación al conjunto económico ha disminuido. Si bien es cierto que este sector representa o constituye para la economía un sector de gran interés y valor, ya que aporta un 7,4% al PIB y registra una tasa de población rural de 12,6%. Sin embargo, el modelo de desarrollo establecido privilegia la economía de mercado, el cual ha impuesto un modo de medición del desarrollo donde los aspectos centrales favorecen indicadores económicos, dejando poco margen para los aspectos sociales. Las políticas tanto de estabilización y de ajuste estructural implementada por el gobierno a favorecidos a otros sectores como la industria y servicios como puntales de la economía, aunque en el sector agrícola como generador de divisas y empleador ha sido beneficiado con una serie de medidas adoptadas por el gobierno argentino conjuntamente con los distintos sectores involucrados en la actividad dada su importancia

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

En Argentina, la agricultura juega un papel muy importante en la economía del país. Su aporte al PIB nacional, como factor generador de empleo dentro de la actividad agrícola como dinamizador de la economía y es uno de los sectores que a evidenciado un crecimiento en las exportaciones incrementando su aporte de divisas. Sin embargo, es un componente que se tuvo relegado y olvidado, con una escasa participación en la toma de decisiones las cuales obedecían a un planteamiento de las políticas y acciones sectoriales, sin considerar a los verdaderos protagonistas del desarrollo agropecuario.

Sin embargo, con el nuevo enfoque para la conducción del sector, la participación de las organizaciones de productores en los niveles de decisión en la definición de políticas debe garantizar en primer lugar, que las instituciones del sector se aboquen, en conjunto con los productores e instituciones, a resolver sus problemas reales y por otro lado a lograr un verdadero compromiso de acción por parte de estas organizaciones.

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL

El desarrollo de la economía argentina ha estado sustentada en un modelo basado en el desarrollo de la industria de la manufactura, turismo y servicios, y la agroexportación.

El contexto en que se desenvuelve la agricultura ha sufrido transformaciones relevantes en los últimos años. El proceso de apertura, la liberalización de la economía, la integración subregional son parte de ese escenario cambiante. A partir de la aprobación de la Ley de Convertibilidad, la modalidad del establecimiento del tipo de cambio varió sensiblemente; el peso guarda ahora una relación estable con el dólar, pasando los impuestos al comercio a jugar un papel importante en el control del comercio exterior.

Igualmente en el contexto social, esta presenta una estructura agraria en la que predominan las relaciones capitalistas de producción, la concentración del ingresos y la pobreza han afectado más fuertemente a las familias rurales. La mayoría de las pequeñas unidades operan dentro de una economía mercantil simple, en tanto que las grandes obtienen sus ganancias mediante la explotación del trabajo asalariado, a pesar que se ha registrado una reducción de los asalariados permanentes en las actividades agropecuarias. La división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas que se dedica a la producción que se destina a: materia prima y a la exportación

En cuanto a la situación política, el país venía confrontando una serie de problemas estructurales, que se vinieron agudizando debido a la crisis de la década de los setenta, con la implementación de las política de estabilización económica y de ajuste estructural. Sin embargo, para el periodo que se inicio en 1991, con la implementación de la Ley de Convertibilidad, donde el tipo de cambio guarda una relación estable con el dólar, las políticas de estabilización, crecimiento y desarrollo sostenible están dirigidas a garantizar un proceso de integración económica con otros países, que impulsen un proceso de desarrollo basado en el uso racional de los recursos, fomentar formas avanzadas de democracia participativa, como base para garantizar la estabilidad sociopolítica y económica; y promueva un estado estratégico, moderno, ágil y concertador.

C. DINAMICA AGRICOLA DE ARGENTINA

El Sector agropecuario constituye uno de los factores más importantes en el desarrollo de la economía nacional, su participación para el año 1996 en el PIB es de (7,4%) la cual representó una recuperación con respecto a la tendencia poco dinámica registrada en los últimos años. Esta tasa de aumento se debió al repunte dado en los sectores agrícolas y ganadería aunque se evidenció una contracción en la actividad pesquera. Los rubros con mayor aumento de la oferta fueron la soya, los cultivos industriales (algodón, caña de azúcar y yerba mate) y las frutas. A pesar de su reducida participación en el PIB, el sector agropecuario desempeña un importante papel en la economía, ya que las exportaciones de productos primarios de origen agropecuario representaron el 23,6% de las exportaciones totales, en tanto que las manufacturas de origen agropecuario representaron otro 36,7% y también que un 12,6% de la población total es rural y depende de esta actividad. En cuanto a la producción esta se encuentra diversificada y son: productos tradicionales y no tradicionales de exportación, además se encuentran los subsectores pecuario, forestal, y pesca. En cuanto al nivel tecnológico de la agricultura argentina se han puesto en prácticas políticas regionales de agricultura sostenible que responden a las necesidades locales, basadas en la generación y transferencia de tecnología con la finalidad de desarrollar las potencialidades de sus recursos naturales y económicos y de la necesidad de un desarrollo sostenible en el tiempo y en el espacio, en cuyo contexto la agricultura tiene las ventajas siguientes: tiene una balanza comercial favorable, es la actividad productora de bienes salario, tiene efectos dinamizadores sobre los otros sectores de la economía, tiene participación en la actividad productiva; puede presentar mayores ventajas comparativas en la diversificación de sus productos; tiene amplios espacios para la sustitución de importaciones agrícolas. Dentro de la estrategia nacional y en función de la problemática y tendencias de la agricultura nacional, el sector agropecuario, tiene como finalidad última: Contribuir a permitir una mejor calidad de vida de la población rural, mediante el incremento de la competitividad de la producción agropecuaria, en un marco de la conservación de los recursos naturales y de un desarrollo agropecuario autogestionario, con una amplia participación de las organizaciones de productores.



FICHA DE RESUMEN

1.- TITULO DEL DOCUMENTO:

EL SECTOR AGROPECUARIO EN EL MARCO DE LA NUEVA ECONOMIA GLOBAL DE URUGUAY

2.- AUTOR:

MINISTERIO DE GANADERIA, AGRICULTURA Y PESCA DE URUGUAY

3.- EVENTO:

II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: MATORIN

5.- PAIS: VENEZUELA

6.- AÑO: 1997

7.- PAG: 4

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

A. LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO

A.1 LA TRANSICION DE URUGUAY DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA

Desde 1979 la economía Uruguaya tuvo una evolución favorable que se caracterizó por la sustancial aceleración de su tasa de crecimiento, el incremento del nivel de empleo, la mejora en las finanzas públicas, el aumento de las reservas internacionales, y el mejoramiento del perfil de la deuda externa. Sin embargo este comportamiento estuvo acompañado de la agudización de la inflación y la continuación del deterioro de los salarios reales. Esta situación estuvo precedida por unas políticas proteccionista donde el control de precio y de cambio impedían el desarrollo del sector agropecuario. El gobierno dirigió una reducción gradual de la protección lo cual contribuyó a que un sector como el industrial fuese más eficiente y competitivo. Evidentemente el sector de la construcción y turismo continuaron siendo actividades dinámicas en 1980. En este contexto, el sector externo debería ser el principal impulsor del crecimiento, mediante la continuación del dinamismo de las exportaciones no tradicionales y la recuperación de las colocaciones de productos tradicionales. Sin embargo las manufacturas que producen el mercado interno siguieron expandiendo sus actividades. Cabe destacar que la distinción entre las industrias de exportación y las de consumo interno se va haciendo cada vez más imprecisa a medida que el proceso de apertura de la economía conduce a una mayor diversificación de las exportaciones. Igualmente se llevaron a cabo una serie de reformas en el aspecto fiscal, donde se desarrolló una política tributaria orientada hacia los gravámenes sobre la producción, el consumo y las transacciones internas y cambios para mejorar la eficiencia de la gestión financiera del gobierno estas reformas son coherentes con los objetivos de la política de apertura al exterior implementada por el gobierno.

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

Durante varias décadas, el modelo de desarrollo en Uruguay fue el de sustitución de importaciones, el cual propició elevadas tasas de crecimiento de la producción, promovió un sector económico y un nuevo grupo social: los industriales, y confirió al Estado un rol protagonista en la prestación de servicios y la generación de empleos. Sin embargo, este modelo se planteó, por la pujanza de las exportaciones de manufacturas del país y a los esfuerzos orientados hacia la integración regional, y a la madurez de las industrias que recibieron su primer impulso para elaborar sustituto internos de productos importados. La industrialización para sustituir importaciones se emprendió a veces por el gobierno uruguayo de una manera ineficiente, dada las estructuras cambiantes del comercio mundial. Son varios los factores que se combinaron para provocar un interés renovado en la industrialización para sustituir importaciones. Entre ellos: Las dificultades de balanza de pagos, La demanda y el proteccionismo reinante en la política manejada por el gobierno uruguayo. Aunque ha habido un cambio importante de política, hacia una

economía más abierta, menos restricciones a las importaciones y subsidios a las exportaciones. Posteriormente, durante la década de los años ochenta, se produjeron importantes cambios internos y externos, fuerte caída en la producción, mayor desempleo, elevadas tasas inflacionarias, déficits significativo en la balanza comercial y en las finanzas públicas y devaluaciones aceleradas. Esto propició la aplicación de un ajuste macroeconómico y estructural, en virtud de los grandes desequilibrios mostrados en el campo monetario, fiscal y comercial. Ante esta realidad el gobierno dirigió su estrategia de desarrollo a través de una serie de reformas tendientes a liberalizar la economía y buscar una reinserción en los mercados internacionales, impulsando un nuevo modelo de apertura comercial, que a corto plazo podría significar una disminución de los ingresos, mayor eficiencia y productividad esperada de las actividades económicas las cuales significaría a mediano plazo un mayor beneficio para el país.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

El proceso de globalización económica y el sector agrícola en Uruguay han mantenido una relación estrecha, a pesar de la tendencia pro-industrialista del modelo de desarrollo y de la política económica que ha prevalecido en el país. En el nuevo contexto de apertura económica en que se encuentra Uruguay, con una alta influencia del comercio regional y mundial, donde la agricultura y sus interrelaciones se han fortalecido revalorizando el papel de la agricultura como sector ampliado en el desarrollo económico del país, a través de su modernización que permita incrementar su eficiencia y de la agroindustria, y ser competitivo a nivel internacional. Asimismo, una modernización que favorezca el crecimiento de ingresos agropecuarios, que canalice el excedente para financiar el proceso de acumulación en el sector, y que incentive los vínculos de demanda y oferta con el resto de la economía.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE URUGUAY

En 1996, la economía uruguaya recibió influencias de distintos signos, aunque predominantemente favorables, del ámbito internacional tales como: moderado crecimiento de las economías industriales, caída de los precios de las materias primas, reducción de las tasas de interés de corto plazo en dólares y los flujos de capitales hacia los principales países de América Latina. Igualmente la economía uruguaya está muy influenciada por los acontecimientos que ocurran en las economías de Argentina y Brasil especialmente, para el año 1996 donde el estancamiento productivo, elevado desempleo y el crecimiento del déficit fiscal en Argentina no estimularon las exportaciones y desde Brasil con unos precios relativos bilaterales que favorecieron al Uruguay. Todos estos factores favorecieron el incremento en las exportaciones uruguayas hacia los diferentes países de Latinoamérica, Europa y EEUU especialmente los de origen agropecuario evidenciando lo competitivo que es su sector agrícola.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

El gobierno uruguayo decide adoptar los programas de ajuste estructural, buscando aumentar la eficiencia en la prestación de servicios por parte del Estado; reducir su participación en áreas que podrían ser asumidas por la empresa privada y preparar de esa forma al país para su mejor inserción en la economía internacional y adaptarla a la nueva corriente de liberalización comercial.

Con la entrada en vigencia de los programas de ajuste estructural y con los recientes cambios en materia de reforma del Estado, se evidenciaron una serie de cambios en las distintas variables macroeconómicas, lo cual provocó transformaciones estructurales en la economía del país y principalmente en la agricultura.

En el sector agropecuario, se originaron una serie de desequilibrios lo cual se manifestó a través del aumento en los costos de producción transables, deterioro de los salarios reales, etc.

Sin embargo las exportaciones agropecuarias crecieron, luego de haber sufrido una etapa de recesión, esto originado por el incremento en la demanda externa y el alza en los precios internacionales. Es objetivo del gobierno la búsqueda de un desarrollo integral, que comprometa la producción y el comercio de bienes, con el sector social y el ambiente, y donde el Estado sea un ente facilitador, con una participación activa de los grupos organizados en la gestión de su propio desarrollo.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

El programa económico del gobierno uruguayo se concentró en la reducción de la inflación y la continuación del programa de reforma estructural, incluso la liberalización del comercio, la privatización y el sector financiero. La política anti-inflacionaria se concentró en una combinación de políticas fiscales restrictivas y la utilización del tipo de cambio como ancla nominal, a pesar de la política de ajuste de salarios efectuada por el gobierno, la cual ejercieron presión al alza sobre los precios. Sin embargo la inflación continuo reduciéndose. El gobierno continuó la reforma del comercio, y la participación en el Mercosur siguió siendo el aspecto clave de la política. En materia de reforma del sector público, se privatizó la aerolínea estatal (PLUNA), el Banco Pan de Azúcar, etc. Se eliminó el monopolio estatal de

los seguros y en la actualidad esta estableciendo el marco regulatorio para estimular la activa participación del sector privado. Igualmente la reducción de las barreras protectoras del sector agrícola exige una gradualidad y la articulación con el conjunto de la economía, para posibilitar el mejoramiento de la competitividad. Al mismo tiempo es evidente que el status del sector agrícola y de la gran mayoría de los agricultores y trabajadores del agro ha sufrido deterioro, donde tan solo pequeños sectores han podido beneficiarse de las nuevas condiciones

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN URUGUAY

La principal política llevada a cabo por el gobierno es la reducción de la inflación, mediante el manejo de instrumentos monetarios y fiscales. La política fiscal, orientada primordialmente a la reducción drástica del déficit fiscal por un lado, el deslizamiento cambiario y por otra a cumplir con los compromisos de liberalización y apertura externa la cual se manifestaron sectorialmente en reducciones o eliminaciones de subsidios. De igual manera, se fueron reduciendo los subsidios a los insumos agropecuarios y especialmente el crédito agropecuario. También se generó reducción del aparato administrativo público y en la inversión pública, trayendo como consecuencia el debilitamiento de las diferentes instituciones nacionales del sector agropecuario. Todas estas medidas colocaron al sector agrícola Uruguayo en una posición desventajosa, pues tiene que competir por los escasos fondos existentes en su economía, dicha situación implicó acelerar la transformación productiva para lograr nuevas y renovadas competitividades no solo internas, sino también en el ámbito internacional, para poder acceder a créditos nacionales y mundiales.

PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

La importancia del sector agropecuario en Uruguay, en relación al conjunto económico ha disminuido. Si bien es cierto que este sector representa o constituye el tercer lugar en importancia en la economía, ya que aporta aproximadamente un 5% al PIB, genera aproximadamente más del 50% de las exportaciones, emplea entre un 10 y 15% de la población económicamente activa y tiene efecto multiplicador sobre el resto de la economía. Sin embargo, el modelo de desarrollo establecido privilegia la economía de mercado, el cual ha impuesto un modo de medición del desarrollo donde los aspectos centrales favorecen indicadores económicos, dejando poco margen para los aspectos sociales. Las políticas tanto de estabilización y de ajuste estructural implementada por el gobierno a favorecidos a otros sectores como la industria de manufacturas, servicios (turismo, etc.) y construcción como puntales de la economía, aunque en el sector agrícola como generador de divisas y empleador ha sido beneficiado con una serie de medidas adoptadas conjuntamente con los distintos sectores involucrados en la actividad dada su importancia

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

En Uruguay, la agricultura juega un papel muy importante en el modelo económico que se está implementando y en la seguridad alimentaria del país. Es una sociedad que se inscribe en una estructura agraria donde la división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas, lo que evidencia que es uno de los principales factores productivos de la economía nacional, y sobre la cual recae la generación de divisas a través de más de un 50% de las exportaciones totales de origen agrícola tanto tradicionales como no tradicionales. En virtud de la importancia del sector, su participación en las toma de decisiones obedecía a un planteamiento que no responde a los intereses y bienestar de la agricultura y a acciones sectoriales, sin considerar a los verdaderos protagonistas del desarrollo agropecuario.

Sin embargo, con el nuevo enfoque para la conducción del sector, la participación de las organizaciones de productores en los niveles de decisión en la definición de políticas debe garantizar que las instituciones del sector se aboquen, a resolver sus problemas reales y por otro lado a lograr un verdadero compromiso de acción por parte de estas organizaciones.

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL

El desarrollo de la economía Uruguay ha estado sustentada en un modelo basado en la agroexportación, industrias de manufacturas, construcción y servicios (turismo). El agotamiento del modelo de desarrollo es evidente a través de la estabilización del crecimiento del PIB, el cual ha venido descendiendo, a través de los últimos años, aunque el sector agrícola se ha recuperado después de haber experimentado crecimiento alguno, esto se debió al incremento de la demanda externa y el alza de los precios internacionales, factores que contribuyeron a la reactivación del sector.

Igualmente en el contexto social, esta presenta una estructura agraria en la que predominan las relaciones capitalistas de producción, la concentración del ingresos y la pobreza han afectado más fuertemente a las

familias rurales, la cual esta formada por un 13,8% de la población total. La mayoría de las pequeñas unidades operan dentro de una economía mercantil simple, en tanto que las grandes obtienen sus ganancias mediante la explotación del trabajo asalariado. La división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas que se dedica a la producción que se destina a: la subsistencia de la población, materia prima y exportación

En cuanto a la situación política, el país venia confrontando una serie de problemas estructurales, que se vieron agudizados por la crisis de la década de los ochenta, con la implementación de las política de estabilización económica y de ajuste estructural. Sin embargo, los nuevos esquemas gerenciales del gobierno actual están dirigidas a la conciliación de las políticas de estabilización, crecimiento y desarrollo sostenible que garantice un proceso de integración económica con otros países, impulsen un proceso de desarrollo basado en el uso racional de los recursos, fomentar formas avanzadas de democracia participativa, como base para garantizar la estabilidad sociopolítica y económica; y promueva un estado estratégico, moderno, ágil y concertador.

C. DINAMICA AGRICOLA DE URUGUAY

El Sector agropecuario constituye uno de los eje de la economía Uruguay, su participación en el PIB es de 5%; en la población económicamente activa entre el 10% – 15%; y, una tasa de población rural del 13,8% y genera aproximadamente más del 50% de las exportaciones totales. La agricultura se caracteriza por tener una estructura conformada por: pequeños productores y medianos y grandes empresarios agrícolas. En cuanto a la producción esta se encuentra diversificada de acuerdo al destino de la misma y son: productos para el consumo interno, productos tradicionales y no tradicionales de exportación, además se encuentran los subsectores pecuario, forestal, y pesca y acuicultura. En cuanto al nivel tecnológico la agricultura Uruguay se caracteriza por presentar una política de desarrollo sostenible donde la tendencia es la de producir productos ecológicos, aunque esta es muy incipiente en el país, también la de utilizar tecnologías modernas para la producción de los rubros de exportación y consumo interno. Sin embargo el desarrollo sostenible no se encuentra integrados a una política global de fomento a la tecnología.

En virtud de los diferentes factores que han venido afectando el desempeño del sector agropecuario y que ha propugnado a su decrecimiento y de un incremento en la pobreza rural, se proponen unas serie de acciones que impliquen cambios en función de los intereses nacionales, de las potencialidades de sus recursos naturales y económicos y de la necesidad de un desarrollo sostenible en el tiempo y en el espacio. Estas acciones están muy vinculadas con las tendencias del ámbito internacional donde se espera una aceleración del crecimiento de la economía y el comercio mundial, reducción del proteccionismo agrícola en las economías industriales, ellas se traducirían en una evolución favorable de la demanda externa y de los precios de exportación de los productos agropecuarios. En el ámbito regional se espera que la economía Argentina alcance un moderado crecimiento y la del Brasil mantener su desempeño expansivo en el marco de una relativa estabilidad macroeconómica. Mientras que se espera se continúe articulando una política interna con el objetivo de reducir la inflación, basado en tener un crecimiento moderado del déficit fiscal y un ritmo de devaluación de 1,4% y 18% anual. Esto permitiría no afectar la competitividad externa de los productos Uruguayo, especialmente los del sector agrícola, afianzando la posición de las exportaciones dentro del desarrollo de la economía nacional.



Ministerio de Agricultura y Cría

FICHA DE RESUMEN

1.- TITULO DEL DOCUMENTO:
INFORME NACIONAL DE BOLIVIA

2.- AUTOR:
MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERIA Y DESARROLLO RURAL DE BOLIVIA

3.- EVENTO:
II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: **MATURIN**
5.- PAIS: **VENEZUELA**

6.- AÑO: **1997**

7.- PAG: **4**

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

A. LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO A LA TRANSICION DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA.

En nuestros países, se han venido implementando una serie de cambios en cuanto al modelo de desarrollo que involucra el paso de un esquema de protección, aislamiento y de excesiva intervención estatal en el conjunto de la economía, a un modelo que se circunscribe dentro de los planteamientos de internacionalización, apertura de mercados, reducción del aparato estatal y en general desregularización de la economía. En cuanto al sector agropecuario no ha estado ajeno a este proceso de cambios y en consecuencia, los rigores de las nuevas medidas han hecho sentir sus sensibles efectos, sobre todo en aquellas economías caracterizadas por su menor grado de desarrollo, las cuales paradójicamente fueron las que persistieron en el modelo proteccionista.

Igualmente, la existencia de un Estado paternalista, contribuía negativamente al establecimiento de una cultura de la modernidad basada no solamente en ventajas comparativas, sino además en la creación de ventajas competitivas que permitieran en el mediano y largo plazo una inserción más favorable en los mercados internacionales así como de garantizar la seguridad alimentaria de cada país. Ante la inminente adopción del modelo neoliberal nos encontramos con una estructura productiva rudimentaria, con servicios de infraestructura inadecuados para responder a los retos que la internacionalización planteaba, era obvio que tales componentes eran requeridos por nuestros empresarios e industriales para ser competitivos. Bajo estos términos la apertura requería "una preparación" y un diseño institucional que respondiera efectivamente a las nuevas condiciones de la economía mundial que pasar a una economía abierta.

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

El sector agropecuario en virtud del nuevo escenario planteado se ha visto sumergido en un proceso de transformación y condiciones de desarrollo en la cual se requiere un mayor papel protagonista del sector privado así como una mayor relación de la responsabilidad social por parte del Estado. Los cambios ocurridos en los últimos años han sido tan dramáticos, que se necesita replantear por completo la visión tradicional que se tiene de la agricultura. Por lo tanto, es necesario definir una nueva institucionalidad y a partir de ellas generar un marco de políticas sectoriales que proporcionen repuestas efectivas a nuevos desafíos, tanto en término de generación de empleo, de divisas, y de sustitución de importaciones siendo más importante la consideración de la dimensión social del campo.

Donde el modelo de sustitución de importaciones, es desplazado por un nuevo esquema inspirado en los lineamientos de los grandes centros de la economía mundial como modelo de desarrollo a implementar basándonos en las ventajas competitivas que es la economía de mercado.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

La Globalización en el marco de lo político, tecnológico, financiero y de servicios hace referencia a la interdependencia que se ve impulsada por la tendencia generalizada hacia la liberalización del comercio y los mercados de capital, la creciente internacionalización de las estrategias empresariales de producción y distribución, y la expansión del modelo económico neoliberal y el avance tecnológico.

Desde la perspectiva de la agricultura nacional, es innegable que todo este cumulo de transformaciones vertiginosas, ameritan un examen riguroso y si se quiere, una total reingeniería de la institucionalidad sectorial agropecuaria, ya que esta se ve afectada en un mayor o menor grado de acuerdo a una serie de elementos como son : La Competitividad internacional, en tanto que por ser asimétrica, beneficia a unos países y atenta contra los menos avanzados, los precios internacionales, que derivados de lo anterior estimula procesos de triangulación y practicas desleales de comercio que afectan a los productores nacionales y la productividad, medida en términos de eficiencia y eficacia del proceso productivo en cuanto a costos, asignación de recursos, tecnología de escala y especialización de la mano de obra, supedita la inserción en los mercados internacionales.

Paradójicamente, la potencialización de los elementos descritos anteriormente demanda la focalización y destinación de importantes recursos públicos y privados, los cuales, producto del ajuste estructural y de las restricciones fiscales imperantes reducen drásticamente las posibilidades de desarrollar una agricultura moderna y competitiva.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE BOLIVIA

En un ámbito global de creciente interdependencia económica, las políticas de desarrollo requieren un mayor grado de conocimiento de la evolución y de los cambios del escenario mundial, por cuanto éstos condicionan cualquier estrategia de internacionalización. Donde la economía mundial atravesó por una etapa de recesión, generando en la actualidad un escenario más alentador, donde la adopción de un régimen más liberal y el abandono de las políticas proteccionistas, especialmente en los países en vía de desarrollo, ha redundado en una considerable expansión del comercio intrarregional y con los países industrializados. De igual forma, la tendencia de los precios de los productos básicos en el mediano y largo plazo es a la baja, lo cual nos indica que los países en vía de desarrollo tendrán que realizar esfuerzos a partir de este momento por modernizar y generar mayores niveles de valor agregado encaminado a enfrentar la disputa de los mercados internacionales y que para incertarnos adecuadamente en este escenario se requieren avances sustanciales en desarrollo tecnológico, el cual esta íntimamente relacionado con la capacidad de adopción por parte de los campesinos y productores. De ser cierta la teoría de que la demanda se incrementará, los países de la región deberán articular medidas y políticas para aprovechar este eventual comportamiento del mercado mundial.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

Durante la década de los 80, el desarrollo agrícola en la región entro en una nueva etapa. Debido a problemas de naturaleza macroeconómica y a desajustes en la estructura productiva de varios países en la región, los gobiernos ejecutaron severos programas de Estabilización Monetaria y de Ajuste Estructural en un intento de cambiar la forma en que funcionaban las economías, introduciendo reformas de fondo, y alterando la relación del Estado interventor con el sector privado. El producto de los ajustes y posterior obtención de equilibrios macroeconómicos básicos, dieron paso a una transformación en la forma en que se entendía que el desarrollo tenia lugar. Ahora cambió el enfoque y la práctica de tal visión. El nuevo estilo de desarrollo privilegia las fuerzas del mercado, la reducción del tamaño del Estado, la privatización de empresas públicas, y el rol que debe desempeñar el sector privado como fuerza líder del desarrollo económico. Ahora la asignación de recursos en la economía se realiza mayormente mediante el mercado, se deja a la competencia en los mercados interno y externos la tarea de identificar nuevos rubros de producción, hacer economías de escala, obtener ganancias, hacer fluir bienes y servicios de unos lugares a otros en el marco de la liberalización comercial y financiera vigente en la mayoría de las economías de la región.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

El crecimiento experimentado por nuestros países durante ese periodo, que fue mayor en promedio al de los países desarrollados se sostuvo a costa del aumento de la deuda externa y de la ayuda oficial a la producción. Igualmente la reducción de las barreras protectoras del sector agrícola exige una gradualidad y articulación con el conjunto de la economía, para posibilitar el mejoramiento de la competitividad. Los impactos diferenciales del ajuste sobre la equidad distributiva están por estudiarse pero al tenor de sus efectos en la alimentación han sido desbastadores sobre los sectores más vulnerables. Al mismo tiempo es

evidente que el status del sector agrícola en su conjunto y de la gran mayoría de los agricultores y trabajadores del agro ha sufrido deterioro, en tan solo pequeños sectores han podido beneficiarse de las nuevas condiciones. La agricultura sigue sometida a las desigualdades en la distribución del ingreso de la economía nacional, ya que las asignaciones se realizan tomando en cuenta el mercado, que es quien identifica hacia donde se van dirigir los recursos.

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN BOLIVIA

El desarrollo del sector agropecuario de nuestros países no solo depende de un contexto internacional favorable que nos permita exportar más, a mejores precios y posicionarnos en diversos mercados. En igual sentido, dentro del nuevo modelo de desarrollo, el manejo de la política macroeconómica se constituye en un condicionante de primera instancia para fomentar la modernización sectorial. Así, debemos hablar del papel protagónico que desempeñan las directrices de política monetaria, cambiaria, comercial y fiscal para reactivar el crecimiento del sector agrario de los países latinoamericanos.

El sector agrícola sufrió, en diverso grado de intensidad los efectos de las políticas macroeconómicas. Por un lado, se perdió autonomía con respecto al manejo de la política sectorial de manera independiente; por otro, se introdujo un marco global que impone límites a las acciones sectoriales, tanto del sector productor de bienes como el de servicios. También se produjo cambios institucionales del Estado, y en la adopción por parte de los gobiernos de un nuevo estilo de desarrollo más centrado en las fuerzas del mercado y en la actividad privada, trajo como resultado la desprotección del sector en precios, ingresos, márgenes de comercialización, tipo de cambio y desaparecieron los incentivos tradicionales al productor.

B. PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

El protagonismo del sector agropecuario entre los países en vía de desarrollo encuentra una gran similitud, donde los viejos problemas del desarrollo agrícola persisten, aunque reclaman nuevos enfoques, más prácticos y de efecto general, que pueda llegar a la mayoría de los productores. Si bien es cierto que en los países desarrollados su sector económico está condicionado al comportamiento de sectores como la industria y los servicios en general, estos reconocen el rol estratégico que desempeña la agricultura dentro de sus economías.

El sector agropecuario en nuestros países, no lo consideran como la principal fuente de empleo y divisas, ya que el logro del desarrollo económico está supeditado a la dinámica que pueda imprimirse al sector industrial, reconsiderando las grandes ventajas comparativas que se encuentran en diversos subsectores agrícolas, así como la gran capacidad para crear ventajas competitivas, con el objetivo de lograr una mayor inserción en los mercados internacionales y un mejor posicionamiento en el mercado interno, dentro de este contexto, se debe propender por recuperar el sector ya que puede representar un eje importante en el desarrollo económico y en las diversas estrategias de alivio a la pobreza.

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

Bolivia al igual que otros países latinoamericanos, que enfrentan graves problemas de desempleo y pobreza que se concentran en las áreas rurales debe reconsiderarse la importancia estratégica del sector agropecuario.

No solamente en su aspecto económico, como columna vertebral de una nueva estrategia de desarrollo que se da a través de un proceso de integración y articulación de la agricultura con otros sectores como el comercial e industrial, sino además como pilar fundamental en la impostergable atención al problema de la pobreza, donde se debe tener en cuenta la amplia brecha que se presenta entre los sectores urbano y rural en cuanto a la prestación de servicios públicos, educación, salud, calidad del empleo y las migraciones del campo a la ciudad.

El gobierno Boliviano se ha trazado la meta de reposicionar la agricultura a través de una serie de acciones que impulsará las cinco grandes áreas: innovación por la vía de la investigación y extensión de cultivos, infraestructura, reforma institucional, especialmente en relación con la tenencia de la tierra y la provisión de crédito, provisión de insumos para la producción.

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL

En el transcurso de la presente década, Bolivia ha venido desarrollando una visión más amplia del sector agropecuario, donde se integre tanto lo social, político y lo ambiental. Así, el desarrollo rural tiene como misión el mejoramiento de las condiciones y la calidad de vida de la sociedad rural, con el objetivo de equilibrarlas con las que predominan en la sociedad urbana. Este enfoque implica no solamente la búsqueda de la competitividad, sino además de la equidad y la sostenibilidad. En este sentido, las reformas institucionales deben encaminarse hacia la modernización, con el fin de garantizar la eficiencia.

eficacia y transparencia de su acción. Este proceso debe darse a través de la eliminación de la duplicidad de las funciones entre los diferentes entes nacionales y una mayor articulación conceptual y programática en la formulación y ejecución de proyectos financiados con recursos públicos del orden nacional, que permitan una mayor participación en la inversión rural y agropecuaria de los sectores públicos y privados, de modos que estos recursos puedan constituirse en dinamizadores de proyectos empresariales de alta eficiencia económica y de impacto nacional o regional que aseguren un mejoramiento de la calidad de vida de la población rural y un desarrollo sostenible agropecuario.

C. DINAMICA DEL DESARROLLO AGRICOLA DE BOLIVIA

Los factores que vienen limitando el desempeño del sector agropecuario están relacionados con una baja rentabilidad y competitividad del sector agrícola, entre ellas dificultades de financiamiento; de acceso a la tecnología; de comercialización y de mercadeo de los productos, y el entorno social en que desarrollan sus actividades los productores agropecuarios.

Se proponen una serie de medidas, con el objetivo de contribuir a revertir la tendencia decreciente que vienen presentando algunos cultivos, con el propósito de estabilizarlos en unos niveles adecuados de producción en las que el país pueda alcanzar condiciones de competitividad en el largo plazo y el desarrollo de las áreas rurales.

Las medidas a consideración de la representación del gobierno de Bolivia deben considerarse para una nueva política agrícola son:

- Un contexto amplio para el desarrollo de una "Agricultura Sostenible"

- La aplicación de políticas selectivas por parte del Estado, que acompañen las acciones del sector privado.

- La aplicación de un marco regulatorio por parte del Estado en áreas donde el sector privado no puede hacerse cargo, sea por que se relacionan con la provisión de bienes públicos, sea en relación a enfrentar externalidades negativas, sea a impedir el surgimiento de monopolios u otras imperfecciones del mercado.

- La aplicación de una política deliberada a favor del pequeño productor.

- La descentralización de decisiones, pasando desde el nivel central hacia niveles departamentales, focalizando la acción del Estado en la normatividad centralizada, pero dejando la operatividad a instancias descentralizadas.

- El desarrollo rural impulsado por el Estado mediante obras de infraestructuras, provisión de centros de enseñanzas y transferencia de tecnología.

- La explotación racional de los recursos naturales renovables, con la aplicación de leyes estrictas (Ley de Recursos Forestales, de Aguas, de Tierras, etc.) que regulan el uso y explotación de tales recursos.

- Incorporar en el análisis del comercio agrícola regional los esquemas de integración tipo MERCOSUR, CAN, ALCA o OMC, para identificar segmentos de creación de comercio.

- Impulsar la industrialización de la agricultura, eliminando la transferencia tradicional de recursos que la agricultura hizo para beneficio de otros sectores, particularmente del sector industrial.



FICHA DE RESUMEN

1.- TITULO DEL DOCUMENTO:

EL SECTOR AGROPECUARIO EN EL MARCO DE LA NUEVA ECONOMIA GLOBAL DE BRASIL

2.- AUTOR:

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y DE ABASTECIMIENTO DE BRASIL

3.- EVENTO:

II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: MATORIN

5.- PAIS: VENEZUELA

6.- AÑO: 1997

7.- PAG: 4

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

A. LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO A.1 LA TRANSICION DE BRASIL DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA

Desde 1977 la economía del Brasil estuvo sometida a una transformación fundamental que afectó a casi todos los sectores. El régimen anterior, basado en control de precios, de tipo cambio y de salarios, subsidios, elevadas tasas de interés, incentivos fiscales y otras formas de protección a la exportación, aranceles prohibitivos, restricciones al crédito, financiamiento del déficit fiscal y control público sobre una parte importante del sector industrial, factores que mantenían una fuerte alza inflacionaria y el desequilibrio creciente en la balanza de pagos, fue gradualmente eliminado. A tal efecto en 1979 y 1980, el Gobierno, anunció una política económica dirigida a aumentar la eficiencia económica, a lograr una apertura de la economía a la competencia internacional mediante el crecimiento sostenido de las exportaciones, y a reducir las expectativas inflacionarias y permitir al país ganar tiempo para poner en ejecución su ambicioso programa de energía. El Tercer Plan nacional de Desarrollo del Brasil, para 1980-85, fue publicado en septiembre de 1979. La estrategia básica es mantener un rápido crecimiento económico, pero dentro del contexto de una política global que lleva hasta el máximo la tasa de creación de empleo, reduce las disparidades en la distribución del ingreso regional y personal, y reduce las restricciones impuestas por las aceleradas tasas de inflación y el desequilibrio de la balanza de pagos. En apoyo de esta estrategia el Plan da atención prioritaria a los sectores agropecuario y energético. En el sector público el objetivo general es reducir el gasto público global y ponerlo en línea con la disponibilidad de recursos, mientras que en materia de balanza de pagos se han estipulado una variedad de medidas para estimular el crecimiento de las exportaciones de productos agropecuarios e industriales mejorando su competitividad en el mercado internacional

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

Durante varias décadas, el modelo de desarrollo imperante en Brasil era el de sustitución de importaciones, el cual propició una elevada tasa de expansión del Brasil en el período 1975-78, facilitadas por el crecimiento acelerado obtenido por el PIB real a una tasa anual sin precedentes de 11,3 %. Para mantener el crecimiento se realizaron grandes inversiones en actividades prioritarias de sustitución de importaciones y en el sector de energía, por cuanto el progreso en ambas áreas se consideraba esencial para enfrentar múltiples problemas planteados por la crisis energética. Sin embargo, los efectos positivos de la estrategia de crecimiento del Gobierno sobre la estructura económica no han dejado de tener, algunas consecuencias negativas. El rápido crecimiento de los préstamos externos, necesarios para financiar la reciente expansión económica del país, contribuyó al enorme aumento de la deuda externa pública y privada, y una tasa creciente de inflación. Sin embargo, este modelo se planteó, con la finalidad de mantener un crecimiento económico y del PIB, y no se aplicaron instrumentos que

permitieran una consolidación de los mercados, encadenamientos más amplios y profundos de la producción, y un proceso gradual de desprotección que indujera mayor eficiencia en la asignación de los recursos y la posibilidad de una elevada competitividad internacional. Posteriormente, durante la década de los años ochenta, se produjeron importantes cambios internos y externos, mayor desempleo, elevadas tasas inflacionarias, déficits significativo en la balanza comercial y en las finanzas públicas y devaluaciones aceleradas. Esto propició la aplicación de un ajuste macroeconómico y estructural, en virtud de los grandes desequilibrios mostrados en el campo monetario, fiscal y comercial. Ante esta realidad el gobierno dirigió su estrategia de desarrollo con la aplicación del Tercer Plan Nacional de Desarrollo para el lapso 1980-85, a través de una serie de reformas tendientes a liberalizar la economía y buscar una reinserción en los mercados internacionales, impulsando un nuevo modelo de apertura comercial y promoción de exportaciones, y para el año 1992 se continuó con el proceso desregulador y se afianzó la apertura comercial con la adopción de medidas tales como la reducción acelerada de aranceles; una política cambiaria más realista; la eliminación de restricciones a las exportaciones e importaciones; la reducción de la carga tributaria; la contracción de la participación estatal en la comercialización agropecuaria; la liberalización de precios de los productos agrícolas; y la ampliación de la cobertura del crédito agropecuario y su agilización.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

El proceso de globalización económica y el sector agrícola en Brasil han mantenido una relación estrecha, a pesar de la tendencia pro-industrialista del modelo de desarrollo y de la política económica que prevaleció hasta los años setenta y ochenta en el país. Esta relación se hizo más evidente a medida que se fueron fortaleciendo las interrelaciones de la agricultura con otras actividades productivas, como la agroindustria, la industria de insumos agrícolas y el sector exportador.

En el nuevo contexto de apertura económica en que se encuentra Brasil, en respuesta a la crisis del modelo de desarrollo, la agricultura y sus interrelaciones se vuelven más importantes, se llevaron a cabo planes de desarrollo y de fortalecimiento para el sector agrícola, de allí la revaloración del papel de la agricultura como sector ampliado en el desarrollo económico del país, a través de una modernización que incremente su eficiencia y de la agroindustria, y que permita alcanzar competitividad internacional. Asimismo, una modernización que favorezca el crecimiento de ingresos agropecuarios, el desarrollo de una política agresiva de exportación, que canalice el excedente para financiar el proceso de acumulación en el sector, y que incentive los vínculos de demanda y oferta con el resto de la economía.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE BRASIL

En 1995, el entorno externo fue en general benigno para los países de América Latina. Un modesto pero constante crecimiento de la economía industrializada a una tasa constante del 2% ocasionó una sustancial expansión del comercio mundial con un incremento de un 8% del comercio permitiendo incrementar las exportaciones de Brasil, en especial las provenientes de la actividad manufacturera y agrícolas. En el curso de 1995, las tasas de interés mundiales decrecieron, revirtiendo la mayor parte del incremento que se había observado el año anterior. Sin embargo un hecho que de alguna forma afectó la economía Brasileña fue la devaluación sufrida por México en 1994, y que afectó la estabilidad económica de Argentina principal socio en Mercosur. En todo el mundo, el precio en dólares de los productos básicos transables generalmente se incrementó durante este año, como resultado del debilitamiento del dólar de los Estados Unidos.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

Como una manera de introducir mayor eficiencia a la economía, mediante la incorporación de mayores mecanismos de mercado es eliminando las distintas distorsiones ocasionadas por las regulaciones existentes. Por lo que el gobierno Brasileño decide adoptar los programas de ajuste estructural, buscando aumentar la eficiencia en la prestación de servicios por parte del Estado; reducir su participación en áreas que podrían ser asumidas por la empresa privada y preparar de esa forma al país para su mejor inserción en la economía internacional y adaptarla a la nueva corriente de liberalización comercial.

Con la entrada en vigencia de los programas de ajuste estructural y con los recientes cambios en materia de reforma del Estado, se evidenciaron una serie de cambios en las distintas variables macroeconómicas, lo cual provocó transformaciones estructurales en la economía del país, principalmente en el sector industrial donde se registró una caída de la producción. Sin embargo, hubo crecimiento en el sector agrícola, donde su valor agregado creció en un 6%, al beneficiarse los agricultores de las condiciones climáticas favorables y del mayor acceso al crédito subvencionado. Otro aspecto importante fue la expansión de las exportaciones, principalmente de bienes industriales, que crecieron \$4.600 millones.

Gran parte de las exportaciones se dirigieron a los países asociados con Brasil en el MERCOSUR, especialmente Argentina

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

El crecimiento experimentado por nuestros países durante ese periodo, que fue mayor en promedio al de los países desarrollados se sostuvo en un aumento de la deuda externa y de la ayuda oficial a la producción. Igualmente la reducción de las barreras protectoras del sector agrícola exige una gradualidad y articulación con el conjunto de la economía, para posibilitar el mejoramiento de la competitividad. Los impactos diferenciales del ajuste sobre la equidad distributiva están por estudiarse pero sus efectos en la alimentación han sido desastrosos sobre los sectores más vulnerables. Las perspectivas a partir del año 1993 de la economía Brasileña esta vinculada a la articulación de nuevas medidas económicas para estabilizar los precios y sentar las bases para un nuevo acuerdo contingente con el FMI. También se producen presiones para reducir las tasas de interés para incentivar la recuperación económica, al mismo tiempo el gasto público se incrementa para hacerle frente a problemas sociales, especialmente en programas en beneficio de los más pobres. También se requería una amplia reforma al sistema tributario, el proceso de privatización iniciado en 1992 debió ser suspendido para su revisión. Esto evidenciaba un futuro a corto plazo del país bastante afectado por los acontecimientos políticos. Otro factor importante fue la revisión de la constitución de 1988, donde se esperaba debatirse la modificación de la legislación vigente que rige la representación política en los niveles estatal y regional con importantes consecuencias a largo plazo en la política económica.

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN BRASIL

En 1992 el PIB real de Brasil cayó casi un 1 por ciento y medido en términos per cápita se redujo por tercer año consecutivo. Esta contracción reflejó en parte la adopción de una política de elevadas tasas de interés para combatir la creciente inflación ocasionada principalmente por el gran desequilibrio fiscal del país. Si bien esta política logró atenuar eficazmente la demanda agregada, durante el año se hizo evidente que la política monetaria por sí misma no sería suficiente para revertir las expectativas inflacionarias. La situación económica y política deprimió el consumo privado y motivó la caída de los gastos de inversión en un 15 por ciento del PIB real. El valor agregado real del sector clave de las manufacturas decreció un 4,9 por ciento. Donde la caída de la producción industrial se vio parcialmente mitigada por el favorable crecimiento de la agricultura. El valor agregado real de este sector creció un 6 por ciento, al beneficiarse los agricultores de las condiciones climáticas favorables y del mayor acceso al crédito subvencionado. Otro aspecto importante fue la expansión de las exportaciones, principalmente de bienes industriales. También se adoptaron varias medidas tributarias de corto plazo, se creó una comisión de alto nivel para preparar una importante reestructuración del sistema tributario y se inició el largamente esperado programa nacional de privatización. Este cambio de rumbo en la conducción de la política económica originó una creciente confianza en el país y en el exterior.

PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

La importancia del sector agropecuario en Brasil, en relación al conjunto económico ha aumentado. Si bien es cierto que este sector representa o constituye para la economía un sector de gran interés y valor, ya que para 1992 aporta un 6 % al PIB y registra una tasa de población rural de 22,7%. Sin embargo, el modelo de desarrollo establecido privilegia la economía de mercado, el cual ha impuesto un modo de medición del desarrollo donde los aspectos centrales favorecen indicadores económicos, dejando poco margen para los aspectos sociales. Las políticas tanto de estabilización y de ajuste estructural implementada por el gobierno a favor de otros sectores como la industria y servicios como puntales de la economía, aunque en el sector agrícola como generador de divisas y empleador ha sido beneficiado con una serie de medidas adoptadas por el gobierno Brasileño conjuntamente con los distintos sectores involucrados en la actividad dada su importancia

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

En Brasil, la agricultura juega un papel muy importante en la economía del país. Su aporte de 6% al PIB nacional, con un valor agregado de 10,7%, como factor generador de empleo dentro de la actividad agrícola como dinamizador de la economía y es uno de los sectores que ha evidenciado un crecimiento en las exportaciones incrementando su aporte de divisas. Sin embargo, es un componente que se tuvo relegado y olvidado, con una escasa participación en la toma de decisiones las cuales obedecían a un planteamiento de las políticas y acciones sectoriales, sin considerar a los verdaderos protagonistas del desarrollo agropecuario.

Sin embargo, con el nuevo enfoque para la conducción del sector, la participación de las organizaciones

de productores en los niveles de decisión en la definición de políticas debe garantizar en primer lugar, que las instituciones del sector se aboquen, en conjunto con los productores e instituciones, a resolver sus problemas reales y por otro lado a lograr un verdadero compromiso de acción por parte de estas organizaciones.

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL

El desarrollo de la economía Brasileña ha estado sustentada en un modelo basado en el desarrollo de la industria de la manufactura, servicios, y la agroexportación.

El contexto en que se desenvuelve la agricultura ha sufrido transformaciones relevantes en los últimos años. El proceso de apertura, la liberalización de la economía, la integración subregional son parte de ese escenario cambiante. A partir de 1990 el Banco Central dejó de fijar el tipo de cambio permitiendo que el mercado lo determine libremente y se abolieron las restricciones para la adquisición de divisas destinadas a la importación de maquinaria e implementos agrícolas.

Igualmente en el contexto social, esta presenta una estructura agraria en la que predominan las relaciones capitalistas de producción, la concentración del ingresos y la pobreza han afectado más fuertemente a las familias rurales. La mayoría de las pequeñas unidades operan dentro de una economía mercantil simple, en tanto que las grandes obtienen sus ganancias mediante la explotación del trabajo asalariado, a pesar que se ha registrado una reducción de los asalariados permanentes en las actividades agropecuarias. La división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas que se dedica a la producción que se destina a: materia prima y a la exportación

En cuanto a la situación política, el país venía confrontando una serie de problemas estructurales, que se agudizaron debido a la crisis de la década de los setenta, con la implementación de las políticas de estabilización económica y de ajuste estructural. Sin embargo, para el periodo que se inició en 1980-85, se publica el Tercer Plan de Desarrollo del Brasil, con una estrategia básica que es la de mantener un rápido crecimiento económico dentro de un contexto de política global. Se inicia el proceso de liberalización comercial y para el año 1992 se continuó con el proceso desregulador y se afianzó la apertura comercial con la adopción de una serie de medidas, tales como la reducción acelerada de aranceles; una política cambiaria más realista; la eliminación de restricciones a las exportaciones e importaciones; la reducción de la carga tributaria; la contracción de la participación estatal en la comercialización agropecuaria; la liberalización de los precios de los productos agrícolas; y la ampliación de la cobertura del crédito agropecuario y su agilización. También políticas de desarrollo sostenible dirigidas a garantizar un proceso de integración económica con otros países, que impulsen un proceso de desarrollo basado en el uso racional de los recursos, fomentar formas avanzadas de democracia participativa, como base para garantizar la estabilidad sociopolítica y económica; y promueva un estado estratégico, moderno, ágil y concertador.

C. DINAMICA AGRICOLA DE BRASIL

El Sector agropecuario constituye uno de los factores más importantes en el desarrollo de la economía nacional, por su participación en el PIB nacional el cual viene dado por los sectores agrícolas y de ganadería. Los rubros con mayor aumento de la oferta fueron la soya, los cultivos industriales (algodón, café) y las frutas. El sector agropecuario desempeña un importante papel en la economía, ya que las exportaciones de productos tradicionales y no tradicionales, en tanto que las manufacturas de origen agropecuario representaron parte importante de las exportaciones y también que un 22% aproximadamente de la población total es rural y depende de esta actividad. En cuanto a la producción esta se encuentra diversificada y son: productos tradicionales y no tradicionales de exportación, además se encuentran los subsectores pecuario, forestal, y pesca. En cuanto al nivel tecnológico de la agricultura Brasileña se han puesto en prácticas políticas para el desarrollo agropecuario sostenible que responden a las necesidades locales, basadas en la generación y transferencia de tecnología con la finalidad de desarrollar las potencialidades de sus recursos naturales y económicos y de la necesidad de un desarrollo sostenible en el tiempo y en el espacio, en cuyo contexto la agricultura tiene las ventajas siguientes: tiene una balanza comercial favorable, es la actividad productora de bienes salario, tiene efectos dinamizadores sobre los otros sectores de la economía, tiene participación en la actividad productiva; puede presentar mayores ventajas comparativas en la diversificación de sus productos. Dentro de la estrategia nacional y en función de la problemática y tendencias de la agricultura nacional, el sector agropecuario, tiene como finalidad última: Contribuir a permitir una mejor calidad de vida de la población rural, mediante el incremento de la competitividad de la producción agropecuaria, en un marco de la conservación de los recursos naturales y de un desarrollo agropecuario autogestionario, con una amplia participación de las organizaciones de productores.



FICHA DE RESUMEN

1.- TITULO DEL DOCUMENTO:

PROGRAMA AGROPECUARIO Y DE DESARROLLO RURAL DE MEXICO

2.- AUTOR:

SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERIA Y DESARROLLO RURAL DE MEXICO

3.- EVENTO:

II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: MATORIN

5.- PAIS: VENEZUELA

6.- AÑO: 1997

7.- PAG: 5

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

A. LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO A.1 LA TRANSICION DE MEXICO DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA

La expansión de la economía mexicana en los años setenta, se basó en una política de incremento del gasto y la inversión pública, con la intención de aumentar la absorción de mano de obra en empleos productivos. Esta estrategia no logró la ampliación de la base productiva a un ritmo tal que pudiese compensar los egresos fiscales con la recaudación tributaria. De ahí que se produjera un creciente déficit gubernamental, aunado a tasas crecientes de inflación.

La crisis petrolera internacional, con precios crecientes del petróleo por una parte, ayudó a mantener esta estrategia, al generar una fuente importante de ingresos para el sector público y, por la otra, creó una fuerte interdependencia de la economía doméstica con la internacional.

El sector agrícola en los años ochenta confrontó una reducción de inversiones, créditos y subsidios.

El sector agropecuario enfrenta problemas de fondo donde la estrategia seguida para promover el crecimiento agropecuario, basada en la incorporación de tierras al cultivo y ampliando la frontera de riego, se agotó prácticamente en las tres últimas décadas, siendo necesario para insertarse con eficiencia en ese proceso de transformación acelerada, en el cual se está dando un esfuerzo muy extendido entre los países por reestructurar sus actividades agropecuarias donde México no puede mantenerse al margen sin poner seriamente en cuestión la viabilidad de su desarrollo agropecuario, apoyándose en sus ventajas comparativas y competitivas que les permite salir a competir al mercado internacional.

Dado las características y rezago del sector agropecuario mexicano, nuestro país deberá hacer un enorme esfuerzo para enfrentar la competencia de los productores más eficientes a nivel internacional, que son nuestros socios comerciales, y aprovechar las oportunidades del mercado más importante del mundo y de las que se generan con acuerdos comerciales suscritos con otros países y regiones. Para ello se requiere de una agricultura eficiente, de una actividad pecuaria competitiva, una agroindustria altamente productiva y una mayor eficiencia de los servicios, infraestructura y apoyos en que se sustentan esas actividades.

A.2 DE LAS POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

En el periodo 1954-1971 la estrategia de política económica fue la de sustitución de importaciones, que incluía un esquema de licencias de importación como instrumento para controlar las importaciones. A esta política se le denominó de crecimiento con estabilidad y se basaba en financiar el déficit público vía ahorro voluntario y financiamiento externo.

Los resultados de esta política fueron: discriminación en contra del uso de la mano de obra y del sector exportador, especialmente del sector agrícola, que fue el principal proveedor de divisas en ese periodo. Su participación fue de alrededor del 50% en las exportaciones totales. La disminución del precio del capital relativo al de la mano de obra en el sector manufacturero tuvo fuertes implicaciones para el ingreso de

trabajadores en el sector agrícola. No obstante, lo acontecido se reconoce que el estructuralismo que fomentó la política de sustitución de importaciones, logro la transición de una economía de mercado a una economía mixta. En virtud de la situación el gobierno se vio obligado a ejecutar programas de ajuste económico, las cuales permiten reajustar el patrón de acumulación a las nuevas condiciones internacionales, ya que por una parte las mismas se han orientado básicamente al control de las variables monetarias y financieras. Para agosto de 1976, la situación de la economía fue de un estancamiento inflacionario, por lo que se implementaron medidas correctivas con respecto al gasto público para reducir los incrementos de precios y restablecer la confianza del sector privado. Ese mismo año se establece un programa de estabilización económica y de ajuste, el cual arrojó resultados a corto plazo y fueron: disminución de la inflación, los salarios mínimos aumentaron en términos nominales; el déficit público se redujo, el PIB y la oferta monetaria aumentaron.

Por otra parte, la apertura comercial si bien con la complementariedad ha sido beneficiosa para el sector económico nacional que no pueden incorporar tecnología, bien sea por falta de crédito o por falta de capacidad de competencia, de tal modo que estas medidas fortalecieron los desequilibrios del sector externo.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

El sector agropecuario ha sido tradicionalmente uno de los más protegidos a nivel internacional. Sin embargo, a partir de la década de los ochenta los costos asociados a las políticas de apoyo y protección a la agricultura, en términos de eficiencias económica y para muchos países en términos de sacrificio fiscal, se volvieron difíciles de mantener.

Además, en el actual proceso de globalización de la economía mundial, las políticas agropecuarias nacionales tienden a vincularse cada vez más con el funcionamiento de los mercados, de manera que los apoyos distorsionantes a la producción se han reducido y sustituidos por pagos directos.

Sin embargo, aún persisten serias limitaciones debido al proteccionismo comercial que practican los principales países desarrollados, con la cual se restringe seriamente la aplicación de este modelo de desarrollo y obliga a los demás países a reflexionar sobre las posibilidades de consolidación del mismo en el mediano y largo plazo. El comercio mundial agropecuario registran modificaciones en su composición que han inducido a cambios en la estructura productiva. Los países latinoamericanos han logrado que los productos elaborados, del total de sus exportaciones agrícolas, pasaran de aproximadamente un 10% a un 30% en los últimos años. El cambio tecnológico y el reordenamiento de la ubicación geográfica de los procesos de producción tenderán a intensificarse ante la fuerte presión de la creciente competencia por los mercados y de una mayor movilidad de los flujo de capital.

Para insertarse con eficiencia en ese proceso de transformación acelerada, México a pesar de las profundas implicaciones sociales y económicas y de soberanía a llevado a cabo una serie de reestructuración de las actividades agropecuarias e institucionales para poder responder a ese gran desafío, pero apoyándose en las ventajas comparativas y competitivas del país.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE MEXICO

El entorno externo que enfrenta el sector y que se estima prevalecerá durante los próximos años es significativamente distinto al que se observó en décadas anteriores. Han ocurrido cambios importantes en la estructura de los mercados mundiales derivados de transformaciones en la estructura productiva, en su distribución geográfica y en la composición del consumo, así como modificaciones en las políticas agropecuarias.

La evolución del mercado mundial es referencia obligada para la definición de las políticas y acciones dirigidas a promover el desarrollo del sector agropecuario del país. Se requiere mantener un ejercicio permanente de análisis y seguimiento de las tendencias generales del comercio internacional de los productos agropecuarios que permita aprovechar las oportunidades de mercado y actuar a tiempo para evitar o enfrentar de manera eficiente problemas derivados del mismo.

El sector agropecuario mexicano se encuentra cada vez más integrado al mercado internacional. El nuevo entorno internacional plantea nuevos retos y obliga a replantear estrategias seguidas hasta ahora para garantizar el abastecimiento de productos agropecuario a toda la población y conseguir una inserción eficiente en el mercado mundial.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

En 1982 la economía mexicana afronta grandes problemas, entre los cuales se pueden señalar: el desequilibrio del aparato productivo, la insuficiencia de ahorro interno, la escasez de divisas y la desigualdad en los beneficios del desarrollo. Las medidas de estabilización y la reacción de la economía

en los siguientes años no lograron restablecer el orden económico. Los impactos del exterior continuaban presentes, interpretados por los precios internacionales del petróleo, a la baja, y las tasas de interés internacionales, a la alza. Esto permitió que se percibiera la crisis económica como un problema de ajuste estructural y no, como uno de estabilización. De tal forma que la política macroeconómica y administrativa se orientó a generar un cambio estructural en la economía mexicana, en la forma y grado de la participación del gobierno en ella.

Esta etapa crítica es dada en un entorno distributivo, definido por una profunda desigualdad del ingreso y una proporción considerable de la población caracterizada como pobre la cual se localiza en el sector rural. Estas reformas de política económica disminuyeron los apoyos al sector agrícola y redujeron las tasas salariales medias, esto vertió en menores niveles de bienestar de la población, en general, y de la población rural en particular.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

Los programas de estabilización de los setenta se dispone de manera más persistentes en 1982. Las condiciones internas y externas, aunadas a la imposibilidad real de ordenar las finanzas gubernamentales, originaron que, en 1985, se fijar un paquete de políticas partiendo de la premisa de que, los programas de estabilización, no corregían los problemas estructurales de la economía mexicana. Las reformas de política de ajuste estructural reforzaron las políticas contraccionistas iniciadas a principio de los ochenta. Aun así, las fluctuaciones entre el equilibrio de producción y los precios se siguieron presentando. En 1989-1990 se observa una estabilización de la economía y un repunte de la actividad económica. Los efectos sobre el sector agrícola se reflejan en un crecimiento del producto interno bruto agrícola hasta 1985 y, de ahí en adelante, éste toma una tendencia decreciente. Sin embargo en el mediano plazo (1990-1994) el gobierno se propuso la reactivación económica del sector agrícola, en un entorno de economía abierta, con el Programa Nacional de Modernización del Campo. Complementa la estrategia con el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) orientado a atacar la pobreza extrema.

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN MEXICO

Durante el período 1950-1972, la tasa de crecimiento promedio real del sector agrícola fue del 6%. La sobrevaluación del peso que la política macroeconómica estimuló, así como la política de precios de productos agrícolas y bienes alimenticios, dieron como resultado que, los precios agrícolas en relación con los industriales, fueran perdiendo poder adquisitivo. Estos precios desfavorables al sector agrícola favorecieron al sector industrial y a los consumidores urbanos.

En el período 1972-1981 la agricultura creció al 3,7%, menor que el crecimiento de la demanda. Lo que generó la necesidad de importaciones de productos alimenticios y forrajes. A pesar de las políticas de aliento hacia ese sector, las rigideces estructurales respecto de la tenencia de la tierra, aunado a una política macroeconómica negativa para las exportaciones de México, generan un deterioro relativo del sector agrícola.

Ante el agravamiento de la actividad productiva y los niveles de ingresos, correspondientes a la gran mayoría de los productores agrícolas, el gobierno responde con el Programa Nacional de Modernización del Campo, para el período 1990-1994. Los dos objetivos principales son: incrementar la producción y productividad en el campo y elevar el nivel de vida de la familia rural. La estrategia de modernización del campo implica la reactivación económica del sector agrícola en un entorno de economía abierta, y se complementa con el Programa Nacional de Solidaridad, orientado a atacar la pobreza extrema.

Bajo estas condiciones, las políticas macroeconómicas se han reflejado en tasas de cambio real subvaluadas, tasas de interés reales positivas, pero a la baja, y una inflación acumulada anual a la baja.

PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

En el campo mexicano viven un poco más de 23 millones de habitantes, el equivalente al 30% de la población nacional, en un claro desequilibrio entre la población y el suelo agrícola, pues el índice promedio anual es de una hectárea de cultivo por persona, mientras que en otros países como Estados Unidos es de 25 y en Francia es de 6.

Para 1994, la actividad agropecuaria generó el 6,6% del PIB, en tanto que para 1990 se le asigna a esta actividad el 23% de la población Económicamente Activa, también se le asigna las tres cuartas partes de quienes viven en el medio rural se encuentran en pobreza extrema. Esto evidencia el bajo nivel de productividad e ingreso de la población rural, la cual presenta a su vez grandes diferencias al interior del sector y la alta dependencia de la población de las actividades agropecuarias resalta la importancia y los efectos directos que tienen las políticas dirigidas a elevar la producción y la productividad de este sector en los índices de pobreza en el medio rural.

Los factores que han influido en el desfavorable desempeño del sector son: Desaceleración de la apertura de tierras al cultivo, Descapitalización de la mayor parte del segmento del sector agrícola, Agotamiento y distorsiones de una política de fomento al campo, Limitada propagación de adelantos tecnológicos con una población poco preparada para aplicarlos, Reducida y declinante cobertura de financiamiento, en términos no competitivos internacionalmente; y inadecuada y rígida estructura productiva con respecto a la vocación de las tierras y las posibilidades de mercado.

Existe una agricultura comercial que cuenta con apoyo tecnológico, financiamiento, etc. mientras que la agricultura tradicional que es la de mayor proporción se encuentra en estado de abandono. Es evidente que en nuestros países, la importancia relativa del sector agropecuario en relación al conjunto económico ha disminuido. El establecimiento del modelo de desarrollo que privilegia la economía de mercado, prácticamente en todos los países latinoamericanos, ha impuesto un modo de medición del desarrollo donde los aspectos centrales favorecen indicadores económicos, dejando poco margen para los aspectos sociales. Las políticas tanto de estabilización y de ajuste estructural implementada por el gobierno a favorecidos a otros sectores en detrimento del sector agrícola el cual no tiene ninguna participación en las decisiones que se toman para establecer estrategias de desarrollo económico del país.

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

En México, la agricultura tiene un papel muy importante que jugar en el modelo económico que se está desarrollando y en la seguridad alimentaria. De allí el esfuerzo que debe realizarse en el periodo 1995-2000 frente a los retos que se plantea el campo mexicano. Son retos, en esencia, de productividad, de ajuste de la estructura de la producción y de justicia social, que deberán enfrentarse en el contexto de una economía abierta y de un entorno internacional caracterizado por mercados altamente competitivos, interdependientes y de una gran presión en el consumo mundial de alimentos. También se expresa el reconocimiento del Gobierno mexicano, de los productores y de la sociedad mexicana en su conjunto, a la importancia que tiene la actual situación del país revitalizar las actividades agropecuarias. Es necesario impulsar la producción de alimentos y materias primas, y ampliar las oportunidades productivas y las de empleo en el medio rural. Se trata de reposicionar la prioridad del Sector Agropecuario en la estrategia de desarrollo nacional, mejorando los precios relativos a nivel de productor, impulsando su capitalización y consiguiendo el salto tecnológico que han dado ya otros países, en condiciones sustentables

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL

El modelo de desarrollo llevado a cabo por el gobierno mexicano hasta el año 1994 a requerido de una serie de cambios especialmente en la implementación de una programas dirigidos a responder una concepción integral de la política agropecuaria, con una visión tecnológica acorde con las transformaciones de fondo que deben emprenderse, defendiendo las bases de nuestra soberanía y fortaleciendo la contribución del sector a la obtención de divisas. Es evidente que la disminución del crecimiento del PIB, el cual hasta 1965 presentaba un crecimiento en el orden de 7% anual, mientras que para 1965 se registró una reducción de 3,8%, esto se debe a la caída de la producción de algunos rubros de mucha importancia como granos y oleaginosas..

igualmente en el contexto social, esta se inscribe en una estructura agraria con un marcado rezago social que expresa al campo mexicano, en la cual se encuentra en una forma marcada la pobreza del país que es eminentemente rural. En el cual se encuentran niveles sumamente reducidos de productividad vinculados a implementos de trabajo y tecnologías muy atrasados, donde solo el 7% de las unidades de producción son tecnificadas, el 41% se tipifican como tradicionales y el 52% se consideran de subsistencia. La división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas. En cuanto a la situación política, a partir de los ochenta el gobierno mexicano instrumento uno de los más ambicioso programa de reforma, tanto de su economía en general, como de su sector agropecuario. De hecho las reformas que se han introducido en el sector, como lo son la eliminación de los subsidios vía precios, la liberalización del comercio exterior e interior, la adhesión al GATT-OMC, la firma del NAFTA, la racionalización y privatización de diversas instituciones de comercialización y la definición de un nuevo marco legal para la tenencia de la tierra y sus derechos de propiedad

Como resultados de los cambios recientes operados en las políticas del sector se observa un proceso de recomposición en la producción agrícola y una tendencia positiva en su crecimiento.

C. DINAMICA AGRICOLA DE MEXICO

El Sector agropecuario constituye el 7% del PIB de la economía nacional mexicana, el cual lo ubica con una importancia marginal dentro del contexto económico general. Lo que hace importante al sector agrícola en muchos países, no es su contribución al día o su aporte en mano de obra, sino la problemática social de estos países o lo que llamamos pobreza. La economía mexicana, y en especial el sector agropecuario, se han visto sujetos a una serie de cambios, tanto en su entorno externo como interno; que

han determinado de una manera u otra la forma en que se ha tenido que reformar la política del sector. Donde del diagnóstico del sector agropecuario, sus deficiencias, necesidades y su potencial de desarrollo; así como del análisis de los desafíos y oportunidades del entorno internacional en el que se ubica, derivan los objetivos del Programa Agropecuario y de Desarrollo Rural 1995-2000.

Así, en el marco del Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, los objetivos de la nueva política integral de desarrollo del sector agropecuario son los siguientes: Incrementar los ingresos netos de los productores y contribuir al combate de la pobreza rural con acciones de fomento productivo, Aumentar la producción agropecuaria por encima del crecimiento demográfico, con uso racional de los recursos naturales, contribuir a la seguridad alimentaria del pueblo mexicano, mediante el abastecimiento de productos básicos agropecuarios y coadyuvar a superar el déficit estructural de la balanza comercial agropecuaria.

Los objetivos del sector suponen una gran tarea de transformación a tono con los profundos cambios que se operan en el mundo, y sobre todo para responder a las exigencias y condiciones internas de nuestro desarrollo. El sector habrá de retomar un proceso autosostenido de crecimiento recuperando su rentabilidad y competitividad como estrategias fundamentales que sustentarán mayores ingresos para los campesinos y para conseguir una mejor posición frente al exterior y las líneas de acción son: transferencia de tecnología, capitalización, reconversión productiva, capacitación y organización, reordenación y desarrollo de mercados, inserción eficiente en los mercados internacionales, apoyo a zonas marginadas con potencial productivo, fortalecimiento del marco normativo del sector y Federalización de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural.



Ministerio de Agricultura y Cría

FICHA DE RESUMEN

1.- TITULO DEL DOCUMENTO:

POLITICA Y ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO RURAL DE NICARAGUA

2.- AUTOR:

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA DE NICARAGUA

3.- EVENTO:

II FORO IBEROAMERICANO DE AGRICULTURA

4.- CIUDAD: **MATURIN**

5.- PAIS: **VENEZUELA**

6.- AÑO: **1997**

7.- PAG: **4**

8.- EDITORIAL:

9.- TRADUCCION:

10.- IDIOMA ORIGINAL:

11.- RESUMEN

A. LOS ESCENARIOS BASICOS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AGROPECUARIO

A.1 LA TRANSICION DE NICARAGUA DE UNA ECONOMIA PROTEGIDA A UNA ECONOMIA ABIERTA

El modelo de desarrollo en el cual se desenvolvía la economía de Nicaragua en la década previa de los ochenta, colapso debido a su naturaleza intervencionista y proteccionista que se caracterizo entre otros, por un crecimiento exagerado y poco eficiente del Estado, la presencia de distorsiones en los mercados, la dependencia de pocos productos de exportación, el fomento del consumo, el desestimulo del ahorro y el endeudamiento externo. Todos estos elementos se conjugaron a un deterioro general de la economía y a una reducción del ingreso real. Para solucionar estos problemas, el país implemento políticas de estabilización económica, adoptó los programas de ajuste estructural y apertura de mercados. En lo que se refiere al sector agropecuario no ha estado ajeno a este proceso de transformación y en consecuencia, los rigores de las nuevas medidas han hecho sentir sus sensibles efectos, sobre todo en aquellas economías caracterizadas por su menor grado de desarrollo.

Igualmente, la existencia de una orientación paternalista del Estado, contribuía negativamente al establecimiento de una cultura de la modernidad basada no solamente en ventajas comparativas, sino además en la creación de ventajas competitivas que permitieran en el mediano y largo plazo una inserción más favorable en los mercados internacionales así como de garantizar la seguridad alimentaria de cada país.

A.2 DE LA POLITICAS DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LAS DE APERTURA

A partir de los años sesenta se impulsa en Nicaragua un proceso de desarrollo basado en la sustitución de importaciones industriales en el marco del Mercado Común Centroamericano; en la expansión y diversificación de las exportaciones agropecuarias; y en un activo papel del Estado en el desarrollo de infraestructura, la creación y operación de empresas de servicio público y la atención de las necesidades básicas de la población.

Este modelo de desarrollo requería volúmenes significativos de financiamiento externo, lo cual permitió el incremento del endeudamiento público. Se hacia evidente el agotamiento de la etapa fácil del modelo de sustitución de importación a escala centroamericana, fenómeno al que se unió la reducción del dinamismo agropecuario, cuyo crecimiento disminuyó para los años setenta.

Al inicio del año 1978 el gobierno propició un proceso de apertura económica que se expresó (ante las dificultades para modificar el Arancel Externo Común Centroamericano) en la reducción de las sobretasas a las importaciones y los impuestos selectivos de consumo. Estas medidas se acompañaron de una liberalización prematura del mercado financiero en cuanto a fijación de tasas de interés y asignación de crédito.

A.3 LA AGRICULTURA NACIONAL Y SU GRADO DE AFECTACION POR LOS PROCESOS DE GLOBALIZACION

El proceso de apertura y globalización económica, en el cual el país esta inmerso, obliga por un lado, a un replanteamiento de las decisiones económicas, con el fin de lograr una economía más eficiente que pueda competir con ventaja en el mercado internacional.

Por otro lado, se deben replantear las políticas y acciones sectoriales, en correspondencia con las decisiones económicas globales con el fin de aumentar la eficiencia de las actividades agropecuarias. Principalmente de aquellas que fueron sorprendidas por el proceso de apertura comercial y requieren del apoyo estatal para alcanzar los niveles de competitividad requeridos y se produzca un reacomodo del patrón de cultivos hacia aquellas actividades que tengan mayor oportunidad de competir en un ambiente de apertura comercial.

A.4 CONDUCTA DE LOS MERCADOS MUNDIALES Y PROYECCION AGROPECUARIA DE NICARAGUA

La formación de bloques económicos de libre comercio, la reactivación del proceso de integración centroamericana y la conformación de tratados de libre comercio y el nuevo contexto económico internacional, el país se plantea una serie de cambios con la finalidad de impulsar su desarrollo entre las cuales se encuentran: la apertura comercial, reconversión agrícola e industrial, la conservación y manejo de los recursos naturales y ambiente, atracción de capitales y la generación de empleo e ingresos. Lo anterior implica, la capacidad del país de aumentar en mayor grado su competitividad en el mercado internacional, vía la generación de conocimientos científicos y tecnológicos que le permitan incrementar sus actuales niveles de producción y productividad.

Ante este entorno, se deben enfrentar los diferentes cambios en el orden político, económico y social, sin descuidar los graves problemas de orden estructural que han persistido durante muchos años.

A.5 EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y SU EFECTO EN EL COMPORTAMIENTO AGROPECUARIO

Con la finalidad de solucionar los problemas de naturaleza intervencionista y proteccionista, el país adoptó los programas de ajuste estructural, buscando con ello eliminar las distorsiones en la economía, aumentar la eficiencia en la prestación de servicios por parte del Estado; reducir su participación en áreas que podrían ser asumidas por la empresa privada y preparar de esa forma al país para su mejor inserción en la economía internacional y adaptarla a la nueva corriente de liberalización comercial.

Con la entrada en vigencia de los programas de ajuste estructural y con los recientes cambios en materia de reforma del Estado, se evidenciaron una serie de cambios en las distintas variables macroeconómicas, lo cual provocó transformaciones estructurales en la economía del país y principalmente en la agricultura.

En el sector agropecuario, se originaron una serie de desequilibrios lo cual se manifestó a través de la inestabilidad de la rentabilidad, deterioro de los salarios reales, incremento de los precios de importación agrícolas, alza de la tasa de interés, etc.

Se ha convertido en una preocupación del gobierno la búsqueda de un desarrollo integral, que comprometa la producción y el comercio de bienes, con el sector social y el ambiente, y donde el Estado sea un ente facilitador, con una participación activa de los grupos organizados en la gestión de su propio desarrollo.

A.6 GRADO DE AVANCE EN EL PROCESO DE ESTABILIZACION ECONOMICA

El crecimiento experimentado por nuestros países durante ese periodo, que fue mayor en promedio al de los países desarrollados se sostuvo en un aumento de la deuda externa y de la ayuda oficial a la producción. Igualmente la reducción de las barreras protectoras del sector agrícola exige una gradualidad y articulación con el conjunto de la economía, para posibilitar el mejoramiento de la competitividad. Los impactos diferenciales del ajuste sobre la equidad distributiva están por estudiarse pero al tenor de sus efectos en la alimentación han sido desastrosos sobre los sectores más vulnerables. Al mismo tiempo es evidente que el status del sector agrícola en su conjunto y de la gran mayoría de los agricultores y trabajadores del agro ha sufrido deterioro, en tan solo pequeños sectores han podido beneficiarse de las nuevas condiciones

A.7 LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO EN NICARAGUA

El gobierno de Nicaragua, implementó una política de estabilización económica y adoptó los programas de ajuste estructural, con la finalidad de corregir una serie de distorsiones de la economía y aumentar la eficiencia en la prestación de servicios por parte del Estado. A nivel de Centroamérica se estableció una política arancelaria común para las importaciones extra-regionales y un comercio intrarregional relativamente libre. Sin embargo prevalecía una economía ineficiente y de baja competitividad internacional, basada esta no en la eficiencia del empresario, sino en los subsidios estatales y alta

protección oficial.

Para 1990 a 1998, las estrategias desarrollo del país están dirigidas a la conciliación de las políticas de estabilización, crecimiento y desarrollo sostenible, que garanticen un proceso de integración económica con el resto del mundo, impulsen un proceso de desarrollo basado en el uso racional de los recursos, promuevan una sociedad solidaria, integrada por las oportunidades; fomenten formas avanzadas de democracia participativa, como base para garantizar la estabilidad sociopolítica y económica; promoviendo un estado estratégico, moderno, ágil y concertador

B. PROTAGONISMO, REPOSICIONAMIENTO E IMPACTO AGROPECUARIO

B.1 EL PROTAGONISMO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PREOCUPACION NACIONAL

En Nuestros países, la importancia relativa del sector agropecuario en relación al conjunto económico ha disminuido. Si bien es cierto que este sector representa o constituye el tercer lugar en importancia en la economía nicaragüense, ya que aporta un tercio del PIB, en la población económicamente activa con un 46,5%, un 45% de la población vive en el área rural y en las exportaciones con un 77,5%.

El modelo de desarrollo establecido privilegia la economía de mercado, el cual ha impuesto un modo de medición del desarrollo donde los aspectos centrales favorecen indicadores económicos, dejando poco margen para los aspectos sociales. Las políticas tanto de estabilización y de ajuste estructural implementada por el gobierno a favorecidos a otros sectores en detrimento del sector agrícola el cual, al igual que en el resto de los países Latinoamericanos no tiene ninguna participación en las decisiones que se toman para establecer estrategias de desarrollo económico del país.

B.2 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA

En Nicaragua, la agricultura juega un papel muy importante en el modelo económico que se está implementando y en la seguridad alimentaria. Es una sociedad que se inscribe en una estructura agraria y donde la división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas, lo que evidencia que es uno de los principales factores productivo de la economía nacional, la cual está sustentada en la agricultura.

La escasa participación del sector agropecuario en la toma de decisiones obedecía a un planteamiento verticalista en las políticas y acciones sectoriales, sin considerar a los verdaderos protagonistas del desarrollo agropecuario.

Sin embargo, con el nuevo enfoque para la conducción del sector por parte del gobierno nicaragüense, la participación de las organizaciones de productores en las privatizaciones de las empresas del Estado, como motor de la economía ya que canaliza gran volumen de la fuerza de trabajo y en los niveles de decisión de políticas por lo que debe garantizar en primer lugar, que las instituciones del sector se aboquen, en conjunto con los productores, a resolver sus problemas reales y por otro lado a lograr un verdadero compromiso de acción por parte de estas organizaciones.

B.3 EL SECTOR AGRARIO Y SU IMPACTO SOCIAL, POLITICO, ECONOMICO Y AMBIENTAL

El desarrollo de la economía nicaragüense ha estado sustentada en un modelo basado en la agroexportación de productos tradicionales y no tradicionales, el sector industrial y el sector informal.

El agotamiento del modelo de desarrollo es evidente a través de la caída del PIB hasta el año 1995, esto se debe a: la caída de la producción real de los sectores agropecuarios especialmente de los rubros tradicionales, a pesar del crecimiento de las exportaciones no tradicionales, la pérdida de mercados y la alta dependencia tecnológica del exterior, etc.

Igualmente en el contexto social, esta presenta una estructura agraria en la que predominan las relaciones capitalistas de producción, la concentración del ingresos y la pobreza han afectado más fuertemente las familias rurales, donde el 76% de la población pobre de Nicaragua se encuentran en el área rural. La mayoría de las pequeñas unidades operan dentro de una economía mercantil simple, en tanto que las grandes obtienen sus ganancias mediante la explotación del trabajo asalariado. La división del trabajo en el ámbito interno, retiene a un grueso sector en las actividades agrícolas que se dedica a la producción que se destina a: la subsistencia de la población, materia prima y exportación

En cuanto a la situación política, el país venía confrontando una serie de problemas estructurales, que se vieron agudizados por la crisis de la década de los 70 y 80, con la implementación de las políticas de estabilización económica y de ajuste estructural. Sin embargo, para el periodo 1990-96 están dirigidas a relacionar de forma armonica las políticas de estabilización, crecimiento y desarrollo sostenible que garantice un proceso de integración económica con otros países

C. DINAMICA AGRICOLA DE NICARAGUA

El Sector agropecuario constituye uno de los sectores más importante de la economía nacional, ya que aporta un tercio del PIB nacional; en la población económicamente activa (46,5%) y una alta tasa de

población rural la cual es de un 45%. La agricultura se caracteriza por tener una estructura conformada por: Campesinos, pequeños productores y los medianos y grandes empresarios agrícolas. En cuanto a la producción esta se encuentra diversificada de acuerdo al destino de la misma y son: productos para el consumo interno, productos tradicionales y no tradicionales de exportación, además se encuentran los subsectores pecuario, forestal, y pesca. En cuanto al nivel tecnológico de la agricultura nicaragüense se caracteriza por presentar grandes diferencias entre los productos de exportación y los de consumo interno. Los primeros se han beneficiado de la tecnología moderna, en tanto que los segundos han aprovechado poco los frutos de la misma por razones estructurales y el bajo grado de atención estatal. En virtud de los diferentes factores que han venido afectando el desempeño del sector agropecuario y que ha propugnado a su decrecimiento y de un incremento en la pobreza rural, se proponen una serie de acciones que impliquen cambios en función de los intereses nacionales, de las potencialidades de sus recursos naturales y económicos una necesidad el desarrollo sostenible en el tiempo y en el espacio, en cuyo contexto la agricultura tiene las ventajas siguientes: balanza comercial favorable, actividad productora de bienes salario, efectos dinamizadores sobre los otros sectores de la economía, alto porcentaje de participación en la actividad productiva; mayores ventajas comparativas en la diversificación de sus productos. Aunado al hecho de que la mayoría de la población nicaragüense que es rural depende de la agricultura, permite plantear a ésta como un importante eje para la reactivación y al crecimiento económico del país.

Dentro de la estrategia nacional y en función de la problemática y tendencias de la agricultura nacional, el sector agropecuario, tiene como finalidad última: Contribuir al incremento de la población rural, mediante el incremento de la competitividad de la producción agropecuaria, en un marco de la conservación de los recursos naturales y de un desarrollo agropecuario autogestionario, con una amplia participación de las organizaciones de productores y mejorar la calidad de vida del sector rural.

Esto a través de las reformas que el gobierno se ha propuesto a continuar aplicando en diferentes fases o plazos y estas son:

- **Corto Plazo** (prohibición de entrada de donaciones de alimentos que compitan con la producción nacional, eliminación de cuotas de importación, licencias de importación, restricciones a las exportaciones y controles de precios a los alimentos, impuesto fijo a la tierra, impuesto general a las ventas e importación libre de impuestos de maquinarias e insumos agropecuarios.)

- **Mediano Plazo** (eliminar distorsiones en los siguientes mercados: a) tierras, b) servicios financieros, c) tecnología, d) comercio e infraestructura y e) recursos forestales).

- **Largo Plazo** (incrementar la productividad agrícola mejorando las instituciones que hacen investigaciones agrícolas en las diferentes regiones del país).

FR/21/5/98

ELABORAR INSTRUCTIVO DE LA FICHA